

# CLAR



Año LXII - No 1 / Enero - Marzo 2024

**65** Aniversario  
*Vida Religiosa Sinodal*  
Somos Misión

# Revista CLAR

Año LXII  
Revista CLAR No 1 2024  
ISSN: 0124-2172 - ISSN Digital: 2954-7504

Revista Trimestral de Teología de la Vida Religiosa  
Publicada por la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas/os - CLAR

---

<b>Directora:</b>	Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN
<b>Consejo de dirección:</b>	Hno. Olavo José Dalvit, FSC P. José Luis Loyola Abogado, MSpS Hna. Inés Greslebin, ACI Hna. Carmen Ferrer, HH.C.C.S. Hna. Daniela Cannavina, HCMR
<b>Consejo de Redacción:</b>	Hna. Beatriz Charria, OP
<b>Revisión de estilo:</b>	P. Israel Arévalo Muñoz, CM Miguel Enrique Barrero Velásquez Hna. Marta Inés Restrepo, ODN
<b>Consejo editorial:</b>	Tania Ávila Meneses H. Mónica Benavides Domínguez, HDV H. Maricarmen Bracamontes Ayón, OSB P. Guillermo Campuzano Vélez, CM P. Jorge Eduardo Costadoat Carrasco, SJ H. Nancy Raquel Fretes Martínez, ODN P. Tarcisio Hernando Gaitán Briceño, CP Rafael Francisco Luciani Rivero Fr. Michael Patrick Moore Ennis, OFM Ir. María Helena Morra, ISCM H. Rosario Purilla Hernández, CM H. María Cristina Robaina Piegas, STJ P. Bernardo Sada Monroy, MSpS Fr. Oton da Silva Araújo Junior, OFM
<b>Editora:</b>	Hna. Daniela Adriana Cannavina, HCMR
<b>Fotografía de Carátula:</b>	@maniacvector - Freepik
<b>Diseño, Diagramación:</b>	Martha Viviana Torres López

---

NOTA: Las ideas expresadas en los artículos son responsabilidad de sus autores.

---



La Revista de la CLAR tiene licencia Creative Commons - No comercial - Sin derivar: solo se permite descargar la obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se pueden cambiar de ninguna manera, ni se puede utilizar comercialmente.

**Administración:**  
Calle 64 N° 10-45 piso 5°  
Tels. +57 601 355 3790 - 318 2072295  
E-mail: revistaclar@clar.org · www.clar.org  
Bogotá, D.C. - Colombia

# CONTENIDO

## 4 Editorial

### Reflexión Teológica:

- 6 La singular pasión de la CLAR, Ignacio Madera, SDS  
15 La mística de la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe nos hace peregrinos de esperanza, Víctor Martínez, SJ  
25 La CLAR, pionera y escuela práctica de sinodalidad, Simón Arnold, OSB  
33 Vida Religiosa teóloga y maestra de teología, Jorge Costadoat, SJ  
41 Memoria: mártires cristianos en América Latina: Teología y espiritualidad de la liberación, Maritze Trigos, OP  
58 Opción por los pobres en el servicio de articulación, acompañamiento y formación de la Vida Religiosa de América Latina y el Caribe, Yolanda Muñoz

### Experiencias:

- 69 El camino de la CLAR junto a la Iglesia y al pueblo de Dios de América Latina y el Caribe: Mi experiencia personal, Pedro Acevedo, FSC  
73 Experiencia y reflexión de un presidente de la CLAR: Mis recuerdos, Paulo Petry, FSC  
80 Bailar al ritmo del Espíritu. Mi experiencia en el equipo de Presidencia de la CLAR en el período 2018-2022, José Sánchez, FMS  
88 La realidad, el clamor y la atención de la Vida Religiosa con los migrantes y los desafíos para América Latina y el Caribe, María de los Dolores Palencia, CSJ

# EDITORIAL

---

Celebramos 65 años de la CLAR, una posibilidad de hacer memoria, de agradecer la vida, de tomar fuerzas para el camino y de hacerlo en buena compañía.

**Celebrar es hacer MEMORIA...** Jesús nos convoca y nos invita a recordar, es decir, a pasar por el corazón. Traemos a la memoria rostros, lugares, procesos... Vida en abundancia, pascua permanente. No recordamos para la añoranza, o la melancolía, recordamos para mantener la alegría y la esperanza. Recordamos porque lo propio del cristiano es la memoria, recordamos porque en el origen está la identidad y los pioneros abrieron el camino con sudor y dolor, para hacer posible la vida y que ésta fuera abundante, profética y radicalmente evangélica.



**Celebrar es AGRADECER LA VIDA,** la que nos ha llegado generosa y abundante, en diversas geografías de este amado continente. La que siempre nos han traído los otros: laicas/os, ministros ordenados, religiosas/os, los persistentes amigos de la CLAR que se nos han hecho los contradizos por el camino y se han quedado para adornar nuestra vida y hacernos más fácil la andadura; esos que nos han apoyado en los proyectos y procesos, los que han sumado con nosotras/os en la pasión por la vida, la paz y la justicia, en la defensa de los derechos, en el cuidado de la tierra y de las culturas, en el anuncio sin tregua del Evangelio.

Agradecemos la vida que nunca ha sido fácil, pero siempre ha sido bella; la que nos ha puesto en lugares de riesgos y frontera, la que nos llevó a convivir con los más pobres, con los campesinos, con los pueblos indígenas y afro... La que suscitó el deseo de hacer nuestras sus búsquedas y luchas, la que nos hizo conscientes de la misión de caminantes, de aprendices, de compañeras/os de nuestro pueblo y nos situó, en zonas de frontera, de alteridad, de búsqueda y esperanza.

La vida que nos hizo aprender otros ritmos, disfrutar con otras maneras de entender la realidad y la naturaleza. La que nos situó en lo más complejo de la realidad para defender la democracia, los derechos humanos y de la tierra, para trabajar por la paz y la calidad de vida de los más indefensos.

La vida, escenario cotidiano en el que Dios se nos ha hecho el contradizo y nos ha susurrado en quechua, en español, en guaraní, en portugués, en

aimara, en creole, en inglés, en francés... En todas las lenguas, que nos ama y nos necesita para lo más desafiante y osado de su Reino.

**Celebrar es TOMAR FUERZAS PARA EL CAMINO**, después de 65 años, todas/os tenemos la tentación del cansancio o la costumbre, y por eso celebrar es la mejor manera de reinventarnos, de situarnos con novedad y confianza ante un futuro, que será bueno, porque es de la mano de Dios y en compañía de quienes tanto amamos.

Celebrar es renovar el deseo, el amor primero, y es permitir que renazcan el riesgo, la alegría, la creatividad y la osadía. Es contemplar al Espíritu que hace nuevas todas las cosas y revitalizarse con sus dones y gracias para continuar la marcha. Celebrar es otear el horizonte y saber que siempre hay más, que este no es el fin, sólo un alto en el camino, un nuevo comienzo.

Y Celebrar **SOLO ES POSIBLE EN BUENA COMPAÑÍA**, en la de ustedes, en la de tantas/os con quienes nos une un vínculo indestructible, eterno.

Que las páginas de esta revista nos ayuden a adentrarnos en una historia que es la nuestra, que, caminando entre renglones, podamos agradecer la vida de todas y todos las que con su ofrenda han configurado la identidad de la CLAR y que renovemos el deseo de vivir en fidelidad al legado que hemos recibido.

Que de la mano de María y de las Mujeres del Alba continuemos la travesía, aferrados a la esperanza.

*Liliana Franco Echeverri, ODN*  
Presidente de la CLAR

## LA SINGULAR PASIÓN DE LA CLAR

*Ignacio Madera, SDS<sup>1</sup>*

### Resumen

A partir de sus servicios en la CLAR, el autor comparte sus reflexiones sobre la CLAR en relación con el giro teológico propiciado por el Concilio, la inserción entre los pobres, los sujetos emergentes, la mujer y lo femenino, el alma de los pueblos originarios, la originalidad afroamericana, el mestizaje colorido, para un mundo en incertidumbre; con la certeza de que mientras el Espíritu de Dios siga impulsando el ordenamiento del caos, Dios seguirá haciéndolo todo bien, y la Vida Religiosa puede ser parte de ese ir separando la tiniebla, porque el pueblo latinoamericano y caribeño que vive entre tinieblas quiere ver una luz grande. Siempre, siempre, el cristiano tiene que seguir andando en esperanza y búsqueda hasta el último suspiro de vida. Y la teología es la reflexión que nos dará cada día más y mejor aliento de vida; ella ha sido parte de la singular pasión de la CLAR.

**Palabras clave:** giro teológico, inserción, sujetos emergentes, pueblos originarios, mestizaje, incertidumbre.

### Palabras iniciales

La feliz circunstancia de haber participado por varios años en el Equipo de Teólogas y Teólogos asesores de la Presidencia de la CLAR - ETAP, el haberlo coordinado y por gracia de Dios haber prestado el servicio de la Presidencia es la que inspira compartir sentimientos y vida a través de estas reflexiones. Si les soy sincero, de todas las responsabilidades que me ha correspondido asumir en la academia teológica y en la Vida

---

<sup>1</sup> Religioso salvatoriano de Colombia. Expresidente de la CLAR (2006-2009). Licenciado en Filosofía y Letras y Licenciado y Magister en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá; Baccalaureat en Ciencias familiales et sexologie y Docteur en Théologie et Ciencias de la Religion de l'Université Catholique de Louvain-la Neuve, Bélgica. Coordinador del Equipo de Reflexión Teológica de la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Colombia - CRC; Coordinador del Equipo de Teólogos y Teólogas asesores de la presidencia de la CLAR; Provincial de la Provincia Colombiana de la Sociedad del Divino Salvador (Salvatorianos); Miembro de la Comisión Internacional de Carisma Salvatoriano; Revitalizador y Coordinador de Amerindia Colombia; Profesor titular y Director de Posgrados de la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana de Bogotá, Profesor de la Unigustiniana Bogotá; Ponente en diversos Congresos Internacionales y en las Semanas de Teología de la Vida Religiosa de la mayoría de países de América Latina y el Caribe.

Religiosa, ha sido la participación en el Equipo de Teólogos Asesores de la Presidencia, una de las más apasionantes de mi vida religiosa y ministerial. ¡Poder gustar y palpar el ser del continente desde la cercanía y análisis de sus pueblos, sus rostros y sus anhelos, no tiene precio! Realmente ello fue de Dios y lo disfruté intensamente. Por eso, esta reflexión puede ser reflejo de esa experiencia.

### **El giro teológico propiciado por el Concilio**

Sin temor a equivocarme creo que la CLAR fue la institución de Iglesia latinoamericana que tomó en serio el giro teológico realizado por el Concilio Vaticano II en lo relativo a la teología de la Vida Religiosa. De una vida leída como estado de perfección y fuga del mundo, como ópticamente diversa al resto del pueblo santo, a una vida leída a partir de dos grandes referentes constituyentes de la misma: la Palabra de Dios y la intuición original de los fundadores<sup>2</sup>. Así en lugar de imitadora del Cristo, seguidora de ese mismo Jesucristo.

Un giro que pidió renovación en todos los frentes: costumbres pasadas de moda, vestimentas que pertenecían a otros momentos de la historia, reglamentos que asfixiaban y justificaciones de autoritarismos escudados en comprensiones de la cruz y el sacrificio unidos a la sumisión irrestricta a superiores y superiores, reglamentos y horarios estrictos. Entonces, el giro fue copernicano porque se trató de centrarse en el testimonio claro de una vida llamada a ser feliz por su pasión por Cristo y por la humanidad<sup>3</sup> De la vida reglada a la pasión y la mística entendida como vivir en y desde Dios<sup>4</sup>.

El giro provocado por el Concilio fue apuntalado por la lectura que del mismo hizo el magisterio latinoamericano en la Conferencia Episcopal de Medellín en 1968. De igual modo no me resisto en afirmar que la Vida Religiosa latinoamericana y caribeña fue punta de lanza y vivió sobre las crestas de la profecía, como señala Juan Bautista Metz: debe ser su rol y su misión en la Iglesia, el proyecto cristiano<sup>5</sup>; punta de lanza porque a partir de Medellín se generaron procesos inéditos en la vida del continente y talante profético porque ellos le generaron sinsabores y descalificaciones que perduraron por años. Voy a señalar varios de estos procesos.

<sup>2</sup> Perfectae Caritatis, 2.

<sup>3</sup> Pasión por Cristo y por la Humanidad fue el tema del Congreso de Vida Religiosa del año 2000. Todo un grueso volumen se publicó sobre esta temática: Pasión por Cristo, pasión por la humanidad, Madrid, Publicaciones claretianas, 2005.

<sup>4</sup> Durante dos períodos la búsqueda de una Vida Religiosa místico-profética al servicio de la vida fueron la dinámica orientadora de la CLAR.

<sup>5</sup> Metz, *Las órdenes religiosas*.

Encuentro dos características fundamentales en el giro que impulsan las conferencias de Medellín y Puebla: la búsqueda de un compromiso con los pobres mediante la inserción en medios populares y la de una espiritualidad que pone sus raíces en la historia de manera que el libro de la vida fuera leído desde el libro de la Biblia; y ello, en el contexto de las realidades que se van a leer desde una perspectiva crítica iluminada por las ciencias sociales críticas y una lectura de la Palabra desde hermenéuticas críticas. La realidad de miseria y pobreza de las grandes mayorías del continente se analizó en sus componentes estructurales y en la fatalidad de las estructuras de pecado, contrarias al Reino predicado por el Señor Jesucristo.

### La inserción entre los pobres

Las propuestas de Medellín dieron impulso a lo que se venía gestando desde antes en la teología del continente: un modo de hacer teología que parte de la praxis y en ella desde la realidad de los pobres leída como consecuencia de estructuras económicas, políticas e ideológicas opresoras y violentas. La CLAR impulsa y estimula el desplazamiento de significativos sectores de la Vida Religiosa hacia las periferias de las grandes ciudades, los campos y la selva. Une a esta salida hacia los pobres una lectura de la Palabra de Dios desde el proyecto Palabra Vida, propuesta de lectura, de la misma, desde las realidades concretas de injusticia y opresión.

La inserción entre los pobres generó controversias y tensiones al interior de las comunidades religiosas ante hermanas y hermanos que se sintieron amenazados en su estabilidad institucional, como también, en instancias de Iglesia que llevaron a la exigencia de suspender la implementación del proyecto palabra vida. Pero las presidencias continuaron su búsqueda de una Vida Religiosa inserta creando la que se denominó CRIMPO (Comunidades religiosas insertas en medios populares) organismo para acompañar y fortalecer las experiencias de inserción de los religiosos en las diversas Conferencias Nacionales.

No podemos dejar de mencionar las sospechas de estar influenciadas o influenciados por el marxismo y por los movimientos de izquierda. Si bien es innegable igualmente que algunos ministros ordenados o religiosos y religiosos, ante las complejas coyunturas de los distintos países, optaron por una militancia en movimientos o grupos de tipo político partidista, ello no fue, en ningún momento, opción de la Vida Religiosa toda, ni de sus instancias de animación como las Conferencias Nacionales o la Confederación Latinoamericana y Caribeña de religiosas y religiosos - CLAR. Dolorosas rupturas se produjeron y valiosas religiosas y religiosos optaron por dejar este estilo de vida. Al lado de esta realidad triste se

produjo el martirio como prueba mayor de la fe en la fidelidad a los pobres y su defensa por parte de muchas y muchos a lo largo y el ancho de todo el continente<sup>6</sup>. Los poderes de la muerte por parte del sistema se ensañaron con sevicia sobre religiosos teólogos<sup>7</sup> o sobre religiosas comprometidas con la defensa de los derechos de los más pobres, igualmente sobre catequistas, animadores de la Palabra y laicos comprometidos.

Esta etapa, a pesar de lo difícil de ser vivida, mantuvo siempre fiel a la CLAR en sus opciones fundamentales por los pobres y excluidos, por ser la opción de Jesús. Esto propició, por parte de un significativo grupo de religiosas y religiosos teólogos, una profundización en el sentido teológico de la opción por los pobres en sus dimensiones cristológicas, eclesiológicas y trinitarias y en el hecho de su estar implícita en la fe cristológica, como lo afirmaron con claridad certera Benedicto XVI y Aparecida<sup>8</sup>. Cristo y los pobres y los pobres y Cristo han sido lugar de meditación y reflexión y de búsqueda de una coherente y más profunda consideración de la relación pobres-Cristo.

### **Sujetos emergentes**

En la búsqueda de una praxis coherente con una teología histórica y praxeológica, la CLAR ha desarrollado el sentido teológico de su renovada opción por los pobres, la juventud, la mujer y lo femenino, una eclesiología de comunión y una espiritualidad encarnada e inculturada. Las cinco líneas orientadoras fueron abriendo la reflexión hacia la búsqueda de una Vida Religiosa místico-profética al servicio de la vida, unida a la reflexión de teologías contextuales como la indígena y la afroamericana, amén de la reflexión femenina que ha impulsado significativamente la originalidad de una teología feminista en perspectiva latinoamericana y caribeña muy coherente con sus propias sospechas.

Algunos han hablado de nuevos sujetos para referirse a las comunidades de los pueblos originarios o los afroamericanos. Ellos no son nuevos sino que, estando allí, han salido a la luz y han encontrado en la CLAR la instancia del Espíritu para el desarrollo de su potencialidad humana y religiosa; buscando la originalidad de su aporte a la renovación de los estilos de

<sup>6</sup> La CLAR realizó una recolección de los religiosos mártires de las 22 conferencias que la configuran.

<sup>7</sup> El caso de los jesuitas en la UCA de San Salvador y de religiosas como Yolanda Cerón en Colombia y Dorothy Stang en Brasil, por mencionar casos internacionalmente conocidos; pero junto a ellos laicas y laicos, catequistas o intelectuales conscientes dieron su vida por amor al pueblo crucificado.

<sup>8</sup> Benedicto XVI, Discurso de Apertura de la Conferencia de Aparecida, Mayo 13 de 2007.

vida, sus comprensiones y sus visiones con relación a la espiritualidad y al compromiso con la misión, para luego asumir su presencia en nuestras comunidades o en comunidades fundadas por ellas y ellos. ¡Ha sido un maravilloso ejercicio de interculturalidad!

### La mujer y lo femenino

El lugar que la reflexión sobre la mujer y lo femenino ha tenido en la búsqueda de la CLAR es un derecho adquirido por la presencia mayoritaria de la mujer en la Vida Religiosa del continente. Las encontramos en los lugares más inhóspitos y en las situaciones más desafiantes. Desde las alturas gélidas del lago Titicaca hasta los desiertos peruanos de la costa, de los ríos zigzagueantes de la amazonia brasilera o venezolana a las lluviosas regiones de la costa pacífica colombiana; desde las pampas argentinas hasta las llanuras del Paraguay, desde las islas caribeñas de Guadalupe o Martinica hasta los páramos ecuatorianos.

Allí donde los sin voz y los rostros sufrientes de Cristo el Señor piden ser bajados de la cruz a causa de la politiquería y la corrupción desalmada, que sigue generando víctimas de la injusticia y la maldad, las religiosas realizan lo mejor del feminismo al encontrarse codo a codo con todas las mujeres que como María de Nazaret son compañeras de camino de la lucha de sus hijas e hijos y fieles compañeras que toman cada vez más y más conciencia de su ser y su valor en la solidaridad y el cariño de una religiosa amiga y hermana. Por ello la teología que se realiza desde las teólogas latinoamericanas religiosas tiene un sabor a vida, a realidad profunda y a carne que se encarna en la más honda realidad de la mujer pobre y oprimida para con ellas ir gestando y componiendo cantos de liberación de toda opresión kiriarkal o patriarcal.

### El alma de los pueblos originarios

La reflexión acerca de la Vida Religiosa indígena se ha realizado en comunión con las propuestas de la denominada teología india latinoamericana que ha tenido en religiosas y religiosos valiosos pensadores que han enriquecido las intuiciones de una reflexión que desentraña lo más genuino del alma de los primeros habitantes de estas tierras<sup>9</sup>. El reconocimiento de la riqueza de estos pueblos, su sentido del respeto a la creación, del ritmo y de la danza, de la arquitectura monumental y de la genial capacidad de

---

<sup>9</sup> Entre tantos que pudieran mencionarse cabe señalar a Eleazar López, diocesano mexicano; Roberto Tomichá, franciscano conventual boliviano, quienes han pertenecido al Equipo de Teólogos/os Asesores de la Presidencia.

trabajar el oro en narigueras, collares y adornos de distintos tipos, amén de las filigranas en collares, cadenas y adornos.

La diversidad es parte de las comunidades de los pueblos originarios, lo que se puede interpretar como realización de esa condición de los seres humanos diversos en la búsqueda de la unidad como imagen de Dios. Los caribes casi desnudos en Colombia, contrastan con los incas de los andes peruanos con sus orejeras de lana y sus ponchos multicolores. Las mujeres silenciosas de mirada transparente proyectada hacia el azul del cielo boliviano contrastan de manera fascinante con las haldas al viento de las mantas guajiras y las estilizadas faldas de alpaca de las otavalas. Esta riqueza multicolor y multiétnica ha sido asumida por la reflexión teológica de la CLAR saludando con beneplácito la presencia de las mujeres y hombres que siendo de los pueblos originarios han venido a aportar su diversidad creadora a la Vida Religiosa.

### **La originalidad afroamericana**

Unida a la reflexión de los aportes del alma indígena y sus implícitos teológicos se impulsó, desde los seminarios CLAR, la teología afroamericana. La esclavitud, gran vergüenza en la historia de la humanidad, ha sido el indicativo de un derecho que algunos seres humanos se han auto-concedido para dominar, aniquilar y reducir por la fuerza y la violencia a otros semejantes. Algo de Dios se estaba negando en esta trágica historia, Dios mismo estaba siendo víctima. Si bien las disputas sobre la legitimidad de la esclavitud de los indígenas se realizaron en España y Portugal, sin embargo, la conciencia colectiva no encontró problema en esclavizar a los negros de África. Se vio como natural el comercio negrero y entre ellos y desde ellos se generó una conciencia de liberación que condujo a las luchas de los palenques y movimientos libertarios como los de mamá Tingó y Lemba en Santo Domingo y Zumbí de Palmar de Baleares en Brasil.

La Vida Religiosa Afro ha realizado a través de sus reflexiones una valoración de sus raíces con relación, no solo a la voluntad de liberación de la esclavitud y toda esclavitud sino también del sentido de lo ancestral, la valoración de los consejos de los ancianos<sup>10</sup>, el sentido de familia y de la comensalidad comunitaria, del ritmo y la musicalidad de la vida. Valores que aportan a la Vida Religiosa una dinámica sugestiva. Todo el potencial que la ritmicidad del bongó y los tambores pueden imprimir a la liturgia que bien puede orientarnos hacia el sentido de la Eucaristía.

---

<sup>10</sup> El papa Francisco ha insistido intensamente en el diálogo de los jóvenes con los ancianos y el aprovechar su sabiduría.

La Vida Religiosa afro ha contado en la CLAR con teólogos de gran finura interpretativa cuyos artículos y textos han sido publicados<sup>11</sup>.

### El mestizaje colorido

Lo que ha señalado con claridad toda esta pasión de la CLAR por la Vida Religiosa Indígena y Afroamericana es el hecho innegable que por las venas de las latinoamericanas/os y caribeñas/os circula sangre indígena y negra. Asumir estas raíces es mucho más que un asunto de color o de fisonomía del rostro: es una necesidad de identidad, de reconocimiento, de valoración de lo que somos como mestizos para poder levantar nuestra mirada al sol con la seguridad de que ella es iluminada por la luz que no conoce ocaso. No somos negros puros ni indios puros los latinoamericanos y caribeños, religiosas, religiosos y laicas/os pero sí somos indigenidad y negritud en el color de mestizos y mucho más en la conciencia, aunque ella sea oprimida u opresora.

La identidad mestiza es llamada al compromiso cada día y cada vez más con la aceptación de la pluralidad a partir de la cual construir la unidad. La fe cristiana viene a ser eje fundamental de esta búsqueda y la Vida Religiosa lugar-testimonio en donde se crean comunidades plurales de auténticos seguidores de Jesús que viven la unidad de carismas específicos como profetas y juglares del continente que debemos construir. La agudización de contradicciones generadas por la implantación de políticas neoliberales y procesos de globalización no puede silenciar la voluntad de permanencia y la fuerza grande de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Allí están las tribus indígenas, presentes a pesar de tantos infortunios históricos, firmes en su fragilidad, y ahí las comunidades negras, en el reencuentro de su vitalidad ancestral. Sus presencias como reivindicación identitaria<sup>12</sup> constituyen motivo de esperanza y preanuncio de un mejor porvenir en la construcción del futuro de América Latina y del Caribe.

Aparecida amplió el abanico de rostros que reflejan el de Cristo el Señor. La reflexión teológica de la CLAR en tiempos de sinodalidad, Iglesia en salida y desafíos de un cambio de época<sup>13</sup>, está retada por dependientes químicos, ancianos, migrantes, enfermos, mujeres prostituidas y objeto de consumo de un turismo sexual degenerado, aprovechando el desnivel

---

<sup>11</sup> Destaco las reflexiones de Antonio Aparecido da Silva de Brasil con su grupo Atabaque y otras religiosas y religiosos que han conformado los equipos de Vida Religiosa afro de la CLAR.

<sup>12</sup> La asamblea de la Conferencia Internacional de Instituciones Católicas de Teología, COCTI, celebrada en agosto de 1996 en Sherbrooke, Canadá, se ocupó de esta temática de la reivindicación identitaria en el mundo contemporáneo y su importancia para las instituciones teológicas.

<sup>13</sup> Aparecida 44.

en el cambio de moneda, jóvenes desempleados, campesinos sin tierra, mujeres y hombres rechazados por su orientación sexual diversa y muchos otros rostros que podemos señalar, son lugar de atención y reflexión teológica y urgencia de compromisos de salir al encuentro de todas estas periferias existenciales<sup>14</sup>.

### **Para un mundo en incertidumbre**

La reflexión teológica contemporánea de la Vida Religiosa en el continente se encuentra frente a la urgencia de renovar sus mediaciones para estar en pluralidad interdisciplinaria generando los discursos que *performen* porque realizan el efecto que significan y generan nuevos lenguajes y prácticas. Nuevos lenguajes teológicos ante nuevos fenómenos nos desafían y hacen de este tiempo un tiempo sugestivo y apasionante. Manteniendo las opciones fundamentales de la Vida Religiosa del continente, nos desafían: la crisis climática y la ecología integral, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, la agudización del imperio del dinero sobre lo humano, la manipulación genética y las biotecnologías, la robótica y las nanociencias, la poshumanidad y el posteísmo, las inteligencias artificiales y las técnicas de reproducción e ingeniería genética. Los desafíos de la ciencia y su descontrol o su control en función de la preservación de lo humano fundamental.

Fenómenos de hoy nos sumergen en la incertidumbre de, a veces no saber dónde vamos a parar, pero mientras el Espíritu de Dios siga impulsando el ordenamiento del caos, Dios seguirá haciéndolo todo bien, las tinieblas serán separadas para que la luz irrumpa y la Vida Religiosa puede ser parte de ese ir separando la tiniebla, porque el pueblo latinoamericano y caribeño que vive entre tinieblas quiere ver una luz grande.

Y me dirás, somos cada día más pocas/os y más viejas/os. ¿Y qué puedo decirte? No están dirigiendo los destinos de algunos de los países controladores de la humanidad jovencitos o adolescentes sino hombres de avanzada edad. No hay edad en la que los seres humanos no puedan ser productivos, incluso en el silencio de la oración y en la fecunda capacidad de dar un consejo o tener una mano amiga a una religiosa amargada o religioso descontrolado en su honradez y coherencia de vida. En su profética denuncia de los corrompidos y corruptores que manejan las economías y las políticas de los pueblos. Siempre, siempre, el cristiano tiene que seguir andando y andando en esperanza y búsqueda hasta el último suspiro de vida. Y la teología es la reflexión que nos dará cada día más y mejor aliento de vida. Ella ha sido parte de la singular pasión de la CLAR.

---

<sup>14</sup> Francisco, *Evangelii Gaudium*.

## Bibliografía

Publicaciones Claretianas. *Congreso de Vida Religiosa, Pasión por Cristo, pasión por la humanidad*. Madrid: Ediciones Claretianas, 2002.

Consejo Episcopal Latinoamericano. Documento de Medellín. Bogotá: CELAM, 1968.

Consejo Episcopal Latinoamericano. Documento de Puebla. Bogotá: CELAM, 1979.

Consejo Episcopal Latinoamericano. Documento de Aparecida. Bogotá: CELAM, 2007.

Papa Francisco. "Evangelii Gaudium". *Vatican.va*, [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html) (consultado el 19 de febrero de 2024)

Papa Francisco. *Frecuentar el Futuro I, II, III*. Madrid: Ediciones Claretianas, 2021.

Iglesia católica. *Perfectae Caritatis*. Roma: Santa Sede, 1965.

Iglesia católica. *Gaudium et Spes*. Roma: Santa Sede, 1965.

Metz, Johann Baptist. *Las órdenes religiosas*. Barcelona: Herder, 1978.

Confederación Latinoamericana de Religiosos. *Revista CLAR*. Bogotá: CLAR.

# LA MÍSTICA DE LA VIDA RELIGIOSA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE NOS HACE PEREGRINOS DE ESPERANZA

Víctor Martínez, SJ<sup>1</sup>

## Resumen

Sólo una mística de los pies descalzos, insertos que caminan y danzan con nuestro pueblo latinoamericano y caribeño hace de nuestra Vida Religiosa, hombres y mujeres de esperanza. Corazones capaces de conocer su barro para transparentarlo, de reconocer su vulnerabilidad para desde ella entregarse al cuidado de la vida. Peregrinos en el seguimiento de Jesucristo haciendo que el Reino vaya sucediendo en el trasegar de nuestra historia. Corazones que se atreven a soñar que la promoción de la justicia se hace verdad en ir encarnando el Evangelio, Palabra de vida que todo lo transforma.

**Palabras clave:** peregrinos de esperanza, vida interior, seguimiento de Jesús, Palabra de Dios, conversión, vulnerabilidad, Reino, solidaridad.

*"La vida cristiana y la misión apostólica necesitan de la espera, madurada en la oración y en la fidelidad cotidiana, para liberarnos del mito de la eficiencia, de la obsesión por la productividad y, sobre todo, de la pretensión de encerrar a Dios en nuestras categorías, porque Él viene siempre de manera imprevisible, en tiempos que no son los nuestros y de formas que no son las que esperamos".<sup>2</sup>*

Sin una vida espiritual que nos haga en verdad místicos no podemos ser peregrinos de esperanza. Hemos de dar una mirada a nuestra vida interior, a nuestra relación con Dios; hemos de pulsar nuestro modo de cómo nos estamos relacionando con el Señor. Pues es la acción del Espíritu de Dios en nosotras/os la que nos mantiene atentos y perseverantes en nuestro caminar esperanzado; es de la relación con nuestro Dios, de la acción de

<sup>1</sup> Jesuita colombiano, actualmente profesor Titular y Decano de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana. Desarrolla labores de docencia en Teología Sacramental y Teología de la Vida Religiosa. Miembro de la comisión de Teólogos de la Conferencia de Religiosos de Colombia-CRC. Superior de la Comunidad de Profesores de María Inmaculada en Bogotá-Colombia.

<sup>2</sup> Papa Francisco. Homilía en la XVIII Jornada de la Vida Consagrada, 2 de febrero de 2024. En la Fiesta de la Presentación del Señor.

su Espíritu en nosotras/os, de donde brota el ser peregrinos de esperanza en atención constante, que permanece en el tiempo, que persevera ante los embates y obstáculos que se nos presentan.

No podemos negar que algunas de nosotras/os, religiosas y religiosos, nos hemos adormecido en nuestra vida espiritual, el corazón duerme el sueño de la resignación, la decepción o el escepticismo. No podemos dejarnos llevar por una vida que, alejada de la relación con el Señor y entregada a los criterios mundanos, descuide su vida en el Espíritu, y siendo infiel, ceda y se adapte al estilo del mundo.

Ser peregrinos de esperanza requiere de una vida espiritual que se cultiva y ejercita, de una vida interior que se practica, de una vida en el Espíritu que se hace familiar en el hábito cotidiano de un amor que permanece despierto y vigilante con el paso del tiempo. Es la mística propia de los pies descalzos.

La capacidad de vivir la espera surge de un corazón que está palpitando al ritmo de Dios. Eso significa, que no podemos dejarnos llevar por el cansancio o la apatía, la costumbre y la rutina, la amargura o el resentimiento, ningún conflicto o herida ha de apartarnos del asombro de lo que significa encontrarnos con Dios. Hemos de recuperar un ritmo de disciplina y perseverancia en el cultivo de nuestra vida interior, recuperar con espíritu humilde el gozo propio de la oración, la adoración, la celebración del Señor.

La capacidad de vivir la espera surge de un corazón místico y valiente que acoge la novedad de Dios que siempre nos sorprende. Ante la respuesta actual e inmediata, ante el activismo ansioso del consumo en la búsqueda de placer y diversión, de exaltación del aquí y ahora, del aquí y todo. Hemos de abrazar desde el silencio la mística de nuestra consagración a la cual hemos sido llamadas/os. Cuando acogemos al Señor, él logra transformar nuestra vejez en juventud, lo antiguo en nuevo, el pasado en apertura a un futuro esperanzador. Dejémosnos llevar por Él permaneciendo despiertas/os, perseverantes, vigilantes en nuestra consagración.

### **Peregrinas/os en el seguimiento de Jesús, el Cristo**

Jesucristo nos invita a seguirlo, ser discípulas/os misioneras/os de Jesucristo es por parte nuestra la respuesta a su llamado. Su llamada es un camino hacia la libertad, Él nos libera para seguirle. Encaminarnos juntas/os hacia el seguimiento del Señor es dejarnos llevar por su Espíritu, hoy como ayer nuestro Dios es fuerza de amor, llamada vigorosa que nos educa y forma.

Como Vida Consagrada, nuestro ser discípulas/os misioneras/os de Jesucristo se vive desde nuestros carismas. ¿Qué no nos está permitiendo caminar en el seguimiento de Jesucristo? Hemos de identificar nuestras ataduras y esclavitudes que impiden y entorpecen nuestra respuesta, hemos de darnos cuenta qué está siendo motivo de desesperanza y desolación. ¿Qué no nos deja avanzar y crecer en el seguimiento del Señor, en el aquí y ahora de nuestra consagración?

El encuentro con Jesucristo ha significado en nosotras/os una verdadera conversión, el paso de la muerte a la vida, un romper con nuestro hombre viejo para renacer al hombre nuevo. ¿Qué está sucediendo en nosotras/os? Dar una mirada a nuestro corazón nos llevará a constatar en muchos de nosotras/os un sentir, que evidencia falta de sueños e ilusiones, ¿Qué está sucediendo con nuestra esperanza?

Es así como el camino de seguimiento del Señor nos exige una continua conversión, camino constante de trabajar por la libertad que nos hace hijas e hijos de Dios. Él nos hace capaces de tomar conciencia de nuestra vocación, de encontrar caminos y derroteros, criterios y valores nuevos para emprender con renovado vigor nuestro camino de seguimiento.

Por ello, hemos de detenernos en probar su Palabra, la Palabra de Dios que alimenta nuestra oración, el acoger y acercarnos a su Palabra nos revitaliza y transforma. Nuestra actitud contemplativa hará de nosotras consagradas y consagrados, mujeres y hombres que nos movilizemos en búsqueda de lo nuevo, proporcionará nuevas energías que nos llevarán a salir de nosotras/os en apertura de entrega y vaciamiento. Una vida de oración hará que el corazón se despierte para recuperar nuestra identidad y obrar en consecuencia.

He ahí el valor y sentido del seguimiento radical de Jesucristo, de Dios a nosotras/os puro don, gracia inmerecida, misterio de amor; de parte nuestra, es tarea, sudor, labor constante y perseverante, respuesta libre en elegir esta forma de vida. Ha de ser mística la familiaridad y amistad con Dios que nos hace crecer y madurar en el amor al Señor. Nuestro seguimiento se realiza desde la alegría que nos viene de Jesucristo, Él es nuestra esperanza. La alegría del rostro es el gozo de su presencia en nosotras/os, amor que nos libera, haciéndonos nuevas creaturas y haciendo nuevas todas las cosas.

### **Peregrinas/os de la Palabra de Dios**

Estamos llamadas/os a ser personas que tengamos una familiaridad de acogida, cercanía e intimidad con la Palabra. La Palabra de Dios tiene

su propio dinamismo, su propia fuerza y acción. Ella desarrolla en nosotras/os una fuerza mística que nos lleva hacia Dios y nos hace ir hacia los demás. Este doble movimiento de la acción del Espíritu: atracción hacia Dios y envío a las/os otros le hemos de constatar si somos mujeres y hombres donde la Palabra de Dios ocupa una centralidad comportamental en nuestro diario vivir.

El contacto con la Palabra de Dios, gracias a la acción del Espíritu, nos lleva a tener un corazón abierto, capaz de afrontar, valientemente, los cambios que hemos de hacer en el camino; nos hace abrir nuevos horizontes y escenarios, crear y construir hábitos distintos y poder vislumbrar insospechados horizontes. Nunca el contacto con la Palabra nos deja lo mismo, no nos deja encerrarnos en nosotras/os mismas/os, sino que abre el corazón para abrazar lo imprevisto y sorprendente.

Es así como la Palabra de Dios se hace vida y misión. Desde lo que somos y hacemos, la Palabra de Dios nos hace mensajeros de Dios, religiosas y religiosos capaces de ser testigos de Dios ante un mundo ciego y sordo a su Palabra, y a su vez hundido en el maremágnum de palabras que nos oprimen. Estamos ante un mundo necesitado de la Palabra; sediento de la Palabra verdadera, buena y bella.

Con libertad y sencillez, hemos de crecer en tener una mayor cercanía con la Palabra de Dios. ¿Qué puesto ocupa ella en nuestra vida?, en la cotidianidad, ¿ocupa el lugar que se merece? No podemos prescindir de la Palabra, ella nos atrae desde su dulzura propia que conmueve; desde su firmeza que afianza y tonifica el espíritu; desde su delicadeza que seduce el corazón y renueva desde la interioridad nuestra respuesta en el seguimiento de Jesús, que nos hace sus discípulas/os misioneras/os para abrazar la Misión de su Padre, la Misión de Dios a la que se nos ha llamado.

La acción mística de la Palabra se hace oración personal y comunitaria, liturgia sacramental en la mesa eucarística, en el acto reconciliador que nos abraza y renueva en nosotras/os la fraternidad y la sororidad. Acción mística de la Palabra en la unión constante con Dios en la vida cotidiana, en la actitud contemplativa de poder hallar a Dios en el trasegar de nuestra historia.

Dejémonos transformar por la Palabra de Dios, como lo ha hecho a lo largo de la historia con tantos testigos del Evangelio. El estar a la escucha de la Palabra nos llevará a intimar con ella, permitiendo en nosotras/os el dejarnos llevar por la acción del Espíritu, quien nos cambia y convierte; hagamos de la Palabra de Dios lectura orante, diálogo de encuentro

con nuestro Dios que nos llevará siempre a salir en búsqueda de los demás y a realizar, poniendo en práctica y haciendo vida lo que la Palabra nos comunica.

### **Peregrinas/os siempre en disposición de Conversión**

El arte de saber escuchar, saber discernir y ponernos en camino provienen de un Dios amor que mueve nuestros corazones al asombro, a la apertura propia de lo inesperado y a hacer posible lo imposible. He ahí la mística que nos transforma.

Este proceso de no ser sordos, de no solo oír sino escuchar; de saber discernir, queriendo hacer no nuestra voluntad sino la voluntad de Dios; de ponernos siempre en camino, rompiendo toda parálisis e inmovilidad, se logra alcanzar a partir de un corazón abierto a la conversión, capaz de dejarse renovar por el Espíritu. Permitir que el Espíritu actúe en nuestro interior nos cambia y nos transforma.

Cuando se escucha con el corazón, se hace eco a su voz que, en el interior, nos hace capaces de comprender los deseos, los sentimientos y las necesidades de las otras/os, abrir el corazón a la voz de Dios, prestar oído a lo que quiere comunicarnos, entrar en relación con Él acogiéndolo. Saber escuchar nos involucra, nos implica, nos compromete en su proyecto. Saber escuchar nos exige silencio; silencio para acoger, reflexionar e interpretar, el silencio propio de un espíritu contemplativo. Un corazón que se convierte es aquel que toma conciencia de que debemos relacionarnos despojados de formalismos, escucharnos sin prejuicios, sin juzgar. Buscando comprender la vida que se expone, entender bien al otro y acogerlo desde dentro.

Un corazón que está en constante actitud de conversión es un corazón capaz de abrirse a la práctica del discernimiento. Las tentaciones propias de nuestra autoreferencialidad y autosuficiencia como creer que somos las/os mejores y que "nos la sabemos todas", que basta aplicar las reglas y seguir el conducto regular, el proceder con los mismos esquemas de siempre, se vencen si optamos por el discernimiento y nos disponemos a la escucha de la voluntad de Dios, nos cuestionamos e interrogamos sobre nuestro modo de ser y de actuar, y aprendemos a ahondar en nuestras mociones interiores, a saber evaluar las decisiones que se han de tomar y las elecciones que se han de hacer.

Solo a partir de una verdadera conversión al interior de nuestras comunidades lograremos hacer vida el discernimiento en común. En nuestras comunidades hemos de poner más en práctica la conversación

espiritual, ser más dóciles a la acción del Espíritu, ser capaces de optar siempre según el Evangelio.

Ponernos en camino hacia el encuentro con el Señor es la actitud propia del seguimiento. La conversión nos saca de nosotras/os mismas/os, nos lleva a hacer frente a miedos y temores que han creado cercas, muros y laberintos que nos ahogan en el ocio o el fijismo ideológico y nos divide. Caminar significa salir de nosotras/os mismos, ponernos en éxodo, salir de nosotras/os al llamado que se nos hace. Caminar implica movimiento, nos libera y transforma hacia nuevos recorridos, nuevas rutas, nuevos descubrimientos por hacer. Hemos de permanecer en camino, siempre en búsqueda, tras el deseo de profundizar en la verdad, la bondad y la belleza. La conversión nos hace estar siempre en camino, siempre avanzando en búsqueda de nuevos senderos, siempre queriendo transitar por lo inexplorado.

Solo quienes aman son capaces de escuchar, discernir y caminar. No dejemos de cultivar la escucha del corazón, practicar el arte de discernir, permaneciendo siempre en camino con humildad y valentía. Dios nos conceda la gracia de la conversión, la actitud de cambio que afecte nuestro comportamiento con el ánimo de dejarnos transformar por el Espíritu.

### **Peregrinas/os desde la fragilidad y vulnerabilidad de nuestro pueblo**

Toda vida es frágil y vulnerable, susceptible de ser herida. Propio de nuestra condición humana es ser frágiles. Ahora bien, allí donde lo frágil se da, se manifiesta la fortaleza. La fuerza de la fragilidad se despliega en auténtica fuerza que libera. Allí donde se da la muerte, se revela la resurrección, donde se da la cruz se revela la salvación, he ahí la paradoja de la fragilidad que la mística abraza y nos hace llegar a ella desde la fascinación de la fragilidad camino de esperanza, porque no solo es condición sino a la vez cauce y derrotero, camino de salvación.

Nuestra frágil condición humana nos hace reconocernos vulnerables. Toda herida nos hace tomar conciencia de la herida de la humanidad, de la herida de nuestro mundo. En nuestro proceso vital, al avanzar vamos acumulando heridas en la medida en que vivimos y amamos. Nuestro pueblo latinoamericano y caribeño es un pueblo herido. Ciertamente, creyente y a su vez empobrecido, oprimido y explotado. Un pueblo que lleva en su carne cicatrices, llagas que aún sangran, vidas que nacen en medio de esta realidad desbastada por la deshumanización que nos domina.

Esta América Latina y Caribeña está herida por grietas que nos dividen; muros y vallas que quieren ubicarnos en espacios distintos cuando sabemos que toda condición humana es igual en su fragilidad. Realidades de violencias, injusticias, vejámenes. Un grito ahogado de tantas víctimas en la resignación de unos, la indolencia de otros y la indiferencia de las mayorías.

Nuestra Vida Religiosa al ser mística ha de abrazar con su mirada de la fragilidad desde la mano de Dios que todo lo sostiene. Al contemplar el mundo herido lo ha de abrazar discerniendo en él las huellas de Dios, un Dios vulnerable en la persona de Jesucristo, auténtica y paradójica fortaleza desde la encarnación a la glorificación, he ahí el camino de la salvación. He ahí la fascinación del misterio, la vulnerabilidad expuesta, la herida sanadora: Jesús el Cristo.

Al ser seguidoras/es de Jesucristo, discípulas/os misioneras/os desde los carismas que nos hacen Vida Consagrada al servicio de nuestro pueblo, es Él quien nos llama y envía a vivir el riesgo de la vulnerabilidad, dejándonos lavar los pies por Él, para así lavar los pies heridos de nuestro pueblo. Solo así tendremos parte con Él. Parafraseando al jesuita estadounidense Michael Buckley<sup>3</sup> a los jesuitas que se preparan para el sacerdocio, siempre les pregunto lo mismo: "¿Eres lo suficientemente vulnerable para ser sacerdote?" Debemos preguntarnos: ¿Soy suficientemente vulnerable para ser religiosa, para ser religioso? Parece entonces, que la vulnerabilidad es camino para la santidad.

Resuena en nosotras/os las palabras del papa Francisco: «Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades» (*Evangelii Gaudium* 49). He ahí la mística de los pies que marchan por caminos de inserción.

### **Peregrinas/os en el camino del Reino**

El Reino de los cielos está sucediendo entre nosotras/os. Se trata de la acción del Resucitado en el arco iris multicolor de vida de nuestros carismas que irradian santidad, alegría desde el silencio y la acción escondida de nuestra consagración como Vida Religiosa.

Hoy como ayer, ese "aquí estoy Señor para hacer tu voluntad" de nosotras/os como Vida Consagrada adquiere las características del Reino. Se va haciendo desde lo escondido de la cotidianidad, desde la búsqueda

<sup>3</sup> Michael J. Buckley, "Because Beset by Weakness...", in R. Terwilliger, U. Holmes (eds.), *To Be a Priest*, Seabury Press, New York 1975, 125-130.

de la santidad, que se hace en lo ordinario del diario vivir, allí en la labor callada y constante. Sin ruido, sin alharacas, sin mayor pretensión que la de aportar desde nuestras vocaciones y carismas a la construcción del Reino.

Se trata de dar luz e iluminar desde nuestra realidad, en medio del camino; ser luz en estos tiempos de fragilidad y abulia que vivimos, cansancios y escepticismos de nosotras/os muchas veces y de otras/os; nos han tocado vivir tiempos de turbulencia, de ideologías que se aplican, de posturas intolerantes que se imponen. Hemos de responder desde nuestra identidad, a partir de una vida auténtica y coherente. Una luz que se va irradiando y llevando de la penumbra al candelero.

El Reino se va realizando en el presente. Somos Vida Consagrada para el hoy de nuestra historia, hemos de dar respuestas actuales a los cuestionamientos e interrogantes del presente. La añoranza del pasado puesta en el recuerdo de los éxitos y las glorias alcanzados, en lo numerosos que fuimos, en los logros y las metas obtenidos, en lo que se hacía y se tenía, lleva a la tentación de querer volver atrás, querer vivir en otro tiempo. Abrazar el presente nos hará fieles en agradecer el pasado vivido y proyectarnos desde la acción del Espíritu al futuro que se nos ofrece.

El Reino adviene como anuncio de bienaventuranza para las/os pobres, las/os débiles, las/os más vulnerables de nuestro tiempo. Así, la Vida Consagrada, en sus diversos carismas, recibidos del Espíritu, es un don para la Iglesia y la humanidad en querer responder al servicio de la fe y la promoción de la justicia, agachándose por las víctimas y los crucificados de hoy. Somos anuncio de buena nueva, de sanación, curación y liberación allí donde el dolor, el sufrimiento, la esclavitud se han ensañado. La Vida Consagrada se hace ternura y misericordia allí donde la falta de amor, la herida y la fractura han causado angustia, congoja y desconsuelo.

El Reino se realiza desde la alegría propia que viene del Espíritu. Esa alegría que nadie nos puede arrebatar. Se trata del gozo propio de quien refleja en su semblante la acción del Espíritu Santo en su interior. Alegría que alimenta y mantiene sus pensamientos, deseos, sentimientos y mociones; alegría que se traduce en obras y acciones. Alegría que proviene del interior para transparentarse en signos y manifestaciones de amor. He ahí la mística de los pies que danzan.

## **Peregrinas/os desde un corazón agradecido, solidario y esperanzado**

Cultivar nuestra vida interior nos lleva a ser conscientes de tantos dones recibidos de manera inmerecida por nuestro Dios. Así, dar gratis lo que gratis hemos recibido surge de un corazón agraciado por la acción del Espíritu. Es a partir de esa acción del amor misericordioso de Dios al interior de nosotras/os, la que nos lleva a salir de nosotras/os mismos con el ánimo de socorrer y ayudar, expresión propia de una solidaridad hecha servicio. Es la manera de actuar del Espíritu, la que aviva en nosotras/os la esperanza, no solo de trabajar por el mañana al que el *cronos* nos reta, sino por el mañana sin ocaso al que el Reino nos llama.

El primer don, el de la *acción de gracias*. Acción de gracias a Dios por tantos bienes recibidos de manera gratuita y generosa de manos del Señor, el milagro de la vida y el amor, que teje hogar, familia y comunidad, que nos hace invertir nuestras vidas a favor del cuidado propio y de otras/os. El don del trabajo que nos dignifica y hace que nuestro hacer responda a una misión común en favor de los derechos y la dignidad de la persona.

El segundo, el de la *solidaridad*. Solidaridad con nuestro mundo, un mundo en guerra, destrozado por las fuerzas de las armas, la violencia, la droga, el consumo. Modelos ideológicos y utilitaristas que imponen la polarización y división que ha acrecentado la desconfianza y la pérdida de conciencia del bien común. Celebramos porque creemos que un mundo para todos es posible, creemos en una cultura de la vida al cuidado de la creación y de la paz.

El tercer don, es el de un *mañana mejor*. Un futuro que está en nuestras manos realizar. Al escuchar el clamor de las/os pobres y las víctimas, la ilusión de las/os jóvenes y el sueño de las niñas/os, tenemos la responsabilidad de comprometernos a favor de la esperanza. Hemos de sabernos fortalecidos en la vocación que se nos ha dado para seguir de manera humilde, decidida y valiente construyendo el mañana. Afirmaba el papa Francisco: "... ahora más que nunca, el futuro de todos depende del hoy que escojamos. Dejémonos llevar por el Espíritu: transformemos el dolor en alabanza y el cansancio en compromiso"<sup>4</sup>.

La vida-misión a la que somos llamadas/os en nuestra Vida Consagrada pone al centro a Jesucristo y su misión de reconciliar todas las cosas

<sup>4</sup> Papa Francisco. Discurso a la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP 28), 2 de diciembre de 2023.

en Él. Desde allí encuentra sentido lo que somos y lo que hacemos. La Eucaristía se convierte así en sacramento y fuente de alimentación de la vida-misión que hemos elegido al pertenecer a nuestras comunidades de Vida Consagrada y que se hace bendición desde nuestros propios carismas a través del seguimiento de Jesús, según los dones que cada uno de nosotras/os hemos recibido. He ahí la mística de los pies sagrados.

Somos enviadas y enviados a ser *bendición de gratuidad y gracia* para las/os demás, *bendición de solidaridad, apoyo y respaldo* para quienes más nos necesitan, *bendición de esperanza* en velar por un futuro mejor, en encender un fuego que hace realidad el mañana.

# LA CLAR, ESCUELA PRÁCTICA Y PIONERA DE SINODALIDAD

*Simón Arnold, OSB<sup>1</sup>*

## Resumen

Desde su caminata como coordinador de las/os teólogas/os de la CLAR durante 9 años, el autor recoge lo que considera la intuición fundadora, la llama una teología del acompañamiento. A la manera de Carlos Mesters, con la Escritura en una mano y la realidad histórica de nuestros pueblos en la otra, la CLAR buscó, más que ser interlocutora autorizada de la Vida Consagrada hacia fuera, releer con la Vida Consagrada Latinoamericana y Caribeña los signos de los tiempos, al modo del Resucitado en el camino de Emaús.

Volviéndose poco a poco experto en sinodalidad, con las y los teólogos del continente, trató de confrontar cada época histórica con una de las grandes intuiciones de la Biblia: Éxodo, Exilio, etc. En esta misma línea, el autor propone seguir con esta intuición con una relectura apocalíptica de nuestra coyuntura. Pero la postpandemia ha sorprendido al teólogo. Lejos de abrir nuevos tiempos, como se hubiese pensado, asistimos a una reculada de la humanidad en su sentido más profundo. Ante esta sorpresa, el autor abre una nueva pista que llama la noche de Nicodemo y sugiere volver al pesimismo creyente de Qohelet.

Finalmente, refiriéndose a la urgencia de retorno teológico global al bautismo, fuente de la sinodalidad, el autor invita a la CLAR, en su aniversario, a que ensanche su carpa para proponer a toda la Iglesia y más allá su "experticia" en sinodalidad.

**Palabras Clave:** Sinodalidad bautismal, Teología del acompañamiento, Mística y profecía, Nicodemo, Apocalipsis, Eclesiastés.

Acabamos de vivir un momento inédito y profundamente esperanzador de la Iglesia universal con el Sínodo de la Sinodalidad, aunque todavía los

---

<sup>1</sup> Monje benedictino belga residente en Perú; prior y maestro de novicios del Monasterio de la Resurrección (Naña-Lima) y fundador de su segunda sede y residencia de Chucuito (Puno) a orillas del lago Titicaca. Es teólogo y doctor en Comunicación Social por la Universidad Católica de Lovaina. Fundador del Instituto de Estudios de las Culturas Andinas, Puno, Perú. Excoordinador del Equipo de Teólogas/os Asesores de la Presidencia de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas/os (ETAP).

primeros frutos parecen muy discretos. Algo como un terremoto visual ha ocurrido con estas mesas redondas donde todas y todos estaban sentados al mismo nivel, incluyendo al propio papa Francisco y sus cardenales. El símbolo es, muchas veces, más importante y duradero que los discursos. Este símbolo de la circularidad y de la diversidad en igualdad (mujeres y hombres, clero y laicado, monseñores y simple gente de a pie) es un cambio copernicano, y probablemente sin retorno, en el relato eclesial. Se entiende el pánico de ciertos sectores clericales que, aprovechando pretextos superficiales en las temáticas, y moviendo el cuco de la herejía, han comprendido perfectamente que un tiempo llegaba a su fin.

Tampoco es una casualidad si, en este acontecimiento, la voz profética y espiritualmente adulta fue prerrogativa de las mujeres consagradas, principalmente latinoamericanas. Esta visión simbólica de otra Iglesia nos llena de orgullo, esperanza y consuelo. Sesenta y cinco años caminando juntas y juntos en la CLAR en sinodalidad, sin saberlo quizás (como Monsieur Jourdain de Molière hacía prosa sin saberlo!), han madurado en lo secreto de la tierra eclesial y popular de nuestro continente. Es hoy un signo patente y maduro de que otra Iglesia es posible y está en marcha.

### **Una Vida Consagrada intrínsecamente no clerical**

Remontando al origen desértico de la Vida Consagrada desde la intuición fundadora de los monjes, estas laicas y laicos de Egipto y Medio Oriente intuyeron que la deriva clerical de la Iglesia imperial naciente traicionaba la esencia del discipulado de las amigas y amigos del Nazareno. La comunidad de Jesús era completamente sinodal en su diversidad y reciprocidad entre iguales. La única categoría del abanico socio-religioso de su tiempo ausente de la comunidad fueron los saduceos, el clero del templo precisamente: "Hagan lo que dicen, pero no hagan lo que hacen"<sup>2</sup> nos advierte Jesús.

La Vida Consagrada, en su fundamento original, es una crítica callada y práctica a las tentaciones de poder y de jerarquías de prestigio que siempre amenazan los grupos humanos. Esta crítica incluye a la misma primera comunidad cristiana, reclamando los mejores puestos o preguntando por las recompensas. La respuesta de Jesús ante esas tentaciones recurrentes es siempre tajante: no puede ser así entre ustedes. El más grande es el más pequeño. El maestro debe hacerse servidor.

---

<sup>2</sup> Mt, 23,3.

*Contexto y profetismo de acompañamiento*

Para entender el caminar progresivamente más y más sinodal de la CLAR, me parece que la palabra clave es "*acompañamiento*". Ya antes del Concilio, los pioneros y pioneras intuyeron que no se trataba tanto de ser tribuna de la Vida Consagrada ante la Iglesia, ni de ser un centro de formación específico para religiosas y religiosos, sino, primero y esencialmente, de acompañar a la Vida Consagrada, a las personas y a las comunidades en el corazón de sus presencias y encarnaciones múltiples.

Esta noción de *acompañamiento*, que ha marcado el servicio de la CLAR, a sus miembros desde su inicio hasta hoy, se refiere a una cierta manera de contemplar y comprender a Jesús más como el maestro caminante en medio de nosotras y nosotros y no tanto como el doctor en su cátedra. La cátedra del camino de Jesús nos ha ido formando poco a poco para otra manera de ser Iglesia y pueblo de Dios.

*Una escucha atenta del mundo y de la Iglesia en clave de "signos de los tiempos"*

En este acompañamiento, la Vida Consagrada Latinoamericana y Caribeña ha ido acogiendo diferentes desafíos tanto en la coyuntura sociopolítica y cultural del continente como en la Iglesia. Lo fue traduciendo siempre en categoría de camino. Así, las interpelaciones del Concilio fueron acogidas como invitación a reformar los estilos y los documentos rectores de las Familias Religiosas. La opción por los pobres, proclamada en Medellín y concretada con mayor precisión en Puebla, con su ruptura de las viejas alianzas históricas con el poder y sus desplazamientos mentales, fue entendida inmediatamente por la Vida Consagrada como la urgencia de un movimiento de migración e inserción en medio de los pobres.

Posteriormente, las crisis internas de la Iglesia y de la propia Vida Consagrada suscitaron un vasto movimiento de retorno a sus fundamentos místicos y proféticos en lo que se llamó la "refundación". Quizás esta fase de la intuición CLAR se haya quedado en algo a medio camino.

Finalmente, en estos tiempos de desencanto universal, la CLAR propone de nuevo pistas de regreso a las fuentes del Evangelio desde dónde reconstruir sentido en medio de la noche, especialmente desde las mujeres.

En toda esta larga historia de acompañamiento de la realidad de quienes formamos esta parte del Pueblo de Dios, en la fidelidad tanto a la Iglesia como al acontecer de nuestros pueblos y a las vidas de nuestras

comunidades, la CLAR adquiere, casi sin darse cuenta, una vez más, una consistencia profética privilegiada en el escenario eclesial latinoamericano y caribeño. En una coyuntura en la que uno se pregunta a veces lo que quedó de esta Iglesia profética post Medellín, la CLAR hace figura de presencia terca, profética, un poco solitaria, acompañando siempre, contra vientos y mareas, este pequeño resto tambaleante y fiel de la Vida Religiosa en medio de la gran comunidad eclesial.

### **Mística y profecía**

Pero ¿qué significa esta teología del acompañamiento? ¿Quién acompaña a quién y quién es aquel al que se acompaña en realidad? La Vida Consagrada es esencialmente la historia de un encuentro con el Amado, a solas y en personas y comunidades. Este encuentro fundamenta toda la aventura de religiosas y religiosos, y marca claramente la distancia con todas las tentaciones clericales que siempre resurgen, incluso entre nosotras o nosotros, Vida Religiosa, femenina y masculina. Nuestra fuente es definitivamente mística.

#### *Acompañar desde y hacia el "encuentro"*

El papa Francisco añora una civilización del encuentro en esta misma intuición que llamo aquí mística: el otro, en todas sus diversidades, como rostro de Dios. La CLAR ha comprendido siempre este encuentro a partir de la Palabra como fuente, manantial y referencia del acompañamiento, a la manera de Jesús resucitado en el camino de Emaús: abrir las Escrituras para leer el tiempo presente en claves de encuentro y comprender su aventura siempre nueva como un camino hacia el albergue del corazón ardiente.

Todas/os las/os profetas son primeros místicos, alimentados asiduamente por las Escrituras y la Tradición de su pueblo, no sin conflictos y cuestionamientos, hasta para con Dios mismo. Desde esta frecuentación de la Palabra y de sus ecos, se sienten íntimamente conectados con la realidad compleja del hoy de su pueblo. Es lo que Carlos Mesters<sup>3</sup> evocaba hace mucho tiempo ya con su intuición de las dos Palabras de Dios, la Escritura y la historia concreta de la gente, que deben siempre dialogar entre sí.

---

<sup>3</sup> Ver Mesters, C. (1996). "A Vida Religiosa inserida no meio dos pobres, a luz da Palavra de Deus". CRB.

*De la mística a la profecía; de la profecía a la mística*

Las peleas entre las/os profetas y Dios no son raras. Todo lo contrario: son el pan de cada día. Hay tres tipos de peleas proféticas: las discusiones con Dios mismo, sea por resistencia a acoger la vocación, sea como queja por el supuesto maltrato de Dios a su pueblo o a su profeta; las peleas del profeta en nombre de Dios con su propio pueblo en la denuncia de sus idolatrías e infidelidades múltiples; y, finalmente las confrontaciones, siempre en nombre de Dios, con los poderes de todo tipo, religioso, económico o político, que quieren borrar a Dios para sustituirlo, o que venden a los pobres por un par de sandalias<sup>4</sup>. La dinámica entre mística y profecía pasa necesariamente por estas tempestades.

Estos conflictos, propios del encuentro místico múltiple evocado más arriba, se desatan siempre en el coloquio amoroso y contemplativo entre su profeta y el Dios que se enamoró de su pueblo, como se atreve a decir el Deuteronomista<sup>5</sup>. Siguiendo la propuesta de Mesters, voy a ensanchar el vaivén entre las dos "escrituras sagradas" abriéndola a la dialéctica con la montaña del encuentro. Sin esta tercera dimensión netamente contemplativa, el diálogo interescripturístico sería puramente utilitarista, y perdería su dimensión utópica de esperanza contra toda esperanza.

Es precisamente este despertar utópico, escatológico de la esperanza que la CLAR propicia en estos tiempos oscuros. Como el Siervo sufriente<sup>6</sup>, nos parece habernos cansado en vano. Es de noche, cuando conviene volver a la fuente de la que habla Juan de la Cruz<sup>7</sup>.

### **¿El Apocalipsis o el Eclesiastés?**

En la teología latinoamericana y caribeña, fieles a la doble lectura de la Palabra, tenemos la costumbre de confrontar la coyuntura con la Biblia a través de una temática específica que se adecúe con el momento histórico que estamos atravesando. Así, hablamos con optimismo del Éxodo al salir del Concilio y de Medellín (1968). En un segundo momento nos referimos, perplejos ante los acontecimientos, al Exilio a Babilonia para caracterizar la etapa de la violencia terrorista de carácter ideológico que aquejaba al continente, y a la enorme crisis económica (1980-1990).

<sup>4</sup> Cfr. El profeta Amos.

<sup>5</sup> Deut. 7,6-8.

<sup>6</sup> Isaías 42,1-9.

<sup>7</sup> Juan de la cruz: Cantar del Alma.

### *Una lectura apocalíptica (1992-2020)*

Hace unos diez años o más<sup>8</sup> me atreví a proponer una tercera entrada de lectura de fe. Ante la coyuntura de pérdida de referencias éticas y espirituales (2010-2020), me parecía que habíamos entrado progresivamente en una era apocalíptica donde tendríamos que repensar todo desde su fundamento en Dios mismo, en espera de nuevas “revelaciones” escondidas debajo de los terribles siete sellos del hoy.

Se trataba de proponer una refundación completa del Cosmos y de la Historia, privilegiando la perspectiva escatológica: reinventar la esperanza desde el propio Dios. Una lectura neomesiánica donde una nueva Humanidad deificada (el Hijo del Hombre) pueda repensar la Tierra Nueva y los Cielos Nuevos de Isaías<sup>9</sup>.

### *Retornar al Eclesiastés*

Pero hemos inaugurado ya una nueva fase teológica y teologal. El tiempo de Qohelet y Nicodemo<sup>10</sup>. Por una parte, lejos de las esperanzas del Apocalipsis, me parece que la noche se nos ha hecho más densa desde el año fatídico de la pandemia (2020). A partir de esta larga experiencia de pare universal, creíamos que llegaría la hora cero de la fe, desde un retorno nocturno a Galilea. Era la hora de los primeros balbuceos de la futura cristología, el tiempo de la divina ignorancia del comienzo del seguimiento en Cafarnaúm.

Sin embargo, la postpandemia desconcierta radicalmente al teólogo. En vez de la esperada nueva conciencia colectiva del mundo después del confinamiento, hemos regresado a realidades de los siglos XX o hasta XIX más oscuros: guerras al estilo 14-18, a largo plazo, a un paso de mundializarse de nuevo, exterminaciones cínicas, retorno de las extremas derechas más amenazadoras de nuevas eras Nazis o fascistas. Tiempo de oscurantismos y de creencia consciente y voluntaria en falsedades.

Nicodemo tendrá que volver a la escuela de Qohelet: “vanidad de vanidades, todo es vanidad”. ¡Lo que fue volverá a ser! Pesimismo del: “nada nuevo bajo el sol”. Lo que pensábamos superado para siempre está ganando la batalla de la ignorancia, del fanatismo y del miedo.

<sup>8</sup> Cf. Mi libro : La Foi Sauvage, Paris, 2011.

<sup>9</sup> Isaías 65,17-66,2.

<sup>10</sup> Ver Arnold, S. P. (2024). La Noche de Nicodemo. Buenos Aires: Ediciones Claretianas.

¿Acaso la CLAR, en su sabiduría de acompañamiento espiritual a la Vida Consagrada, será capaz de releer este movimiento de reculada mundial para que podamos escuchar la voz de Dios en él? Yo sé que repugna a la sensibilidad "occidental y cristiana" recular. Nuestro optimismo congénito se niega a pensar de otra manera que en categorías de progreso.

Sin embargo, es necesario recordar que muchas veces en la Historia humana se retrocedió a situaciones ya inimaginables, aparentemente. El olvido colectivo de lo adquirido y de lo ganado es cosa común. Estamos en una de esas bajas épocas donde el monopolio absoluto de la economía y de las finanzas, con la tecnología como su brazo derecho, nos ha vaciado de lo esencial mientras encierra todo en el instante llamado púdicamente "el tiempo real".

### **Urgencia de la sinodalidad**

Los adversarios del papa Francisco son precisamente los poderosos líderes de una Iglesia oscurantista y fundamentalista en reculada hacia lo que llaman la "tradición". Saben perfectamente, sin embargo, que se trata de una mascarada de la verdadera y gran Tradición de la Iglesia. En efecto, la sinodalidad desentrañada por Francisco es el fundamento más antiguo de nuestra Tradición común, antes de todas nuestras lamentables divisiones históricas. La sinodalidad es la clave de todo el Nuevo Testamento.

#### *La clave bautismal*

Lo único que podrá salvarnos de esta terrible reculada eclesial y, por tanto, de la muerte, es el retorno al fundamento de nuestro bautismo común. Acabo de leer una excelente tesis de doctorado de Luca Castiglioni<sup>11</sup> sobre el bautismo como alternativa a todos los impases de nuestras teologías actuales. Todas y todos bautizados en Cristo, somos uno, dice Pablo en la carta a los Gálatas: "No hay judío y bárbaro, ni esclavo y hombre libre, ni hombre y mujer"<sup>12</sup>. Solo Cristo en todo y en todos, como dirá también la carta a los Colosenses<sup>13</sup>.

Modestia realista de los tiempos oscuros, tanto adentro como afuera, y audacia de la fe en su desnudez. En medio de la profunda crisis moral y espiritual de la Iglesia y de la Vida Consagrada de hoy, ¿La CLAR seguirá siendo la acompañante serena y terca, mística y profética, de este regreso al fundamento?

<sup>11</sup> Castiglioni, L. (2022). Filles et Fils de Dieu, Égalité Baptismale et Différence Sexuelles. Paris.

<sup>12</sup> Gal. 3,28-29.

<sup>13</sup> Col 3,11.

### *Una escuela universal de sinodalidad*

Concluyo esta pequeña reflexión lanzando a la CLAR un desafío: con su experiencia de caminante con la Vida Consagrada, con la Iglesia y el pueblo latinoamericano y caribeño, ¿no sería el momento de abrir los tesoros de su propia Tradición en una propuesta de escuela universal de sinodalidad bautismal? Quizás sea el tiempo de una "CLAR en salida" como dice el Papa.

Se me viene al espíritu la creación de los diáconos y su santa y pronta desobediencia. La diaconía, en los Hechos de los Apóstoles, fue creada en un momento de crisis eclesial y de flagrante injusticia interna entre helenistas y hebreos. Pero las circunstancias de la persecución incitaron a los primeros diáconos a abrirse a la evangelización de los gentiles. Esta santa desobediencia a su primera misión fue sellada por el martirio de Esteban, primero de una larga lista.

Para estos sesenta y cinco años, ¿no tendríamos que ensanchar nuestra carpa y compartir "las hazañas que el Señor realizó" entre nosotras/os, salir al encuentro de la Iglesia dolida para proponer una sanación sinodal? Dejo esta intuición un poco loca a la oración y meditación de todas y todos.

# VIDA RELIGIOSA TEÓLOGA Y MAESTRA DE TEOLOGÍA

*Jorge Costadoat, SJ<sup>1</sup>*

## Resumen

La Vida Religiosa, en el post Concilio Latinoamericano y Caribeño, ha participado como teóloga al interior del movimiento en virtud del cual la Iglesia del continente ha accedido a su mayoría de edad; una Iglesia que ha pensado por sí misma y, al hacerlo en su contexto histórico, ha descubierto su identidad y misión específicas. Las y los religiosos han contribuido y se han beneficiado de este movimiento extraordinario. Sus teólogas y teólogos se han desempeñado como teólogos "orgánicos" comprometidos con la liberación de toda suerte de opresiones, llevando aún más lejos la opción preferencial por los pobres. La CLAR a través de su revista ha nutrido al Magisterio y a la Teología de la liberación. Debe reconocerse, sobre todo, que los últimos años ellas y ellos han favorecido que los mismos pobres se conviertan en los teólogos de sus vidas y de sus empeños por salir adelante. En la actualidad, la CLAR constituye el mayor aliado del papa Francisco en pensar y realizar una Iglesia sinodal.

**Palabras clave:** Iglesia teóloga, los pobres como teólogos, teólogos "orgánicos", Teología de la liberación, Revista CLAR.

La Vida Religiosa se constituye en teóloga al interior de un movimiento extraordinariamente novedoso en la historia de la Iglesia. El Vaticano II, entre otras muchas virtudes, despertó la vocación teológica de la Iglesia del continente latinoamericano y caribeño. Los obispos que participaron en el Concilio actuaron como teólogos y continuaron haciéndolo en Medellín junto a teólogas/os profesionales y, a veces, con la sabiduría de teólogas/os no profesionales. Las religiosas y religiosos han tenido un lugar importante en este quehacer teológico postconciliar.

## El despertar teológico de una Iglesia

Poco antes del Vaticano II había conciencia de la dependencia intelectual de las católicas/os del continente. Decía Marcos Mc Grath, decano de la

---

<sup>1</sup> Investigador adjunto de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Se ha desempeñado como coordinador de la Comisión teológica de los jesuitas en América Latina y como director del Centro Teológico Manuel Larraín. Sus áreas de investigación tienen que ver con la Cristología, el Concilio Vaticano II, la Teología latinoamericana y la Formación del clero.

Facultad de Teología de la Universidad Católica de Chile:

“Consúltese cualquier libro de nota publicado en Europa o Norteamérica en Filosofía o Teología. Búsquese la bibliografía. Entre centenares de títulos citados es más que probable que no se encuentre siquiera una obra escrita y publicada en Latinoamérica. No es que nos desconozcan; es que no hay casi nada nuestro que merezca citarse”<sup>2</sup>.

Nuestra Iglesia, como los niños, no había alcanzado la mayoría de edad de quienes piensan por sí mismos. El mismo Mc Grath afirmaba:

“Esta inmensa porción del cristianismo que es Latinoamérica ya no puede seguir en una fase de infantilismo intelectual, recibiendo hasta los últimos puntos y comas de su pensamiento, de otras tierras. Lo que es la doctrina, lo que es magisterio, los caminos seguros de teología que la Iglesia romana nos señala, todo ello será nuestra base. Sin embargo, es imprescindible que logremos nuestra propia expresión de estas verdades y estos valores frente a lo que nos rodea, aquí en donde la suerte de casi la mitad de los cristianos del mundo está en juego”<sup>3</sup>.

El caso es que en el postconcilio latinoamericano eclosionó una Iglesia capaz de pensarse a sí misma en su contexto, en los acontecimientos históricos que le afectaban y en los cambios que ella misma impulsaba.

En este contexto surgió la Teología de la liberación. Según Gustavo Gutiérrez:

“La teología de la liberación es una de las expresiones de la adultez que *comienza a alcanzar* la sociedad latinoamericana y la Iglesia presente en ella en las últimas décadas. Medellín tomó acta de esta edad mayor y ello contribuyó poderosamente a su significación y alcance históricos”<sup>4</sup>.

### Religiosas/os teólogos

Pues bien, la Vida Religiosa de América Latina y el Caribe ha sido protagonista insigne de esta Iglesia teóloga, haciendo suyas, gestando y llevando más lejos las principales opciones pastorales.

<sup>2</sup> Marcos, “La misión de la teología en Latinoamérica”, 16-17.

<sup>3</sup> McGrath, “La misión de la teología en Latinoamérica”, 16-17. El destacado es propio.

<sup>4</sup> Cf. Gustavo Gutiérrez, Teología de la liberación: perspectivas, 31. La cursiva es propia.

La CLAR, especialmente a través de su Revista, ha reflexionado sobre la opción preferencial por los pobres explicitando nuevas orientaciones y versiones. Las/los religiosos ubicados en las trincheras donde las distintas formas de vida se han visto amenazadas, han puesto sobre la mesa temas que la teología académica no ha podido esquivar. A veces lo ha puesto a "media cocción", pues en tales lugares no siempre se cuenta con los instrumentos bibliográficos y el tiempo suficiente para escribir publicaciones científicas. Pero la teología profesional ha debido basarse, entre otras fuentes, en los ejemplares de la Revista, para ser además de científica, pertinente. Esta y tantas otras revistas locales parecidas constituyen un verdadero "lugar teológico".

Además, la Vida Religiosa ha incidido en el magisterio episcopal. Los obispos se han beneficiado en su oficio pastoral de los descubrimientos que las religiosas/os han hecho en terreno. Sería excesivo citar a aquí Aparecida 65. La V Conferencia avisa de la existencia de una infinidad de formas de pobreza. Estas han sido detectadas tempranamente por religiosas y religiosos.

Las y los religiosos se han desenvuelto como teólogas/os "orgánicos", es decir, como gente que tiene un compromiso y piensa con el corazón. A este tipo de quehacer teológico se aplican las palabras del papa Francisco:

"Convoco a los teólogos a cumplir este servicio como parte de la misión salvífica de la Iglesia. Pero es necesario que, para tal propósito, lleven en el corazón la finalidad evangelizadora de la Iglesia y también de la teología, y no se contenten con una teología de escritorio" (EG 133).

En América Latina y el Caribe la Vida Religiosa ha contado con teólogos profesionales de alto nivel. Lo distintivo, en su caso, ha sido principalmente su participación en comunidades comprometidas con la liberación de toda suerte de personas y en la reflexión que en ellas se ha dado sobre su praxis cristiana a la luz de la fe. Ellos no han sido meramente teólogos/os "de escritorio".

El caso es que estas/os teólogos comprometidos con la liberación del pueblo latinoamericano han hecho teología feminista que ha abierto los ojos a nuevos modos de ser humanos; han desarrollado el concepto de derechos humanos durante los años en que las dictaduras predominaban en innumerables países; han sabido acompañar a los migrantes, a los refugiados y a las víctimas de la trata de personas, ofreciéndoles palabras de esperanza; han reflexionado cómo hacer frente al ecocidio socio y medio ambiental; han acompañado a los pueblos originarios en la difícil

tarea de inculturar el Evangelio sin abandonar la inveterada lucha por acabar con las múltiples injusticias sociales.

El fenómeno más extraordinario en este período es haber activado la vocación teológica de los pobres. Esto ha tenido lugar en las comunidades eclesiales de base. Esta, a mi parecer, constituye la mayor novedad de la Teología latinoamericana. En ellas los teólogos profesionales se han puesto al servicio del comentario de la Palabra de Dios de los pobres. Estos se han desempeñado como teólogas/os. Si ellos, como cualquier cristiano deben articular fe y razón. Se evidencia que en las comunidades los mismos pobres han alcanzado esa mayoría de edad mencionada anteriormente. Conforme a esta praxis teológica, la Teología de la liberación ha llegado a entender que no puede suplantarlos en ser los sujetos intelectuales de su propia liberación. Esta, dicho con otras palabras, es la conclusión de exégetas como Carlos Mesters. El carmelita brasileño y muchos otros especialistas han aprendido a ocupar un segundo lugar en esta actividad teológica, ilustrándola, acompañándola, considerándola la primera y la más importante. La Teología de la liberación de los primeros años fue ilustrada y avasalladora. Años después, hubo de “convertirse” a los pobres reales. Estos terminaron por ponerlos en el lugar que siempre debieron tener.

### Una teología de los signos de los tiempos

La anterior conclusión se ha obtenido en virtud de la teología de los signos de los tiempos que ha animado a la Iglesia del continente las últimas seis décadas. Esta ha operado mediante el método del *ver-juzgar-actuar*; teología y método de *Gaudium et spes*. Descubrir a Dios en los acontecimientos y plegarse a su voluntad mediante una praxis liberadora, ha sido el núcleo de la misma Teología de la liberación. A la teología que se ha practicado entre las religiosas/os se aplican sin problema estas palabras del mismo Gustavo Gutiérrez:

“Por todo esto la Teología de la liberación nos propone, tal vez, no tanto un nuevo tema para la reflexión, cuanto una *nueva manera* de hacer teología. La teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también, de la porción de ella —reunida en *ecclesia*— que confiesa abiertamente a Cristo. Una teología que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado: abriéndose —en la protesta ante la dignidad humana pisoteada, en la lucha contra el despojo de la inmensa mayoría de los hombres, en el amor que

libera, en la construcción de una nueva sociedad, justa y fraterna— al don del Reino de Dios”<sup>5</sup>.

Este modo de hacer teología ha podido influir, y ha sido reconocido al más alto nivel. El papa Francisco, en un *motu proprio* extraordinariamente novedoso por tratarse de un texto magisterial, recientemente ha sostenido que el aprendizaje que proviene de la praxis pastoral es un requisito del quehacer teológico:

“Se trata de la ‘impronta’ pastoral que la teología en su conjunto, y no sólo en su ámbito particular, debe asumir: sin contraponer teoría y práctica, se insta a que la reflexión teológica se desarrolle con un método inductivo, que parta de los diferentes contextos y situaciones concretas en las que se insertan los pueblos, dejándose interpelar seriamente por la realidad, para convertirse en discernimiento de los ‘signos de los tiempos’ en el anuncio del acontecimiento salvífico del Dios-ágape, comunicado en Jesucristo. Por ello es necesario que en primer lugar se privilegie el conocimiento del *sentido común de las personas*, que es de hecho el lugar teológico en el que se encuentran tantas imágenes de Dios, que a menudo no corresponden al rostro cristiano de Dios, solo y siempre del amor” (*Ad theologiam promovendam*, 8).

La CLAR, en virtud de esta teología y método, ha llevado a la Vida Religiosa más lejos de su identidad tradicional centrada en la contemplación, las obras caridad y la educación. Ella ha desarrollado una mística social y política para responder a la voluntad de Dios reconocida en la historia. Esta misma historia —antes que las publicaciones— ha llegado a ser reconocida como “lugar teológico”. Y, puesto que la realidad histórica es de suyo conflictiva, la teología que se nutre de este tipo de mística ha sido señalada por la persecución y el martirio. Algunos de sus teólogas/os han sido asesinados. Otros, muchos, dentro de su propia Iglesia, han sido vigilados, hostigados, castigados y expulsados de las facultades de teología. La misma CLAR fue intervenida por el CELAM debido a su proyecto Palabra-Vida (1988-1993).

La Vida Religiosa se ha beneficiado del inmenso impulso evangelizador del Vaticano II. Si el Concilio promovió un diálogo al más alto nivel con la Reforma y la Modernidad, diálogo urgente para los europeos, en América Latina y el Caribe la Iglesia ha fomentado un proceso de ilustración inédito. Debe tenerse en cuenta que la inmensa mayoría de sus habitantes aprendieron a leer en el siglo XX. *Dei Verbum*, la constitución

<sup>5</sup> Gutiérrez, Teología de la liberación, 72.

conciliar sobre la Revelación, fue recibida con entusiasmo. Consta que muchos pobres aprendieron a leer con la Biblia en sus manos. Como se ha dicho, en esta región surgió un cristianismo ilustrado entre quienes desde siempre había pasado por ignorantes.

Debe tenerse en cuenta, además, que las mujeres, y las religiosas en particular, estas últimas décadas han estudiado teología. Son muchas quienes han logrado que sus superiores les permitieran estudiar teología. En los institutos y facultades se ha constatado su interés por formarse. A diferencia de seminaristas y religiosos varones, enviados a estudiar teología como condición de su ordenación y, por ende, a menudo desganados, las religiosas lo han hecho con pasión, como una oportunidad conseguida y aprovechada al máximo. Esto es especialmente meritorio, pues sus congregaciones a menudo, no por mala voluntad, no han valorado estos estudios y les han exigido trabajo pastoral como si estudiar se limitara a asistir a clases. Las religiosas han estudiado con sobrecargas de trabajo. Esto no obstante, han sido excelentes alumnas. Las y los profesores dan testimonio que de ellas frecuentemente son las mejores estudiantes. Las que han podido llegar más lejos, han hecho estudios de magister y de doctorado. Hoy no es raro que algunas ocupen cargos de alto nivel en instituciones de educación superior, y sean docentes e investigadoras de gran calidad.

### Un quehacer teológico sinodal

En la actualidad la CLAR es consciente de la importancia de la sinodalidad para la Iglesia y participa en la renovación teológica que pudiera sustentarla. Las religiosas/os han reconocido en el llamado del Papa a avanzar sinodalmente, un asunto decisivo. Así lo expresan en el *Horizonte Inspirador 2022-2025*:

“Una Iglesia sinodal. Esta nueva época eclesial se caracteriza por un proceso de reforma, reconfiguración y resignificación de toda la vida eclesial a la luz de la sinodalidad, viendo en ella una dimensión constitutiva que expresa la forma de vivir y obrar/operar de la Iglesia Pueblo de Dios. No estamos ante un principio abstracto. La sinodalidad invita a imaginar un nuevo modelo institucional<sup>6</sup>.

Francisco no puede tener mejor aliado. Las religiosas/os impulsan nada menos que otra manera de ser Iglesia.

---

<sup>6</sup> CLAR, *Horizonte inspirador: Las mujeres del alba*, 8.

Como en asuntos señalados anteriormente, la CLAR ha demandado del CELAM mayor horizontalidad y, por su medio, a los obispos integrantes del Sínodo. Consta que el desempeño latinoamericano en el Sínodo ha sido importante. Esto no es una casualidad. Las religiosas/os del continente cuentan con una experiencia compartida de Dios y una organización capaz de incidir de un modo concertado en acontecimientos eclesiales como el Sínodo.

Tal vez forzadas por la escasez de vocaciones y la disminución de sus integrantes, las congregaciones han debido avanzar de un modo sinodal; aprendido a juntar fuerzas, a desarrollar la intercongregacionalidad y la interculturalidad, y a caminar unidas; todo lo cual ha favorecido la toma de conciencia del enorme valor de una forma de ser Iglesia más sororal/fraternal que vertical. La Vida Religiosa, en los diversos países, ha levantado centros de formación de pregrado y de formación permanente. Estos son resultado de un trabajo colaborativo, al igual que la teología que se ha desarrollado en el continente.

### **Bibliografía**

Aquino, Junior F. "El carácter prático de la teología: Un enfoque epistemológico". *Teología y Vida* 51 (2010): 477-499.

Azcuy, Virginia. *El lugar teológico de las mujeres. Un punto de partida*. Buenos Aires: Centro de Estudios Salesiano, 2021.

Bidegain, Ana María. "Mujeres empoderamiento e instituciones religiosas en la historia latinoamericana". *Stromata* 64 (2008): 139-150.

Brighenti, Agenor. *O método Ver-Julgar-Agir. Da Ação Católica à Teologia da Libertação*. Petropolis: Vozes, 2022.

Costadoat, Jorge. *La teología de la liberación sigue su curso. A veinte años del Vaticano II*. Santiago: EDP SUD, 2023.

Gómez Hinojosa, José Francisco. "Teólogo de la liberación, ¿intelectual orgánico?". *Pasos* 10 (1987): 7-18.

Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación: perspectivas*. Salamanca: Sígueme, 1972.

Lucciani, Rafael. "Del Sínodo sobre sinodalidad a la sinodalización de toda la Iglesia. Hacia una reconfiguración eclesial a la luz de la sinodalidad". *Iglesia Viva* 287 (2021): 97-121.

Luchetti Bingemer, Maria Clara. "La mujer teóloga: vocación y ministerio". *Christus* 270 (2000): 21-28.

McGrath, Marcos, "La misión de la teología en Latinoamérica". *Anales de la Facultad de Teología XII* (1961): 16-17.

Mesters, Carlos, "O projeto palavra-vida. A leitura fiel da Bíblia de acordo com a tradição e o magistério da Igreja". *Convergencia* 24, 226 (1989): 451-467.

Sarmiento, Nicanor. *Caminos de la Teología india*. Verbo Divino, 2000.

Schickendantz, Carlos. "El teologar sinodal. Interacción dialéctica de lugares teológicos y sujetos eclesiales". *Cristianesimo nella storia* 39 (2018): 441-69.

Támez, Elsa. "Hermenéutica feminista de la liberación. Una mirada retrospectiva". *Sylvia Marcos (ed.), Religión y género* (2004): 43-65.

Pedro Trigo. "El método en teología". *Iter, XXX años de itinerancia* (2010): 135-230.

# MEMORIA: MÁRTIRES CRISTIANOS EN AMÉRICA LATINA

## TEOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD DE LA LIBERACIÓN

*"Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, no da fruto,  
pero si muere, da fruto en abundancia" Juan 12,24*

*Maritze Trigos, OP<sup>1</sup>*

### Resumen

Este artículo hace Memoria de Mártires de fe, advirtiendo su sentido histórico y su legado espiritual y profético. Sigue los pasos de *ver, iluminar y actuar*, como llamados y compromisos. Luego hace un recorrido por algunos países de América Latina para reconocer las muchas *semillas de esperanza* y para no olvidar su memoria. Desde la Palabra de Dios ilustra sobre la espiritualidad profética liberadora, invitando a asumir el proyecto liberador de Jesús, como Hombres Nuevos y Mujeres Nuevas *que hacen resplandecer la vida*. Concluye indicando los desafíos desde la vida de mártires para el hoy de la Vida Religiosa.

**Palabras clave:** Memoria, Mártires de fe, semillas de esperanza, espiritualidad profética, teología de la liberación, Vida Religiosa.

---

<sup>1</sup> Religiosa Dominicana de la Presentación, colombiana, licenciada en Ciencias religiosas-Teología del Instituto Católico de París, licenciada en Filosofía de la Universidad Santo Tomás de Bogotá y magister en Psicología y Consejería escolar de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá. Ha realizado diferentes cursos y diplomados en Derechos Humanos y Género. Fue docente, realizó acompañamiento en sitios de conflicto en San José de Apartadó Urabá, Caquería Chocó, Magdalena Medio y barrios populares en Bogotá. Es Fundadora del Hogar Comunitario El Pueblo en educación popular. Realizó acompañamiento en el proceso de Memoria y Resistencia con Familiares víctimas de la masacre, AFAVIT – Trujillo. Ha escrito diversos textos sobre DDHH, Reconciliación, Memoria, Cartilla poética y Teología. Fue presidenta de la Comisión Inter-Congregacional Justicia y Paz de la Conferencia de religiosos de Colombia durante 1999 y 2003. Coordinó el equipo investigador de crímenes de Estado Colombia Nunca Más durante 1998 y 2002. Hizo la coordinación a nivel Latinoamericano de la investigación "Recuperación de la Memoria Histórica de la identidad de la Mujer en América Latina en un periodo de 40 años". Fue cofundadora de la Red Ecueménica Nacional de Colombia y Animación nacional, Grupo Coordinador a nivel Nacional de "Mujeres ecuménicas constructoras de paz" GEMPAZ.

### Introducción

La Vida Religiosa del Continente, “hermanas y hermanos dispersos por las parcelas del Reino, nos hemos unido en el reconocimiento eclesial del testimonio martirial de nuestras hermanas y hermanos que entregaron su vida a la gente más humilde, en las épocas turbulentas de nuestros pueblos, y cuyo compromiso y defensa de los más pobres fue su sentencia de muerte. Cuando las circunstancias lo han exigido, la Confederación Latinoamericana de Religiosas/os – CLAR ha expresado su voz y ha respaldado su causa o ha denunciado los atropellos a los que fueron sometidos. Así mismo, se ha unido a la alegría por la canonización o beatificación de religiosas o religiosos que en América Latina y el Caribe nos han dejado como legado la obligación de constatar y denunciar el dolor de los más pobres y vulnerables, que sufren el flagelo de la miseria y de las injusticias. Ellas y ellos nos han urgido a escuchar el grito de la destrucción de la casa común y la “cultura del descarte” que afecta sobre todo a las mujeres, las/os migrantes y refugiados, las/os ancianos, los pueblos originarios y afrodescendientes”<sup>2</sup>. Ellas y ellos nos dan lecciones para afrontar el impacto y las consecuencias de las desigualdades sociales, nos invitan a reaccionar ante todo lo que se constituye en obstáculo para la sinodalidad, confrontándonos ante nuestra falta de profetismo y de solidaridad efectiva con los más pobres y vulnerables. Su martirio es también un signo de esperanza para la Vida Religiosa, para que seamos un signo del Reino de Dios, y para que viviendo contracorriente demos testimonio de la buena nueva del Evangelio.

Recoger la Memoria de Mártires de fe, tiene un profundo sentido histórico que no puede pasar en silencio. Son Mártires/Testigos de fe desde la realidad y el Evangelio, gestores de vida nueva, profetas y profetisas, en medio de la persecución, del rechazo, de torturas y amenazas ¡hasta dar su propia vida en el anuncio del Reino de Dios y la construcción de paz con verdadera democracia! Esta Memoria tiene un sentido político-profético. ¡La Memoria convoca, articula, resiste, persiste, denuncia, construye paz y anuncia la esperanza! Tiene un sentido ético, recuperando valores de vidas ejemplares, en vista al bien común, exigencia de DDHH y verdadera democracia. Un sentido religioso y teológico, evangelizador. Es el Cristo de hoy que se hace presente, se encarna, se revela en la vida de estos Mártires, en una nueva Iglesia, desde las/os pobres, las víctimas y marginadas/os. Sus vidas entregadas, en nombre del Evangelio,

---

<sup>2</sup> CLAR - Confederación Latinoamericana de Religiosos. Mensaje con motivo de la beatificación de los religiosos mártires Padre Rutilo Grande García, SJ y Fray Cosme Spessotto, OFM, y de los laicos Manuel Solórzano y Nelson Lemus. Bogotá, 21 de enero de 2022.

se han convertido en expresiones culturales, que juegan con el arte, haciendo visible los proyectos de vida, en poesía, canciones, símbolos, rituales, narrativas, que interpelan nuestra conciencia y llaman al compromiso cristiano.

Este artículo sigue los pasos del VER los contextos y el Testimonio de Mártires, en diferentes países de América Latina, siendo solo una pequeña reseña. Luego el ILUMINAR, analizar y juzgar a la luz de la Palabra de Dios y de las prácticas cristianas, y el ACTUAR, como llamados, desafíos y compromisos.

### **1. Marco contextual y martirologio - ver la realidad: sangre de mártires cristianos, semilla de esperanza**

En América Latina se vivió, en la segunda mitad del siglo XX, una dimensión de persecución y martirio. La situación denunciada por la Iglesia en Medellín (1968) y en Puebla (1979), así como las posturas asumidas desde la fe, generaron una dinámica de represión por parte de los poderosos hacia quienes tomaron en serio el mensaje de estas asambleas e hicieron suyo el compromiso cristiano. El filósofo historiador Enrique Dussel llamó a este momento: "*De Medellín a Puebla, una década de sangre y esperanza*". Con la novedad de que esta persecución fue realizada por muchos que se consideraban cristianos<sup>3</sup>. Así, los años 1978-1990 en América Latina, nos sitúan en un contexto de conflicto armado, bajo la Doctrina de la Seguridad Nacional, dirigida por Estados Unidos, con Reagan, apoyados en los Documentos Santa Fe I y II.

En Argentina se vivió, el asesinato de Mons. Enrique Ángel Angelelli, el 4 de agosto de 1976 en Punta de los Llanos, en manos de efectivos del Tercer Cuerpo del Ejército, comandado por el genocida Mario, en un accidente provocado. Beatificación por el papa Francisco el 27 de abril de 2019, y sigue el proceso de canonización. Fue Asesor de la JOC, Juventud Obrera Católica, opción radical por los más pobres, en sectores humildes, y desde el derrocamiento del Presidente Juan Domingo Perón en el año 1955, se inició gran persecución, y Mons. Angelelli tuvo destacada participación en los conflictos gremiales de los obreros. Desde su predicación, denunciaba las injusticias, convocó a Campañas de solidaridad, apoyó con firmeza a sacerdotes y religiosas insertos entre los pobres, esto le produjo conflictos, la síntesis de su misión en el escudo: "Justicia y Paz". Sufrió difama-

<sup>3</sup> Monreal. (2015, 17 de abril). El martirio en América Latina. El Observador de la Actualidad. Recuperado de <https://elobservadoreonlinea.com/2015/04/el-martirio-en-america-latina/> (consultado el 19 de febrero del 2024).

ciones en el Diario El Sol, agresiones físicas, fue apedreado. Instaurada la Dictadura en marzo 1976, detuvieron a sacerdotes, religiosas y laicos/os, los torturaron, y Mons. Angelelli dijo: *"Eso es lo que quieren, que me vaya para que se dispersen las ovejas"*. El 18 de julio de 1976, fueron asesinados Fray Carlos Murias y el P. Gabriel Longueville en Chamental, el laico comprometido, Webceslao Pedernera, en Sañogasta.<sup>4</sup>

En Colombia, con Turbay Ayala y los siguientes períodos de gobierno, se refuerza el "Estatuto de Seguridad Nacional" con múltiples Planes de represión: Plan Orión, Plan Génesis, Plan Repliegue, Plan Pesca y el Plan Relámpago. Así silenciaron muchas voces y aplicaron los Consejos de Guerra. Bajo regímenes autoritarios, ocurrieron los más crueles crímenes, como los 4.000 casos de la Unión Patriótica, desapariciones, actos de terrorismo, torturas y toda clase de violación a los derechos humanos.

Persecución a cristianos, como el martirio del Padre Héctor Gallego, persecución a las religiosas Franciscanas en Cartagena, quienes sufrieron varios allanamientos, hostigamientos y amenazas; la detención de dos sacerdotes jesuitas del CINEP, el martirio de Monseñor Valencia Cano, el "Obispo Rojo", "Indio y Negro entre indios y afros": *"Comprendí que la vocación de "evangelizar a los pobres" lleva consigo el deber de denunciar las injusticias y las hipocresías de quienes echan pesadas cargas sobre los hombros de los demás y ellos no las tocan ni con un dedo"*. Vivió en absoluta pobreza, gran contemplativo, amigo de pobres. Lideró y apoyó Golconda, con nuevas propuestas liberadoras.

En este contexto de Seguridad Nacional, Seguridad Democrática, Plan Colombia, Terrorismo de Estado, se dieron las amenazas, asesinatos y torturas de cristianos. En diciembre de 1981 asesinan al P. Diego Uribe, Franciscano. Al P. Alvaro Ulcué, tras denunciar tantas muertes, el 22 de enero de 1982 le asesinan a su hermana Gloria Ulcué y sus padres de 70 y 60 años de edad, son heridos. El 17 de septiembre de 1982, ocurre el martirio de los Catequistas de Cocorná. En 1984, el 10 de noviembre, es asesinado el P. Álvaro Ulcué. En octubre de 1985 es asesinado el P. Hubert Guillard en Cali, y el sacerdote negro, comprometido con los pobres, Irne García, de los "Viejos Católicos". Este mismo año en Neiva, el P. Rafael Martínez, Franciscano, sufrió un atentado a bala, y el P. Humberto Zapata es detenido y metido en calabozo.

En 1982 asume la presidencia Belisario Betancur, bajo los dictados de la Teoría de la Seguridad Nacional. Del 83 al 86 fue un camino de persecución, de tortura y de muerte contra cualquier expresión de compromiso con los

---

<sup>4</sup> Reseña de Luis Miguel Baronetto. *Wordpress.com*.

empobrecidos y crítica frente a las políticas impuestas. Del año 1987 a 1990 la situación se recrudece. En 1988 Pax Christi realiza una visita a Colombia y entrega un Informe escalofriante sobre la violación a los DDHH: ya se cuentan mil desaparecidos y esta práctica es corriente. En 1987 en mayo, asesinan al P. Bernardo López Arroyave y en octubre caen bajo las balas militaristas los mártires catequistas de Neiva: Nevardo Fernández, Luz Stella Vargas, Salvador Ninco Martínez. En enero de 1988 asesinan al P. Jaime Restrepo y en febrero de 1989 a la Hna. Teresita Ramírez. En junio de 1989 asesinan al jesuita Sergio Restrepo y termina esta década en 1990 con la masacre de Trujillo, con 342 víctimas, asesinadas, desaparecidas, entre ellos, el P. Tiberio Fernández y su sobrina Alba Isabel Giraldo; la Hna. Hildegard María Fieldmann, Misionera de Belén, asesinada el 10 de septiembre de 1990, el catequista Jacinto Quiroga en Santander, el 9 de septiembre 1990. De las CEBs, cristianos laicos, muy comprometidos desde su fe, en Ocaña, son amenazados, otros salieron en exilio, los Archivos fueron quemados, a la familia Ascanio, les asesinaron a más de 20 seres queridos.

El P. Tiberio Fernández Mafla fue decapitado, y a su sobrina Alba Isabel Giraldo, el cuerpo le desmembraron, ambos fueron tirados al río Cauca. Fueron 88 cuerpos destrozados tirados al río Cauca, convertido en lugar sagrado, en Memoria y conciencia. Masacre dirigida por el Mayor Alirio Urueña, el Teniente de la Policía, Fernando Berrío, el Narcotráfico y los paramilitares, icrímenes de Estado! Continuaron, para muchos, la persecución y el martirio, hasta estos últimos días: la Hna. Yolanda Cerón en Tumaco, profetisa, comprometida con el pueblo negro, es asesinada el 19 septiembre 2001, Alba Mery Chilito, en Trujillo, gran lideresa, mujer de fe y de evangelio, es asesinada el 7 de febrero 2013. Yo personalmente, he sufrido muchas amenazas, grafitis con letreros de condena a muerte, señalamientos, lo mismo la Junta de AFAVIT<sup>5</sup> en Trujillo.

En los años 1977-1990, El Salvador vive una grave situación de violencia, según Pablo Richard, *"En 1980 el Salvador vivía una etapa especialmente violenta en la que, sin duda, el Gobierno era uno de los máximos culpables. La Iglesia calcula que de enero a marzo de ese año, más de 900 civiles fueron asesinados por fuerzas de seguridad, unidades armadas o grupos paramilitares bajo control militar, el Grupo Terrorista ORDEN y los escuadrones de la muerte"*.<sup>6</sup>

El 12 de marzo de 1977, es asesinado el P. Rutilio Grande, jesuita, quien colaboraba con grupos campesinos. Mons. Romero hace un

<sup>5</sup> Asociación de Familiares de las Víctimas de Trujillo.

<sup>6</sup> Richard *La fuerza espiritual de la Palabra de Monseñor Romero*.

pronunciamiento profético, exige al Estado se haga investigación. Envía una carta al Presidente Carter, Presidente de EEUU, rechazando su ayuda que favorece la represión y la violencia. Desde este momento empiezan las amenazas de muerte, y el 24 de marzo de 1980, Mons. Oscar Arnulfo Romero es asesinado mientras celebra la Eucaristía, en el hospital de la Divina Providencia.

Mons. Romero venía pronunciándose: *"Dios no camina por allí, sobre charcos de sangre y de torturas. Dios camina sobre caminos limpios de esperanza y de amor"* (1977). *"Esta es la Iglesia que yo quiero. Una Iglesia que no cuente con los privilegios y las valías de las cosas de la tierra. Una Iglesia cada vez más desligada de las cosas terrenas, humanas, para poderlas juzgar con mayor libertad desde su perspectiva del Evangelio, desde su pobreza"* (28.08.1977). *"Si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño. El martirio es una gracia que no creo merecer. Pero si Dios acepta el sacrificio de mi vida, que mi sangre sea semilla de libertad y la señal de que la esperanza será pronto una realidad"*<sup>7</sup>. Fue beatificado el 23 de mayo de 2015 y canonizado el 14 de octubre de 2018 por el papa Francisco: "San Romero de América".

En Guatemala, los años 1970-1984, realidad de violencia cruel, Christine Zauzich nos dice que fueron asesinados cientos de catequistas, 19 Sacerdotes y Religiosas, que *"tomaron en serio la "Opción por los pobres"*. Ellos son los "Mártires" de hoy, testigos con sangre: sus familiares, sus amigos, sus comunidades saben que ellos lucharon pacíficamente por la justicia y la verdad, empujados por el amor a Dios y al prójimo<sup>8</sup>. En los años 1979-80, Mons. Juan Gerardi creó la Oficina de DDHH del Arzobispado, ODHA, defendiendo los derechos de los más pobres y denunció las violaciones a los DDHH, y la fuerte represión y amenaza a la Iglesia. Contribuye y apoya el REMHI, Proyecto Inter-diocesano para la Recuperación de la Memoria Histórica, "Guatemala Nunca Más", en el cual denuncian 55.000 víctimas, con responsabilidad de militares y paramilitares. El 26 de abril de 1989, Mons. Juan Gerardi llega de noche a su casa, donde lo estaban esperando los asesinos, quienes lo golpearon en forma cruel en la cabeza, 17 fracturas. *"Atacan su cerebro y su cara, parece que quieren matar su inteligencia, sus ideas, sus sueños y visiones, y su rostro. Destruyen su cara, su nariz, su boca con la cual anunció por tantos años la Palabra de Dios, con la que llamó incansablemente a la paz y a la reconciliación"*<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> Ibid. Richard, Pablo.

<sup>8</sup> Zauzich, María Christine. Mártir de la paz, Monseñor Juan Gerardi Conedera, 1922-1998, ODHAG.

<sup>9</sup> Ibid. Zauzich, M.

En Nicaragua, sufren la cruel violencia y represión de la Dictadura del Gobierno de Daniel Ortega, y desde el año 1980, cuando expulsan del país, a Monseñor Vega y hasta el día de hoy, la situación para la Iglesia católica es dolorosa e injusta. El secuestro de Mons. Rolando Álvarez, Obispo de Matagalpa, gran profeta que denuncia los atropellos del actual gobierno. 16 religiosas de la Caridad de la Hna. Teresa de Calcuta, son expulsadas del país, 30 Sacerdotes encarcelados en el Chicote, la peor prisión con torturas físicas y mentales, en forma permanente. Han cerrado 11 emisoras católicas.<sup>10</sup> En el año 2018 se presentaron grandes protestas y marchas; los Obispos y la Iglesia apoyaron, dieron refugio al pueblo en la Catedral de Managua. Por esta razón, los señalan de subversivos y de desestabilizar el Estado. Estas son las consecuencias de un compromiso profético a favor del pueblo empobrecido.

Hay un despertar de la conciencia crítica y la Iglesia de los pobres se compromete con los empobrecidos, asumiendo prácticas planteadas en el Vaticano II, la Conferencia Episcopal de Medellín y más tarde, Puebla en 1979, la Teología de la Liberación, con la fuerza de las Comunidades Eclesiales de Base - CEBs. Hoy el llamado del papa Francisco es ir a las periferias, donde la Vida clama, en un proceso Sinodal.

En una Iglesia de los pobres, surge el "Movimiento de Cristianos por la paz, con justicia y dignidad" en forma de solidaridad y acompañamiento. Una presencia con compromiso político desde la fe y la Vida Religiosa, desde la Conferencia de Religiosos de Colombia - CRC, la Confederación Latinoamérica de Religiosas/os - CLAR, Sacerdotes de América Latina - SAL, Organización de Religiosas de América Latina - ORAL, se hacen pronunciamientos proféticos.

La lista de países con sus testimonios martiriales no se agota aquí. Tampoco es el propósito de este artículo hacer una relación exhaustiva de las mártires, religiosas y religiosos de América Latina y el Caribe. En el caso de los mártires de la Amazonía, muchas de estas mujeres y hombres, movidos por la fe, abrieron sendas inéditas de inculturación, descubrieron las 'semillas del verbo' presentes en las culturas ancestrales, y se convencieron del imperativo de la defensa y del cuidado del territorio amazónico. Cuando 'los poderosos' (hacendados, latifundistas, madereros, extractivistas...) arremetieron con amenazas y violencias para adueñarse y lucrarse de las selvas y los ríos de la Amazonía, no les tembló la voz para exigir y velar por los derechos de la Madre Tierra y de las comunidades que la habitan, especialmente los pueblos indígenas. Decidieron correr el riesgo de quedarse, acompañar, resistir y sostener la 'obra de Dios',

<sup>10</sup> Reseña de Luis Miguel Baronetto Wordpress.com.

hasta las últimas consecuencias. Dieron su vida por la Amazonía. Sus nombres están grabados en la espesura de la selva, su sangre se mezcló con las aguas de los caudalosos afluentes que bañan la Panamazonía. El *'Instrumentum laboris'* de la Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica, celebrado en octubre de 2019 en Roma, acentuó que *"el número de mártires de la Amazonía es alarmante"*, sin dejar de citar a algunos de ellos: Rodolfo Lunkenbein y Simão Bororo (1976, sacerdote salesiano y laico, respectivamente); Marçal de Souza Tupãi (1983, guaraní); Ezequiel Ramin (1985, comboniano); Cleusa Carolina Rody (1985, misionera agustina recoleta); Josimo Moraes Tavavares (1986, sacerdote diocesano); Vicente Cañas (1987, religioso jesuita); Alejandro Labaka e Inés Arango (1987, ambos capuchinos); Chico Mendes (1988, ecologista); Galdino Jesus dos Santos (1997, líder indígena de la etnia Pataxó Hã-Hã-Hãe); Ademir Federici (2001); Dorothy Stang (2005, religiosa de Nuestra Señora de Namur). La Red Eclesial Panamazónica (REPAM) se propuso recuperar sus narrativas y testimonios a través de la serie *'La vida por la Amazonía'*, que evoca el itinerario evangélico de diversos mártires de la Amazonía brasileña, ecuatoriana, colombiana, boliviana, etc. Su profecía anuncia la urgencia de *'primerear'* en el compromiso con la justicia y la defensa de la vida y la biodiversidad. Frente a la vida amenazada, es claro que, en estos tiempos, *"la Iglesia no puede ser indiferente; al contrario, debe apoyar la protección de los defensores de derechos humanos y hacer memoria de sus mártires"*<sup>11</sup>.

Los mártires latinoamericanos se cuentan entre los miembros de las comisiones de Derechos Humanos y de la pastoral de la tierra en Brasil; responsables de Cáritas; distribuidores de víveres a los pobres, como el indígena Jerónimo en México; enfermeras/os, como Leonardo Matute en Ocotál, Nicaragua, o Silvia Maribel, en El Salvador; los que protegían refugiados, como Elpidio Cruz, en Honduras; los que trabajaban en refugios o con huérfanos, como las misioneras Jean Donovan, Ita Ford, Maura Clarke, Dorothy Kasel, en El Salvador; los que procuran favorecer la paz y evitar violencias, como Josimo Moraes, Ezequiel Ramón, Rudolf Lunkenbein, en Brasil; los que entierran a los muertos, como aconteció varias veces en Guatemala, El Salvador y Bolivia; sacerdotes de varios países y obispos como Óscar Arnulfo Romero. Los mártires de Latinoamérica han sido gentes de compasión y misericordia. Aquí, el martirio ha sido consecuencia de un gran amor a los pobres, a los que sufren injusticia, opresión, represión y muerte. Los mártires no han dado su vida para conseguir algo para ellos (poder, riqueza) sino para que

---

<sup>11</sup> Elizalde. (6 de septiembre de 2009). Los mártires de la Amazonía. VidaNueva-Digital.com. Recuperado de <https://amerindiaenlared.org/contenido/15454/los-martires-de-la-amazonia/> (Consultado el 19 de febrero de 2024).

las mayorías tengan vida. Por eso son en sí mismos profecía contra la injusticia y utopía de vida. Desde la perspectiva de valorar el testimonio de los mártires, Pedro Casaldáliga, obispo de S. Félix, Brasil, alentaba a sus hermanos claretianos de Formosa, Argentina a recuperar la memoria de los mártires, de los muertos, de los desaparecidos. Les indicaba: por el amor de Dios, no se olviden de nuestros mártires<sup>12</sup>.

## **2. La Palabra de Dios nos ilumina: espiritualidad profética liberadora, teología de liberación**

*Referencias bíblicas:* Desde el AT los Profetas escuchaban atentamente la voz de Dios en medio de un contexto de marginación social, opresión de grandes imperios como Asiria, Egipto, Babilonia. Fueron los voceros, visionarios contemplativos de la realidad, comprometidos en la denuncia de la injusticia, en la defensa de la Justicia y la Misericordia, presentada como la columna vertebral del Proyecto Liberador de Dios: *"Busquen la justicia, den sus derechos al oprimido, hagan justicia al huérfano y defiendan la viuda. Tu plata se ha convertido en basura, tu vino mezclado con agua. Tus jefes son unos rebeldes, amigos de ladrones. No hacen justicia al huérfano, ni atienden la causa de la viuda"* (Is 1,17.22-23). *"Transmítanles estas cosas a los que viven en los palacios asirios o en los palacios egipcios: Marchen junto a Samaria, situada en las montañas, para que vean los desórdenes que hay en esa ciudad o los crímenes que en ella se cometen"* (Am 3,9).

Siempre ha habido un sujeto histórico que toma opciones por un proyecto de vida digna, en defensa de los derechos de los pobres y oprimidos, rescatamos los siguientes: El "Pequeño Resto" SHEAR YASUB, que descubre la lógica de Dios. Se sirvió del Resto, lo excluido, para construir la historia alternativa y liberadora del pueblo de Dios y se pone al servicio de dicha historia como sujetos de cambio. *"Este grupo proyecta una sociedad sin templo, sin palacio, abierto a todos los que buscaban la justicia, sin distinción de raza, basada en el derecho a comer de lo que plantaban, habitar en sus casas que construían y vivir en paz en una casa llena de hijos, alrededor de una mesa llena"*<sup>13</sup>. Es la utopía de "nuevo cielo y nueva tierra" (Is 65,17-25; Ap 21,1) *"Miren, yo voy a crear un cielo nuevo y una nueva tierra (...) En ella no se volverá a oír el llanto, ni gritos de angustia. Allí no habrá niños que mueran a los pocos días, ni ancianos que no completen su vida. La gente construirá casas y vivirá en ellas, sembrará viñedos y comerá de sus uvas. No sucederá que uno construya y otro viva en ella o que uno siembre y otros se aprovechen...mis elegidos*

<sup>12</sup> Ibid. Monreal. El martirio en América Latina.

<sup>13</sup> Ibid. Gallazi.

*disfrutarán del trabajo de sus manos (...) el lobo y el cordero comerán juntos, el león comerá pasto como el buey y la serpiente se alimentará de tierra” (Is 65,17-25).*

*“Grita con fuerza y sin miedo, levanta tu voz como trompeta, y denuncia a mi pueblo sus pecados y sus maldades a la familia de Jacob. Entonces, si llamas a Yahvé, responderá. Cuando lo llames, dirá: Aquí estoy. Si en tu casa no hay más gente explotada, si apartas el gesto amenazante y las palabras perversas; si das al hambriento lo que deseas para ti y sacias al hombre oprimido, brillará tu luz en las tinieblas, y tu oscuridad se volverá como la claridad del mediodía” (Is 58,1.9-10).*

Junto al Pequeño Resto, aparece la promesa del Retoño, de un Mesías liberador, *“Saldrá un vástago del tronco de Jesé y un retoño de sus raíces brotará. Juzgará con justicia a los débiles y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra. Herirá al hombre cruel con la vara de su boca, con el soplo de sus labios matará al malvado. Justicia será el ceñidor de su cintura, verdad el cinturón de sus flancos (...) Aquel día volverá el Señor a mostrar su mano para recobrar el Resto de su pueblo...” (Is 11,2-11; 27,12-13).*

En el NT, este Mesías prometido es Jesús, nace pobre y muere crucificado, condenado, ultrajado. Es el gran Profeta y Mártir, Salvador de la humanidad, nos habla del Proyecto de vida en plenitud: *“El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para traer Buenas Nuevas a los pobres, anunciar la libertad a los cautivos, a los ciegos que vean, despedir libres a los oprimidos, proclamar el Año de Gracia del Señor” (Lc 4,18-19).* *“He venido para que tengan vida y vida en abundancia. Yo soy el Buen Pastor: conozco las mías y las mías me conocen a mí, como el Padre me conoce y yo conozco al Padre. Por eso yo doy mi vida por mis ovejas”.* *“Nadie me quita la vida, yo la doy libremente” (Jn 10,10.14).* *“Bienaventurados los que tienen espíritu de pobre, bienaventurados los que lloran, bienaventurados los pacientes... bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia... los compasivos... los limpios de corazón... los que trabajan por la paz... los que son perseguidos por la causa de la justicia...” (Mt 5,3-10).* *“Desde esta perspectiva, la Cristología de la liberación ha llegado a comprender que la muerte de Cristo es el desenlace lógico de su vida, de su praxis histórica, que solo podía terminar en el martirio del profeta y del Hijo fiel (...) Solo este es el amor que redime. Y es este amor fiel hasta la muerte el que conoce el triunfo en la Resurrección, en el triunfo de la vida sobre la muerte, que es el mensaje esperanzador de toda Cristología verdaderamente cristiana”<sup>14</sup>.*

<sup>14</sup> *Ibíd.* Gallazi.

*Sentido de la vida de Mártires:* Jesús expresó: "Nadie me quita la vida, yo la doy libremente" (Jn 14). El Liberador de la humanidad da la vida libremente, lo hace por amor, con amor se entrega libremente, para rescatar a la humanidad, ofreciendo vida en abundancia. Esto le da sentido al Martirio, unos dan la vida por sus opciones políticas, éticas, los cristianos dan su vida, desde su seguimiento radical a Jesucristo, desde la fe. Es construir "Hombres Nuevos y Mujeres Nuevas". Unos y otros, han asumido un proyecto de vida plena para el pueblo, llena de sueños, reivindicaciones, con denuncias proféticas, con dignidad y justicia, con transformaciones sociales y políticas, culturales y religiosas, con respeto a diferencias, con sentido comunitario, contrario, al egoísmo y al individualismo. Son como lo dice sabiamente el P. Javier Giraldo y así tituló el libro de Mártires: "Aquellas muertes, que hicieron resplandecer la vida".

"El mundo los odia a Ustedes. Tendrán que sufrir mucho en este mundo, pero sean valientes, yo he vencido al mundo" (Jn 15,19; 16,33). Desde este compromiso, Jesús padece el martirio en la cruz, por un proyecto de vida en plenitud. Hoy también, cristianos y no cristianos, han padecido la tortura, los atentados, las amenazas, la desaparición, las masacres, el desplazamiento, porque no cedieron a la tentación del poder dominador, del dinero, de la corrupción. Su proyecto de vida desestabilizó a los poderosos, a los ricos egoístas, así lo canta María: "Despide vacíos a ricos y poderosos, y enaltece, exalta a los humildes" (Lc 1,53). Entendemos así el escrito que nos dejó el P. Bernardo López, asesinado en Santander: "La vida solo tiene sentido, cuando uno ha decidido perderla, para que la historia cambie, y el pueblo viva". El P. Tiberio Fernández, dos días antes de su martirio, expresó en el Sermón de las 7 Palabras: "Si mi sangre contribuye para que en Trujillo se logre la paz tan anhelada, gustosamente la derramaré". El lunes de pascua, se lo llevaron. Hoy sus proyectos de vida son un referente hacia la construcción de una nueva sociedad, de una nueva Iglesia, de una educación alternativa, de un trabajo digno, de verdadera democracia, en el logro de una paz con justicia social, reto hoy en la Vida Religiosa consagrada y en la Iglesia de los pobres, en la difícil y compleja realidad de América Latina y el Caribe.

*Hacia la Teología y Espiritualidad Liberadoras:* El análisis de la realidad, las fuentes bíblicas y el desafío de las y los cristianos en un compromiso liberador, desde los años 75 y 80, dieron nacimiento a las CEBs, nueva Teología y relectura bíblica, el método del *ver, juzgar y actuar*, en la vivencia de la fe, alimentados de la experiencia de las Comunidades de Base en Brasil y en varios países de América Latina.

*Teología de la liberación.* Pablo Richard nos ofrece varias definiciones: "La TL es la reflexión crítica de la praxis sobre la fe". "La TL es una teología

de la salvación en las condiciones concretas, históricas y políticas de hoy". "La TL es una teología militante, que utiliza como racionalidad aquella del análisis y transformación de la historia"<sup>15</sup>. La TL que brota de la experiencia misma, considera que la persona debe convertirse en Sujeto de derechos y el Estado debe ser un Estado de Derecho, donde cada persona pudiese vivir en paz con justicia social, en el goce pleno de sus derechos, es el Reino de Dios con abundancia de vida para todas y todos, "*He venido para que tengan vida y vida en abundancia*" (Jn 10). En Venezuela, Nicaragua, Ecuador, El Salvador, Colombia, etc., podemos decir que el Estado pierde cada vez más su Estado de Derecho, dada la alta violación de derechos humanos, en contra del mismo Plan de Dios.

Proponemos algunos rasgos de la TL, que hace de los cristianos, mujeres y hombres nuevos, desde la realidad, la fe en Jesucristo:

- Nos coloca en materia de derechos humanos: La fe en un Dios liberador que se encarna y opta por los derechos de los empobrecidos. Exigencia ético-jurídico ante el Derecho y la Justicia y Vivencia de una Espiritualidad de Resistencia y Esperanza ante lo injusto.
- Exige una actitud coherente y radical en la praxis política y el seguimiento de Jesús liberador del Evangelio, asumida en comunidad de base, o desde la organización y en clave de los derechos económicos, civiles, sociales, políticos, culturales y religiosos.
- Busca la transformación de la sociedad, como expresión del Reino de Dios. Con relaciones de equidad y justicia, ante la Naturaleza, la Ecología, el Género, la Cultura, la Política y lo Eclesial Ecuménico. Es el sueño de "*Otro mundo posible*", lema de la época, la utopía de nueva sociedad.<sup>16</sup> Basta con leer la vida de los Mártires cristianos, para ver encarnada la TL, con fuerte compromiso evangélico.

La Iglesia de los pobres, y la TL, fueron rechazadas al interior de la Iglesia católica, por el sector más tradicional y conservador, como fueron el Cardenal Ratzinger desde Roma, y Mons. López Trujillo en Colombia. Un ejemplo, fue la constante amenaza al P. Federico Carrasquilla, sacerdote inserto en medios pobres.

*Espiritualidad liberadora.* Los mártires del siglo I y los mártires de hoy como Mons. Romero, Valencia Cano, Gerardi, Angelleli, y los cientos de mártires de América Latina y el Caribe, que buscaron vivir el Evangelio con radicalidad, son pozo de Espiritualidad liberadora. La Palabra de Dios, leída, contemplada y orada desde la realidad, era su alimento diario, la fuerza para la lucha. De la misma manera, las celebraciones

<sup>15</sup> Richard. La Iglesia latinoamericana entre el temor y la esperanza. 22.

<sup>16</sup> Martínez. Coloquio Teología de la liberación.

y conmemoraciones de Mártires, son desafío y compromiso para la Vida Religiosa, para la Iglesia, en el momento actual.

Pablo Richard dice: *"El Apocalipsis transmite una espiritualidad de resistencia y orienta la organización de un mundo alternativo... libro liberador lleno de esperanza; su utopía es histórica y política". "La utopía del Apocalipsis no se realiza más allá de la historia, sino más allá de la opresión y de la muerte en un mundo nuevo... es cólera y castigo para los opresores, pero buena noticia, Evangelio, para los excluidos y oprimidos por el Imperio de la Bestia... puede ser adelantada en la historia presente, y desde ya orienta todo nuestro pensamiento y acción"*<sup>17</sup>.

*Algunos se preguntarán y ¿Qué es resistir?* Es mantenerse firme en la defensa de un proyecto de vida, fiel al Evangelio. Es alimentar la esperanza en medio de lo difícil y de lo imposible... Es seguir soñando en la utopía a pesar de la amenaza. Es seguir creyendo y construyendo en la borrasca. Es reconstruir la Memoria ante la imposición del silencio. Es vivir la experiencia de Dios Resucitado en situaciones de muerte. Es siempre buscar y no renunciar, siempre caminar desde la fe. Es sentir la fuerza de Dios en la debilidad humana. Es denunciar la injusticia y proclamar la verdad. Es vivir en la libertad porque la verdad nos hace libres!

Es el legado de nuestros Mártires, que hoy exigen justicia, en el marco de los Acuerdos de Paz. Esta espiritualidad celebra, se expresa con símbolos, con la poética, el teatro, el arte, la música y en las relaciones y manifestaciones de apoyo y acompañamiento. Es la expresión del amor de Dios en la solidaridad, en la confianza y el afecto de las víctimas y de los pobres, sentimos la fuerza para asumir riesgos, para afrontar con resistencia y esperanza los obstáculos, fracasos, dificultades, los rechazos, las incomprendiones.

Beber del pozo de este pueblo sufriente es tocar la misericordia y la ternura de Dios, que se revela en el amor y la resistencia de los más excluidos de la tierra. El misterio de la muerte, de la vulnerabilidad en que vivimos, es preciso trascenderlo con una actitud de vida y esperanza. Gustavo Gutiérrez habla de *"beber en su propio pozo"*, es descubrir que la vida es don, pasión por el que sufre, por ese otro y esa otra que cada día asesinan a nombre de un "nuevo orden" económico-político, injusto, mentiroso y egoísta.

Esa pasión es mucho más fuerte que las mismas inseguridades, es dejarse invadir de vida plena, aquí ya no cabe la desesperanza, ni la cobardía; lo

<sup>17</sup> Richard, *Apocalipsis, reconstrucción de la esperanza*, 18.

pozos de las víctimas de esta violencia socio-política, de los que luchan por la defensa de los derechos humanos, nos refrescan, nos dan a beber del agua fresca, "de tu seno saltarán fuentes de agua viva que llegarán hasta la vida eterna" (Jn 4)<sup>18</sup>

### 3. Actuar: desafíos desde la vida de los mártires para el hoy

Estos Mártires de fe, nos desafían hoy a vivir el Evangelio con radicalidad, en esta realidad de violencia y conflicto armado y acatando el llamado del papa Francisco: "salir a donde la vida clama", vivir en *sinodalidad*, con sentido profético liberador. Asumiendo el llamado de Laudato Si' y de *Fratelli Tutti*, son muchos los desafíos a la luz de estos Mártires:

- Conciencia crítica, emancipada con dignidad de vida, con la claridad de que la creación fue hecha para el disfrute de todas las personas, y no de unos pocos, en relaciones recíprocas de fraternidad y de justicia.
- Compromiso radical, con amor total, llamado por Camilo Torres "el Amor eficaz", que asume consecuencias, hasta la muerte, por eso, "Ceder es más terrible que la misma muerte" palabras de Josué Giraldo, mártir colombiano.
- Asumir riesgos, para denunciar la injusticia, anunciar la esperanza, que es Reino de Dios, presencia de Jesús. Se convierte en Misión evangelizadora y en militancia política, con respeto a las diferencias, para una sociedad democrática, soberana, igualitaria, justa, con valores evangélicos y éticos.

En el caso de Colombia, la Mesa Ecuménica por la paz, Colectivo de fe, de diversidad de Iglesias y Organizaciones cristianas, en el marco de los Acuerdos de paz, trabajamos una investigación a nivel nacional sobre Mártires de fe, de aquellos que dieron su vida por su entrega radical a los pobres, su espiritualidad desde el Evangelio y una pastoral inspirada en la TL, construyendo la Iglesia de los pobres, entre los años 1980-2013. Son 48 casos de víctimas por fidelidad a su fe, presentados a la Comisión de Verdad, CEV, y a la JEP, Justicia Transicional; recogiendo la memoria de sus vidas, su compromiso cristiano, los crueles hechos de su martirio, los contextos socio-políticos que causaron la muerte violenta, silenciando a las comunidades, destruyendo procesos de evangelización.

### Acercamiento a unas conclusiones

Desde el contexto descrito, Testimonio de Mártires y Comunidades de fe, referencias bíblicas, algunas Conclusiones:

<sup>18</sup> Trigos. "¿Cómo vivir una espiritualidad desde las víctimas?". *Revista Red Ecu-  
ménica* No 1. Mayo 2003.

Es el Sujeto histórico liberador consciente de sus derechos, ya sea a nivel personal y colectivo, creyente en un Dios liberador, Religiosa, Religioso, Sacerdote o Laico, quien hace, vive y construye una TL, con el anuncio del Evangelio, y la vivencia de una Espiritualidad liberadora. El "Pequeño Resto" sigue hoy, desde su resistencia y con esperanza, luchando por utopías en comunidades y organizaciones cristianas, por ejemplo, las Conferencias Episcopales Nacionales, la Conferencias Nacionales de Religiosas/os, la CLAR, el Grupo de Mujeres Ecuménicas Constructoras de Paz - GEMPAZ; la Mesa Ecuménica Nacional por la PAZ - MEP, DIPAZ, la Coalición Ecuménica por la paz, y otros Grupos cristianos.

Desde ese "Pequeño Resto" las organizaciones de Derechos Humanos, Organizaciones de víctimas, Movimiento Social y Comunidades de base, exigen Verdad, Justicia, Reparación integral y No repetición de los hechos. Los Movimientos sociales se articulan para hacer respetar sus derechos y un "Pequeño Resto" de Iglesia acompaña, se alimenta y bebe de esta resistencia liberadora, descubriendo ahí, la acción de un Dios liberador.

Los Acuerdos de Paz son hoy un gran reto para estos Grupos de cristianos. De ahí la importancia de recoger la Memoria de Mártires cristianos, víctimas de lesa humanidad, de la estructura para-militar y de Planes de Gobierno, que silenciaron el grito profético de una Iglesia de los pobres, y la gran mayoría, está en la impunidad, es preciso exigir Justicia.

Hoy se convierte en utopía, en sueño, en esperanza, en motivo de lucha en medio de una realidad polarizada, con nuevas formas de violencia, que favorecen a la clase pudiente y poderosa. Los acuerdos plantean, negociaciones importantes sobre tierra, cultivos ilícitos, derechos de víctimas, participación democrática, seguridad con respeto a la vida. Aspectos significativos en el logro de una Paz con justicia social, para el mundo y para América Latina y el Caribe.

No podemos quedarnos en silencio, debemos defender derechos, desde la Vida Religiosa, desde las Iglesias. Evitar adoctrinamientos, proyectos sociales que no apunten a la liberación plena e integral de la persona. Muchas veces las acciones pastorales están al margen de los procesos sociales y políticos que luchan por un cambio social, asistencialismos, que en momentos son necesarios, o se dan acciones puntuales de protesta que no generan procesos liberadores a largo plazo, o la debilidad de la dispersión y desarticulación, cada cual, luchando solo, el ansia de protagonismos que descalifican o marginan.

La realidad social, el contexto donde vivimos, la coyuntura actual, para quienes seguimos a Jesús, la Vida Religiosa y los cristianos, se convierte en lugar teológico, en pozo de espiritualidad y sujetos de transformación. Esto

es asumir la sinodalidad. Desde estas realidades, vivimos la experiencia de Dios, la espiritualidad mariana, la Mujer del Fiat total y entrega radical. Sentimos y hacemos propios los sufrimientos de las víctimas, lo descubrimos en las llamadas interpelantes, lo contemplamos en los cuerpos sufrientes y excluidos, sentimos indignación ante la injusticia y la impunidad.

En este sentido integrador, para una verdadera Evangelización, la defensa de los derechos humanos y la búsqueda de una transformación social, eclesial, proponemos los siguientes desafíos:

- Fortalecer la fe y vivencia del Evangelio, convirtiéndonos en Sujeto de derechos, actores políticos y sociales, misioneras, misioneros y profetas desde la fe, con una conciencia clara del momento histórico.
- Tomar una posición ético-política, desde la conciencia crítica social, generar procesos organizativos, en dimensión sinodal, ecuménica, con proyectos alternativos de nueva sociedad y vivencia de valores éticos, evangélicos.
- Comprometernos en la exigencia desde lo jurídico en la exigibilidad de derechos humanos y de los derechos universales de verdad, justicia, reparación integral, y no repetición.
- Vivencia teológico-bíblico, espiritualidad profética, en el compromiso de Vidas Consagradas en el seguimiento de Jesús. Anuncio del Evangelio, que trasciende el dolor y la injusticia. Es la militancia política cristiana que expresa la TL y se convierte en una espiritualidad de resistencia evangélica en la misericordia y la esperanza.

El martirio hace profundizar en cualquier momento histórico en el misterio de Cristo crucificado y de la Cruz: *"Escándalo para los judíos, locura para los paganos. Pero, para quien cree, es fuerza, sabiduría de Dios y valor para luchar por el Reino"* (1Cor 1,18-31). La CLAR en diversas ocasiones ha subrayado que la inculturación del Evangelio tiene en nuestro Continente un perfume marcadamente social y se caracteriza por una firme defensa de los derechos humanos, remarcando que los mártires, laicos y religiosos, nos señalan el camino de una vida comprometida en la opción preferencial por los más pobres y en la defensa de la dignidad humana. En sus 65 años, la CLAR continúa insistiendo que esta Vida Religiosa martirial se inscribe dentro de todo el numerosísimo martirologio de América Latina y el Caribe, que abarca a obispos como Romero y Angelelli, a sacerdotes, catequistas, agentes de pastoral, líderes campesinos, indígenas, mujeres, niños, ancianos, jóvenes, poblaciones enteras masacradas. El martirio también forma parte de la historia actual de la Iglesia de América Latina y el Caribe. El ejemplo de tantas hermanas y hermanos mártires, que han ofrendado su vida por el Reino de Dios en América Latina y el Caribe son

una interpelación para toda la Vida Religiosa y para toda la Iglesia: ¿Somos legítimas compañeras/os y sucesores de estos mártires? ¿Continuamos viviendo sus opciones, su radicalidad, su testimonio martirial? Hay que aprender de ellos a gastar la vida por los demás, como Jesús y por las mismas razones que Jesús.

# OPCIÓN POR LOS POBRES EN EL SERVICIO DE ARTICULACIÓN, ACOMPAÑAMIENTO Y FORMACIÓN DE LA VIDA RELIGIOSA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

*Yolanda Muñoz<sup>1</sup>*

## Resumen

En un mundo globalizado y lleno de injusticias, el grito de los pobres se alza como un clamor al que tenemos que responder los miembros de las distintas familias de Vida Consagrada. El pobre no es solamente el que no tiene. El pobre somos tú y yo. La profesión de los consejos evangélicos va a marcar el estilo de vida de la consagrada/o, su modo de luchar contra la pobreza, de liberar a los pobres del yugo de la esclavitud que les oprime. Pero, también la forma en la que sirvamos a los más vulnerables será un indicador claro que nos hará saber si la consagrada/o, está viviendo auténticamente su consagración. Sin olvidar que, en todo este proceso, somos instrumentos y profetas de Dios que trabajamos por devolver al pobre su imagen y semejanza de Hijo y hermano, la que recibió desde el mismo momento de su creación.

**Palabras claves:** Pobre, consagrada/o, consejos evangélicos, liberación, formación.

## La vida cotidiana como punto de partida

El simple hecho de levantarnos de la cama supone un esfuerzo que conlleva un proceso; desde el abrir los ojos hasta poner los pies en el suelo y comenzar a caminar. Todo, en esta vida, requiere un método. Y si esto es así con las cosas cotidianas, también lo es para las cosas extraordinarias o más importantes. Si no queremos vivir una situación de estrés continuo, tenemos que organizarnos, programarnos; dar prioridad a las cosas más importantes y dejar a un lado las que lo son menos,

---

<sup>1</sup> Laica española, casada, docente y teóloga. Desde 1991 ha trabajado con los más desfavorecidos de la sociedad. Forma parte de la Familia Vicentina, reside en Valencia, España, donde comparte su vida, por motivos laborales, con seminaristas, sacerdotes diocesanos y miembros de distintos modos de vida consagrada. Forma parte de la Escuela de Animación Bíblica de Barcelona y, en estos momentos, está centrada en el estudio de la pneumatología y los profetas.

para poder cumplir nuestras apretadas agendas. Organizarlas requiere de práctica y una buena dosis de realismo.

Y, si esto es a nivel personal, cuánto más si lo que hacemos es unir nuestra agenda a las agendas de otras/os. Entonces, hemos de aprender a sopesar las necesidades personales y las de la comunidad discipular misionera a la que servimos, para establecer prioridades. No es lo mismo vivir sola/o que hacerlo en compañía o pertenecer a un grupo o comunidad. Las actividades se duplican o triplican y solo una buena organización podrá hacernos salir victoriosos.

### **Opción por los pobres y teología de la liberación**

En la Vida Consagrada, nuestras agendas vienen marcadas por nuestras constituciones, institutos, directorios, etc. y, evidentemente, por el carisma de nuestro/a fundador/a que en ellos está reflejado. Pero algo tenemos todos en común y algo les concede a todos ellos un mismo estilo: el seguimiento de Cristo. Eso implica que toda la Vida Consagrada mira a Cristo como el que se mira en un espejo. Solo poniendo los ojos en Él, tiene sentido la opción preferencial por los pobres, de los que dice el *Informe de síntesis del Sínodo de la Sinodalidad*, son los "protagonistas del camino de la Iglesia" (n. 4) porque "Jesús, pobre y humilde, hizo amistad con los pobres, caminó con los pobres, compartió la mesa con los pobres y denunció las causas de la pobreza [...] Esa preferencia divina tiene consecuencias en la vida de todos los cristianos llamados a tener "los mismos sentimientos de Cristo Jesús" (Flp 2,5)"<sup>2</sup>.

Cabe preguntarnos ¿quién es pobre? porque pobre no es solo el que no tiene los medios para vivir dignamente. Pobre también es el que, teniendo los medios, desperdicia lo que tiene. Y pobre también es el que cree que no carece de nada ni necesita de nadie. ¿Me libro yo de ser alguno de estos tres tipos de pobres? Todos somos pobres de una u otra manera. "No hay una sola manera de pobreza. Entre los muchos rostros de los pobres, están los de todos aquellos que no tienen lo necesario para vivir una vida digna. Están además los de los migrantes y refugiados; los pueblos indígenas, originarios y afrodescendientes, las víctimas de la violencia y del abuso, en particular mujeres; personas con dependencias; minorías a las que sistemáticamente se les niega la voz; ancianos abandonados; las víctimas del racismo, de la explotación y de la trata, en particular de menores; trabajadores explotados, excluidos económicamente y otros que viven en las periferias. Los más vulnerables entre los vulnerables, a

<sup>2</sup> XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, *Una Iglesia sinodal en misión. Informe de síntesis*, Ciudad del Vaticano, 2023. 4,b.

favor de los cuales es necesaria una constante acción de defensa, son los niños en el seno materno. La Asamblea Sinodal es consciente del grito de los "nuevos pobres", producto de las guerras y del terrorismo que martirizan a muchos países en los diversos continentes, y condena los sistemas políticos corruptos que son su causa"<sup>3</sup>.

Son muchos los tipos de pobreza. "Junto a las muchas formas de pobreza material, nuestro mundo conoce también las formas de pobreza espiritual, entendida como falta del sentido de la vida. Una excesiva preocupación por sí mismos puede conducir a ver en los otros una amenaza y, así, recluirse en el individualismo"<sup>4</sup>.

Pero ¿qué riqueza podemos aportar desde la Vida Consagrada a estas personas que carecen de algo? Este es el punto central, clave, al que tenemos que llegar, si de verdad queremos hacer de la Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo, una comunidad de hermanas/os que caminan juntas/os. Ahí es donde, desde la Vida Consagrada, tenemos mucho por hacer y qué decir ante un mundo injusto.

### **La Vida Religiosa y su implicación en la opción por los pobres**

En la Vida Religiosa es importante tener las cosas claras porque cada vez que una consagrada/o pone los pies en el suelo, cuando se levanta de la cama, no lo hace a título propio, sino que es el mismo Dios quien lo llama a vivir durante ese día como hija/o de su fundador/a o fundadoras/es. Y eso es lo que esperamos los que estamos a su alrededor, que sepa vivir el carisma que ha recibido, actualizándolo a las necesidades que hoy tiene la sociedad. No se trata de innovar. Se trata de actualizar. No necesitamos nuevas/os fundadoras/es. Necesitamos muchas/os consagradas/os que sepan hacer nuevo lo esencial, lo innegociable, lo que debe permanecer para siempre. Necesitamos una Iglesia viva, "una Iglesia en salida"<sup>5</sup>.

No podemos estancarnos tampoco en las soluciones que antaño se daban a algunas formas de pobreza. Tampoco podemos responder a las nuevas formas de pobreza con las mismas soluciones que a las ya existentes. Al igual que el pueblo de Israel sufría y esperaba un mesías, también nosotras/os necesitamos hacer la experiencia del éxodo y de la liberación porque, a nuestro alrededor, y dentro de nuestros corazones, podemos escuchar los gritos desesperados que se elevan ante la realidad que

<sup>3</sup> Informe de síntesis 4,c.

<sup>4</sup> Informe de síntesis 4,d.

<sup>5</sup> Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, 20-24.

estamos viviendo. Los cristianos no podemos ser indiferentes al clamor de los más pobres.

Si de verdad, para ti, que eres miembro de una congregación o instituto de Vida Consagrada, Cristo es el centro, no hay lugar a duda que tendrás que hacerte pobre con el pobre para enriquecer a los más pobres (cf. 2Cor 8,9). ¿Qué sentido tiene el voto de pobreza si no lo entendemos así? Solo viviendo así la consagración, podemos ser lo que el papa Francisco desea: una "Iglesia pobre para los pobres" (EG, 198).

Pero me pregunto aún más... ¿Qué sentido tiene el voto de obediencia si no es leído desde el texto de San Pablo a los Filipenses? "Cristo, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente al ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre" (Flp 2,6-11). Si Jesús obedece: ¿De qué nos quejamos nosotras/os cuando, libremente, hemos hecho un voto de obediencia?

O... ¿Qué sentido tiene el voto de castidad si no es porque deseamos ensanchar nuestro corazón a las dimensiones del corazón de Cristo? La persona que consagra su vida a Dios rechaza otras bondades (como es el matrimonio) para tener un corazón abierto a todas/os.

Es cierto que no todos podemos vivir los consejos evangélicos de la misma manera porque cada uno de los estilos de Vida Consagrada tiene su propio carisma que lo hace único e irrepetible. Y, a cada uno de las consagradas/os, el Espíritu Santo le concede los dones que necesita para vivir su consagración en medio del mundo o en el silencio de la clausura. Si las consagradas/os abren su corazón al Espíritu de Dios, darán fruto (cf. Jn 12,23-24) pero, como decía el papa Francisco en su homilía con motivo de la XXVI Jornada Mundial de la Vida Consagrada: "Cuidemos, pues, de que el espíritu del mundo no entre en nuestras comunidades religiosas, en la vida de la Iglesia y en el camino de cada uno de nosotros, pues de lo contrario no daremos fruto"<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> Papa Francisco, *Homilía con motivo de las XXVI Jornada Mundial de la Vida Consagrada*, 2 de febrero 2024.

## Opción por los pobres y servicio de articulación de la Vida Religiosa

“¿Cómo no recordar con gratitud al Espíritu la multitud de formas históricas de Vida Consagrada, suscitadas por Él y todavía presentes en el ámbito eclesial? Estas aparecen como una planta llena de ramas que hunde sus raíces en el Evangelio y da frutos copiosos en cada época de la Iglesia” (VC, 5). A cada una de ellas, habéis sido llamados las consagradas/os que, enraizados en Cristo, tenéis que ser imagen de Él, de la Trinidad, en un mundo que gime con dolores de parto. Y como nos dijo San Juan Pablo II, en su discurso a la Asamblea del CELAM, hay que hacer nuestra evangelización “nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión”, porque cada realidad concreta tiene una necesidad diferente a la que tenemos que responder y eso solo se puede conseguir si se hace un buen discernimiento. Como nos pide el documento final de Aparecida, hemos de ser “morada de pueblos hermanos y casa de los pobres” (n.8) porque la casa huele a acogida, cercanía, respeto, comprensión, amabilidad, ternura, dulzura, compasión, amor, etc. Aquí está nuestro reto, aquí tiene que entrar en juego nuestro discernimiento; aquí está la clave para el servicio de articulación de la Vida Religiosa.

Las consagradas/os, en virtud de su bautismo, “tienen el deber de comprometerse en la participación activa para la construcción del bien común y en la defensa de la dignidad de la vida, tomando la inspiración de la doctrina social de la Iglesia y obrando de diversas formas (compromiso en las organizaciones de la sociedad civil, en los sindicatos, en los movimientos populares, en el asociacionismo de base, en el campo de la política, etc.). La Iglesia expresa una profunda gratitud por su acción. Las comunidades apoyen a cuantos actúan en estos campos con auténtico espíritu de caridad y de servicio. Su acción es parte de la misión de la Iglesia, del anuncio del Evangelio y de la colaboración a la llegada del Reino de Dios”<sup>7</sup>.

La Vida Consagrada, y toda la comunidad cristiana, “está llamada no solo a hacerse próxima a ellos, sino a aprender de ellos. [...] Poner a los pobres en el centro de su propia vida: a través de sus propios dolores tienen conciencia directa del Cristo sufriente (cfr. *Evangelii Gaudium* n.198). La semejanza de su vida con la del Señor, hace a los pobres anunciadores de una salvación recibida como don y testimonios de la alegría del Evangelio”<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Informe de síntesis 4,g.

<sup>8</sup> Informe de síntesis 4,d.

## La opción por los pobres en el acompañamiento de la Vida Religiosa

La opción radical por los pobres no es un invento nuestro. Cristo opta por los más pobres (cf. Mt 25). Liberar al pobre haciéndonos pobres, como el mismo Jesús de Nazaret hizo. En nuestro mundo, en nuestra América Latina y el Caribe, "la realidad de esta vasta pobreza es el punto de partida para la teología de la liberación"<sup>9</sup>.

Ante la gran cantidad de pobres y de pobreza que nos rodean, nos asaltan esos deseos corredentores de tipo paternalista y maternalista que todos llevamos dentro. Nos gustaría chascar los dedos y, al terminar, encontrarnos un mundo sin pobres. ¡Ojalá! Pero no podemos ser ingenuos y, aunque la juventud favorece las utopías y las ilusiones (también hay, en este mundo, utópicos con cincuenta y sesenta años). A edades tempranas, nos creemos capaces de comernos el mundo, de terminar con lo que nuestros mayores no han podido acabar. No sé si esto les sonará conocido, a título personal y en las comunidades de formación donde residen nuestros aspirantes, postulantes, novicios, seminaristas, etc. Nuestras hermanas y hermanos más recientes en la Vida Consagrada desean liberar al pobre, erradicar la pobreza desde la base, cortarle la raíz y quemarla, para que no brote más. ¡Cuán equivocados estamos cuando somos jóvenes! Tampoco se trata de convertirnos en meros sindicalistas que reivindicar un mundo mejor o en activistas antisistema que salen a las calles buscando a quienes tienen la culpa de que esa pobreza exista. ¡No, no se trata de eso!, aunque queramos buscar culpables de la situación. No nos consagramos para hacer política. Nos consagramos a Dios porque nuestra misión es la de dar al pobre, por caridad, lo que el poder, el gobierno, las autoridades, no le dan por justicia.

La Vida Consagrada ha de estar al lado de los pobres y esto "significa empeñarse con ellos también en el cuidado de la Casa común: el grito de la tierra y el grito de los pobres son el mismo grito. La falta de reacciones convierte la crisis ecológica y, en particular, los cambios climáticos en una amenaza para la sobrevivencia de la humanidad, como lo subraya la exhortación apostólica *Laudate Deum* del papa Francisco, que coincidió con la apertura de la Asamblea sinodal. Las Iglesias de los países más expuestos a las consecuencias de los cambios climáticos tienen viva conciencia de la urgencia de un cambio de ruta y esto representa una aportación al camino de las otras Iglesias del planeta"<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Berryman, P., Teología de la Liberación. Los hechos esenciales en torno al movimiento revolucionario en América Latina y otros lugares, 2.

<sup>10</sup> Informe de síntesis 4,e.

Como bien nos indican el *Informe de Síntesis del Sínodo*: “El compromiso de la Iglesia debe llegar a las causas de la pobreza y de la exclusión. Esto comprende la acción para tutelar los derechos de los pobres y excluidos, y puede requerir la denuncia pública de las injusticias, sean perpetradas por individuos, gobiernos, empresas o estructuras de la sociedad. Es fundamental, por esto, escuchar sus instancias, sus puntos de vista, para poder prestarles la voz, usando sus palabras”<sup>11</sup>. Tenemos que darle la voz de los que no tienen voz.

### **La opción por los pobres en la formación de la Vida Religiosa**

Si algo nos queda claro, hasta ahora, es que tenemos que hacer una opción radical por los pobres, al estilo de Jesús. Ellos han de estar presentes y son parte fundamental en nuestra Vida Consagrada. Ellos son los preferidos del Señor. Por eso, en nuestros proyectos personales y comunitarios, también han de estar ocupando un lugar principal. En dichos proyectos, son tres los bloques a tratar: 1. La persona que toma la opción de consagrarse. 2. La relación de la consagrada/o con otras consagradas/os de su comunidad, con la Iglesia y con otras formas de Vida Religiosa, con la sociedad. 3. La relación del aspirante con Dios. Todo esto, ha de llevar a cada miembro de la Vida Religiosa a ser imagen de la Trinidad en medio de un mundo roto.

La Vida Religiosa no es un lugar de evasión y escape. Hay que ver con mucha claridad cuál es el fin que pretenden conseguir las candidatas/os para no llevarnos sorpresas a posteriori. Pues, como dice un buen amigo, “se muere como se vive” y a la santidad estamos llamadas todas/os. “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto” (Mt 5,48). Y perfección es santidad. Sed santos. A eso estamos llamadas/os todas/os las bautizadas/os.

Nada se improvisa. Mañana seremos lo que hoy hemos cultivado. Es imprescindible que los consejos generales de las distintas formas de Vida Consagrada concedan un puesto principal a la formación; que establezcan unos tiempos y proyectos realistas para formar a los ya consagrados y a los aspirantes a la Vida Consagrada que serán la Iglesia en salida del mañana. Proyectos abiertos, revisables y evaluables. Para su elaboración se hace también necesaria la presencia de personas ajenas a la institución que orienten a los superiores mayores tales como: psicólogos, psiquiatras, sacerdotes, formadores, también familias cristianas que den su opinión sobre si dicho proyecto responde a la necesidad de personas consagradas que requiere nuestra sociedad hoy.

<sup>11</sup> Informe de síntesis 4,e.

Tampoco podemos delegar nuestra responsabilidad en los superiores porque, como dice el Sínodo de los Obispos, “preocuparse de la propia formación es la respuesta que todo bautizado está llamado a dar a los dones del Señor, para hacer fructificar los talentos recibidos y ponerlos al servicio de todos”<sup>12</sup>.

La primera formación se debe dar en la familia. Pero la Vida Consagrada es sujeto agente y paciente de dicha formación. Hemos sido educados, tenemos que seguir siendo educados y tenemos que educar. “La aportación de quienes cumplen un ministerio en la Iglesia se debe, pues, conjuntar con la sabiduría de los sencillos en una alianza educativa que es indispensable para la comunidad. Este es el primer signo de una formación entendida en sentido sinodal”<sup>13</sup>.

¿Cómo hemos de formarnos y formar? ¿Cuáles son los temas que no pueden faltar? Nuestras madres y padres sinodales nos dan pistas. “La profundización del *kerygma*, es decir, del encuentro con Jesucristo que nos ofrece el don de una nueva vida”, la llamada a la santidad, el sacramento de la reconciliación, la teología, corresponsabilidad, escucha, discernimiento, diálogo ecuménico e interreligioso, servicio a los pobres, cuidado de la casa común, discernimiento, conversación en el Espíritu, consenso, resolución de conflictos, catequesis, corresponsabilidad, sinodalidad, educación afectiva y sexual, diálogo entre las ciencias humanas, ministerio ordenado, la doctrina social de la Iglesia, el ministerio diaconal, la liturgia, la Sagrada Escritura, etc.<sup>14</sup>

Para ello, desde el Sínodo de Obispos “se estimula a las Conferencias Episcopales a trabajar a nivel regional para crear juntos una cultura de la formación permanente, utilizando todos los recursos disponibles, incluido el desarrollo de las opciones digitales”<sup>15</sup>. Y algo muy positivo y enriquecedor es que esta formación se lleve de manera conjunta, a nivel diocesano, con todo el Pueblo de Dios<sup>16</sup>. Sin perder de vista “que la experiencia del encuentro, del compartir la vida y el servicio a los pobres y a las marginadas/os se convierta en parte integrante de todos los recorridos formativos de todas las comunidades cristianas: se trata de una exigencia de la fe, no de algo opcional. Esto vale de manera especial para los candidatos al ministerio ordenado y a la Vida Consagrada”<sup>17</sup>.

<sup>12</sup> Informe de síntesis 14,a.

<sup>13</sup> Informe de síntesis 14,c.

<sup>14</sup> cf. Informe de síntesis 14,d-e-g-n.

<sup>15</sup> Informe de síntesis 14,j

<sup>16</sup> cf. Informe de síntesis 14,k.

<sup>17</sup> Informe de síntesis 14,o.

## Conclusiones: los pobres, protagonistas del camino de la Vida Consagrada

"A la Iglesia, los pobres le piden amor. Por amor se entiende respeto, acogida y reconocimiento, sin los cuales, proporcionar comida, dinero o servicios sociales representa una forma de asistencia, ciertamente importante, pero que no se hace plenamente cargo de la dignidad de la persona. Respeto y reconocimiento son instrumentos potentes para la activación de las capacidades personales, de modo que cada uno sea sujeto del propio itinerario de crecimiento y no objeto de acciones asistenciales de otros"<sup>18</sup>.

Algunos aspectos para hacer una reflexión conclusiva pueden ser:

1. El pobre es imagen y semejanza de Dios (Gn 1,26-27). Ni somos mejores ni peores que los pobres. Somos un pobre más en medio de una sociedad necesitada. Hemos de mimar a los pobres porque también ellos son imagen de Dios, como tú y como yo.
2. Quizá el pobre necesitado de atención seamos alguna/o de nosotras/os porque hemos acumulado más cosas de la cuenta. Y tal vez pensemos: ¿Qué puede acumular una persona consagrada, que ha hecho voto de pobreza? Es cierto que las habitaciones o celdas de un monje son pequeñas y sobrias. Pero si abrimos algún cajón... ¿cuántas estampas-postales y rosarios podemos encontrar? ¿Son necesarios todos?
3. Cuando tenemos que salir de la comunidad... ¿pensamos qué medio de transporte usar para que nos salga más barato? Los pobres no se pueden permitir tener un coche para ir a cualquier parte. ¿Por qué nosotras/os no usamos más los medios de transporte público y menos los vehículos particulares?
4. Eso del voto de pobreza, en relación con las nuevas tecnologías, resulta cosa del pasado, cuando solo se contaba con un aparato de radio o algún televisor en las comunidades. Ahora, todos los miembros de la comunidad tenemos un teléfono móvil con conexión a Internet. ¿Es necesario tener un teléfono personal? ¿Será posible tener solo un par de celulares por comunidad para cuando haya que salir a la calle?
5. ¿Vetamos el consumo de marcas que sabemos que explotan a las personas pagándoles injustamente por su trabajo y manteniéndoles en condiciones poco humanas?
6. ¿Qué impactos e implicaciones tiene, como un modo de vivir la pobreza, el procedimiento de pedir lo que necesitamos para las cosas diarias?
7. ¿Conocemos las consecuencias de consumir sin medida, simplemente porque tenemos el respaldo de una comunidad con capacidad económica para hacerlo?

<sup>18</sup> Informe de síntesis 4,a).

8. ¿Al pobre hay que educarlo, igual que educamos y formamos a las/os jóvenes que vienen a nuestras comunidades porque quieren seguir nuestro estilo de vida?
9. Tenemos que ser conocedores de las normativas, subvenciones y ayudas que ofertan nuestros gobiernos. Hay que saber pedir a los gobiernos lo que los pobres necesitan.
10. La primera pobreza que tenemos que combatir es la de la falta de formación.

En los pobres hemos de encontrar a Dios. Como decía el teólogo recientemente fallecido, Víctor Codina: "los pobres no son solamente objeto de compasión y de asistencialismo, ni solo víctimas del pecado estructural que exigen justicia, son algo más, son un punto focal básico para la teología"<sup>19</sup>. Poner la mira en el pobre, respetarle, tratarle con la veneración que se merece. Ir a servirle como si al mismo Dios estuviéramos sirviendo. La consagrada/o tiene mucho de profeta. Anunciar y denunciar, proclamar la liberación de los pobres, como el mismo Cristo: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor" (Lc 4,18-19).

El día en que una persona consagrada deje de servir a los pobres, perderá todo el sentido de su consagración, pues estaría faltando al voto mismo de pobreza que hizo. Más le valdría ese día presentar la dispensa a sus superiores. Tenéis que perdonar que abuse de la confianza de familia y me permitáis citar unas palabras de San Vicente de Paul, no lo hago en detrimento de ninguno de los demás fundadores, pero sí en calidad de "patrón del amor al prójimo", como lo nombró el papa León XIII en 1855. San Vicente de Paul decía así a sus hijas, las Hijas de la Caridad: "Hijas mías, sabed que, cuando dejéis la oración y la santa Misa por el servicio a los pobres, no perderéis nada, ya que servir a los pobres es ir a Dios; y tenéis que ver a Dios en sus personas. Tened, pues, mucho cuidado de todo lo que necesitan y vigilad particularmente en ayudarles en todo lo que podáis hacer por su salvación: No estáis solamente para su cuerpo, sino para ayudarles a salvarse"<sup>20</sup>.

Y quisiera terminar recordando algunas de las cuestiones que desde el Sínodo se nos han pedido en cuanto a los pobres: La necesidad de una Iglesia pobre con los pobres y por los pobres que aprende de ellos. Ejercer una denuncia profética ante nuestros políticos por las situaciones de

<sup>19</sup> Codina, V., *Los pobres, la Iglesia y la Teología*, 54.

<sup>20</sup> Vicente de Paul, *Conferencias espirituales a las Hijas de la Caridad*, 12.

injusticia. Estar atentas/os a que el uso de los fondos públicos o privados por parte de las estructuras de la Iglesia no condicione la libertad de hablar en nombre de las exigencias del Evangelio. Actuar en la educación, la salud y la asistencia social sin discriminar ni excluir a nadie. Respetar las exigencias de justicia respecto a quienes trabajan en las instituciones a las que pertenecen las religiosas/os para dar un testimonio de coherencia. Compartir recursos entre Iglesias locales y congregaciones religiosas de diferentes regiones. Que las ayudas económicas no degeneren en asistencialismo, sino que promuevan la auténtica solidaridad evangélica y sean gestionadas de manera transparente y confiable<sup>21</sup>.

### **Bibliografía:**

Biblia de la Conferencia Episcopal Española.

San Juan Pablo II. *Discurso a la Asamblea del CELAM*, miércoles 9 de marzo de 1983, Haití.

San Juan Pablo II. *Vita Consecrata*.

San Juan Pablo II. *Sollicitudo Rei Socialis*

Papa Francisco. *Evangelii Gaudium*.

Papa Francisco. *Homilía con motivo de las XXVI Jornada Mundial de la Vida Consagrada*, 2 de Febrero 2024.

Pontificia Comisión para América Latina. *Aparecida 2007. Luces para América Latina*. Ciudad del Vaticano: Ed. Editrice Vaticana, 2008.

XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. *Una Iglesia sinodal en misión. Informe de síntesis*, Ciudad del Vaticano, 2023.

Vicente de Paul. *Conferencias espirituales a las Hijas de la Caridad*.

Berryman, P. *Teología de la Liberación. Los hechos esenciales en torno al movimiento revolucionario en América Latina y otros lugares*.

Codina, Víctor. "Los pobres, la Iglesia y la Teología". En *Bajar de la Cruz a los pobres: Cristología de la Liberación*, por Comisión Teológica Internacional de la ASETT, 53-60, 2007.

Luciani, Rafael. *La opción por los pobres desde una Iglesia pobre y para los pobres*, Medellín 168, Agosto, 2017.

---

<sup>21</sup> cf. Informe de síntesis 4,i-m.

# EL CAMINO DE LA CLAR JUNTO A LA IGLESIA Y AL PUEBLO DE DIOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:

## MI EXPERIENCIA PERSONAL

*Pedro Acevedo, FSC<sup>1</sup>*

### Resumen

Con ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de la Vida Consagrada de 2024 y como aporte a la reflexión con motivo de los 65 años de la CLAR, el H. Pedro Acevedo nos comparte su experiencia como religioso y la incidencia de la CLAR en su propia andadura vocacional y en la andadura de la VR de América Latina y el Caribe. Remontándose al año 1976, destaca motivos de alegría, de esperanza, de apertura de nuevos caminos y de compromiso eclesial, y refiere algunas acciones, reflexiones, desafíos y lecciones aprendidas en este caminar.

**Palabras clave:** Compromiso eclesial, CLAR, refundación, Horizontes Inspiradores.

### Punto de partida

Del 24 al 26 de noviembre de 2023, tuvo lugar en Bogotá el IV Congreso Latinoamericano y Caribeño con el título de " Vida Religiosa artesana del cuidado" y al día siguiente, de finalizar el Congreso, tuvo lugar la reinauguración de las oficinas del Secretariado de la CLAR y la verdad que para mí, fue un reencuentro de historias vividas, desde que participé por primera vez en un Seminario de Formación de la CLAR, en Lima, Perú, en 1976 y que animaron el H. Noé Zeballos, De La Salle (+) y el Padre Cecilio de Lora, Marianista (+)... el largo camino recorrido como Hermano

<sup>1</sup> Hermano de La Salle. Ha sido docente y directivo en varias instituciones públicas y privadas de República Dominicana. Ha ocupado cargos en su Congregación para el área de las Antillas y de toda América Latina y el Caribe. Ha trabajado en el área de la Vida Religiosa como Secretario y miembro de la Junta Directiva de la Conferencia Dominicana de Religiosas y Religiosos (CONDOR) y la Confederación Latinoamericana de Religiosas/os (CLAR). Miembro del Consejo Nacional de Participación Ciudadana y Presidente del Centro Dominicano de Estudios de la Educación Dominicana (CEDEE), Coordinador del Foro Socioeducativo y Coordinador del Centro La Salle - H. Alfredo Morales. Participó de los programas barriales del Barrio Simón Bolívar de Santo Domingo.

Religioso, a partir de la Conferencia Dominicana de Religiosas y Religiosos – CONDOR y de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos – CLAR, ha sido para mí un motivo de alegría, de esperanza, de apertura de nuevos caminos y de compromiso eclesial. Ambas conferencias cumplen en este año, 65 años de haber sido fundadas y en mi caso, coordino la Comisión en la CONDOR, que prepara los materiales y actividades para dicha celebración. Mirando hacia atrás y contemplando el futuro de la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe me detengo y reflexiono, delante del Señor, las acciones y lecciones aprendidas, que pueden ser más, pero en mi caso, las asumo y las expreso desde mi experiencia personal. Sus limitaciones y el mismo orden en expresarlas no corresponden a ninguna prioridad.

### **Lecciones aprendidas en este caminar**

Parto de una Acción de Gracias, por el camino recorrido y reconociendo que este don de la Vida Religiosa y de la CLAR en nuestro caminar; ha sido un motivo de profundización de la vocación de Hermano Consagrado, del crecimiento en el compromiso eclesial, de la vivencia de la Experiencia de Dios, del acercamiento, conocimiento y compromiso con la realidad y el acercamiento al mundo de los pobres. Explicitemos un poco más nuestro caminar:

1. El compromiso eclesial: Desde muy joven pertenezco a los movimientos clásicos de una parroquia, pero ya de joven, di un salto fundamental en mi integración al Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos (MIEC – Pax Romana) y la Juventud Estudiantil Católica (JEC), pero debo de decir que desde joven religioso, desde los años 60, la CLAR ha sido para la Vida Religiosa un lugar no solamente de conocimiento o de publicaciones que nos dieron la oportunidad de iniciarnos en muchos temas, sino también de compromiso con la Iglesia misma. Aprendimos a amar a la Iglesia desde dentro y aunque podíamos haber experimentado dificultades, la CLAR nos ayudó a entender dichos conflictos y asumirlos en una perspectiva de compromisos y de cambios al interior de la misma.
2. Lo anterior tiene relación directa con nuestro compromiso como Vida Religiosa y los aportes a lo largo y ancho de toda América Latina y el Caribe han sido muy significativos. El Concilio Ecuménico Vaticano II abrió nuevas perspectivas eclesiales, que en América Latina y el Caribe se tradujeron en un acercamiento a los pobres y en un compromiso por la justicia y Víctor Codina (+) nos decía que ha sido la Vida Religiosa, la que más se comprometió con la renovación eclesial a partir del Vaticano II. La CLAR, además del liderazgo que tuvo en el mismo

Medellín, inició un nuevo camino de compromiso con relación al mundo de los pobres y lo constatamos en las comunidades de inserción, en la participación en las Comunidades Eclesiales de Base, en las luchas campesinas y barriales, en el martirio de tantas mujeres y hombres de nuestras familias religiosas, en la promoción de una educación más liberadora y en la vivencia de una espiritualidad centrada en el Señor como el absoluto de nuestras vidas.

3. Otro aspecto significativo fue la relectura de nuestros carismas congregacionales y la inclusión de nuevos paradigmas que llevó a muchas congregaciones a la refundación de sus compromisos. En la medida de que la CLAR y nuestras Conferencias Nacionales de Religiosas y Religiosos han acompañado a las congregaciones y familias religiosas, este proceso ha tomado legitimidad y hemos podido vivirlo como una experiencia de Dios, como una manifestación del Espíritu y un renacer de nuestros carismas como un don para la Iglesia y el mundo. Es en esta dimensión que nos hemos abierto a la colaboración y al compartir la misión que realizamos con las laicas y laicos y en esa perspectiva, la Vida Religiosa se ha enriquecido y se le han abierto nuevos caminos y desafíos.
4. El acercamiento a la realidad y la lectura de la misma en términos más políticos, económicos, sociales, culturales y eclesiales, bajo la óptica científica, nos ayudó a un mayor acercamiento al mundo de los pobres y un mayor compromiso por la justicia. Nuestros esquemas morales de interpretación de la realidad tuvieron que ser reformulados y de esta manera nos situamos de manera más realista y comprometida en la realidad donde trabajamos, donde realizamos nuestra misión evangelizadora y compartimos la vida con tantas hermanas y tantos hermanos que el Señor nos regaló a través de nuestras fundadoras y nuestros fundadores. Fruto de esta situación fue el movimiento de comunidades insertas y que su acompañamiento lo garantizó la CLAR a través de lo que se llamó CRIMPO, es decir el Proyecto de Comunidades Religiosas insertas en medios populares.
5. Haciendo un balance de este caminar y de estos aportes en todos los aspectos que conciernen a la Vida Religiosa, tales como la formación, el gran número de publicaciones que fueron animando y sosteniendo nuestro caminar e invitando a reflexionar sobre los nuevos caminos que se nos fueron abriendo, los diferentes proyectos continentales y Horizontes Inspiradores, tales como el Proyecto Palabra Vida y el de la Recuperación de la Memoria Histórica de la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe. Proyectos que pudieron haber despertado

sospechas y tensiones en su momento, pero no cabe duda de que fueron fruto de nuestro compromiso, fidelidad a la Iglesia y apertura de nuevos escenarios eclesiales.

No podemos dejar de mencionar todas las reflexiones y procesos que ha abierto la CLAR referente al tema de la mujer religiosa y sus aportes eclesiales y en la actualidad, todo lo referente a la Ecología y la Sinodalidad, situaciones que están acompañadas por una presencia y un caminar junto al Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño – CELAM y una articulación a la Iglesia universal y a las orientaciones del papa Francisco.

### **Unas palabras finales**

Decir en tan pocas palabras lo que entiendo que han sido aportes, desafíos y caminos recorridos a lo largo de 65 años es más que insuficiente, pero siempre es bueno recordar, contar y agradecer lo que ha hecho el Señor con nosotras y nosotros a lo largo de la vida y de la historia vivida. Sin una referencia, una centralidad en el Dios de la Vida y la vivencia de una espiritualidad que ha sostenido y animado nuestro caminar, junto a María, Madre de Jesús y de nuestros pueblos de toda América Latina y el Caribe, hoy no pudiéramos congratularnos cuando alegres y esperanzadas/os nos detenemos y miramos lo acontecido.

Santo Domingo, 02 de febrero de 2024  
XXVIII Jornada Mundial de la Vida Consagrada

# EXPERIENCIA Y REFLEXIÓN DE UN PRESIDENTE DE LA CLAR

## CLAR TRIENIO 2009-2012: MIS RECUERDOS

*Paulo Petry, FSC<sup>1</sup>*

### Resumen

La CLAR está llamada a discernir en todo momento la voz de Dios que clama en medio de los desafíos y urgencias del mundo. Iluminada por la Palabra, la Vida Religiosa Consagrada en América Latina y el Caribe busca ser faro de esperanza, baluarte de justicia, defensora de la verdad y protagonista de la fraternidad; lo hace asumiendo intercongregacionalmente su misión en la Iglesia, aunando esfuerzos para que la Buena Nueva del Reino llegue a todos los pueblos. Aquí resumimos algo de lo vivido durante el trienio 2009-2012 de la CLAR, expresando algunas de nuestras esperanzas y proyectos y destacando nuestra presencia en el continente de la esperanza. Como verán, nos propusimos asumir el profetismo y la mística, insistiendo en ser presencia de Dios en medio de los más necesitados de acompañamiento y hombro amigo en defensa de la vida. Por eso, el icono bíblico que nos iluminó fue "La mujer Siro-fenicia", y el lema que nos motivó: "Escuchemos a Dios donde la vida clama".

**Palabras clave:** Insistencia, Mujer Siro-fenicia, La vida clama, Discernimiento, Intercongregacionalidad.

Haciendo memoria de lo vivido hace quince años, empezamos presentando el ícono bíblico elegido para iluminar el trienio de la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR) 2009-2012. Con el ícono de la Mujer Siro-fenicia, buscamos cultivar el don de la insistencia, el don de la persistencia. Animando y coordinando la Vida Religiosa Consagrada (VRC) de América Latina y el Caribe, cada cual, en su Conferencia Nacional, en su Congregación y Comunidad Religiosa buscaba alimentar el don de la persistencia.

---

<sup>1</sup> Hermano de La Salle, brasileño, formado en Teología y Pedagogía, con Maestría en Filosofía y Doctorado en Ciencias. Vicepresidente de la CRB 2008-2010; Presidente de la CLAR 2009-2012; Presidente de la CRB 2013-2014; Consejero General de la Congregación 2014-2022. Actualmente trabaja en la formación de jóvenes Hermanos del Este de África, en Nairobi, Kenia.

En medio de las dificultades que cada época presenta a la VRC, nos acordábamos de que no estamos solas o solos. Recibimos un llamado, y Aquel que nos llamó también nos da los dones necesarios para realizar la misión. Y esta misión la asumimos intercongregacionalmente, no como "mesías" protagónico que piensa tener el "copyright" de la Salvación. Frente a los retos de cada época, como Religiosas/os nos sentimos llamados a sumar fuerzas, a cooperar creativamente para hacer llegar la Buena Nueva del Reino a cada rincón del Continente de la Esperanza.

La invitación que recibíamos entonces y que también recibimos hoy es la de ser signos del Dios de la Vida, llevándolo a donde quiera que vayamos, de modo muy particular allí donde el testimonio de la VRC se hace más urgente, o sea, en medio de las empobrecidas/os y las excluidas/os de nuestra sociedad.

Con el anhelo de servir a Dios donde la vida estaba amenazada, asumimos como himno de la CLAR la canción "*Escuchemos a Dios donde la vida clama*". Esta bellísima obra artística creada por la Hermana Mercedes Casas, FSPS y el Padre Fernando Torre, MSPS nos recordaba que Dios nos habla directamente, con fuerza y con pasión donde la vida clama. Este himno estaba en finísima sintonía con el horizonte de la CLAR. En sus estrofas destacaba: a) los rostros latinoamericanos clamando por más vida; b) el testimonio místico-profético de la VRC y su lucha por un mundo nuevo, solidario capaz de vivir en sencilla hermandad; c) la fuerza de la Palabra y su presencia en nuestras comunidades, revelándonos el amor de Dios por el mundo.

Así buscamos ser agradecidas/os con el Dios de la Vida, el Único Absoluto en nuestro existir, por llamarnos en este momento histórico, en el país que nos tocaba vivir, y por colmarnos con tantas bendiciones, con tantos dones y gracias.

Al empezar el trienio 2009-2012, acabábamos de vivir la XVII Asamblea de la CLAR y nos sentíamos iluminados por el Congreso del Cincuentenario, que de igual modo acabábamos de celebrar. Volvimos a nuestros países, a nuestras Conferencias, y a nuestras comunidades religiosas, con la certeza de que éramos enviadas/os a ser multiplicadoras/es de la belleza, de la verdad y del bien con los cuales el Dios Creador nos había envuelto y continúa envolviéndonos.

Si durante la Asamblea y el Congreso del Cincuentenario tuvimos la oportunidad de crecer humana y espiritualmente, si conocimos personas que como nosotras/os tienen el anhelo de humanizar las relaciones, de vibrar con la presencia de la Hermana y del Hermano, salimos

animadas/os para producir frutos de sororidad y fraternidad. Construimos relaciones que valoran a cada ser humano que se nos acerca, de modo especial a la Hermana y al Hermano que vive en nuestras comunidades. A partir de ahí, habiendo construido comunidades donde el amor es el fundamento, pudimos con mayor propiedad reconocer y acoger a Jesucristo que se nos acercaba bajo los harapos del pobre, vistiendo el traje que sin amor no lograríamos ver y que sin la apertura al Espíritu no podríamos ni oír ni percibir.

Empezamos el trienio saliendo de la Asamblea y del Congreso con algunos pocos pedidos dirigidos al Dios de la Vida, nuestro Único Absoluto, en forma de oración. Pedíamos que Él nos diera la gracia de tener:

1. Oídos grandes y bien abiertos para escuchar los clamores de todas las/os que nos necesitaban;
2. Un corazón grande y fuerte para amar a todas/os, especialmente a los que más precisaban;
3. Una mente lúcida para reflexionar, decir y decidir, haciendo las opciones que mejor respondieran a las urgencias emergentes;
4. Finalmente, mucha luz del Espíritu, que CREA y recrea todas las cosas.

### **Algo sobre el panorama de la VRC en América Latina y el Caribe 2009-2012**

En 2009 la CLAR coordinaba a unos 140.000 Religiosas y Religiosos en América Latina y el Caribe, organizados en Órdenes, Congregaciones, Institutos y Asociaciones. En aquel momento, al igual que hoy, el mayor protagonismo en el continente correspondía a las Religiosas Consagradas, la mayoría de ellas insertas en las realidades más sufridas de nuestros pueblos: hospitales, guarderías, asilos, periferias, regiones en conflicto, lucha por los derechos humanos, lucha contra la trata de personas, defensa de los migrantes, lucha por la tierra, la vivienda, mejores condiciones de vida y la discusión de las cuestiones de género... Algunas religiosas, así como religiosos y sacerdotes, vivían entonces bajo continuas amenazas de muerte.

Ahora bien, dejando de lado los números, las estadísticas y las cantidades, podríamos abordar el panorama desde lo que somos como "Vida Religiosa Latinoamericana y Caribeña", desde el punto de vista de cómo nos vemos, nos expresamos, sentimos y vivimos. Somos personas, mujeres y hombres, que nos consagramos al Dios de la Vida, Único Absoluto de nuestra existencia.

Para seguir describiendo el panorama de la CLAR 2009-2012, podemos decir que alimentamos una espiritualidad integradora de la vida. Nos

proponíamos mejorar y revitalizar la formación para la VC, tanto inicial como permanente. Presentábamos la Vida Religiosa como un servicio a favor de la vida, como una alternativa válida para los cambios sociales y culturales que necesitaban los diferentes pueblos de América Latina y el Caribe. Por ello, la CLAR, al igual que las Conferencias Nacionales de Religiosas/os, impulsaron no solo la formación religiosa, sino también la formación para el diálogo, la conciencia crítica, la solidaridad, la justicia, la defensa de la vida y del medio ambiente. Durante este trienio, la CLAR organizó congresos, retiros, encuentros, cursos y seminarios para la Vida Religiosa. Estos fueron de gran provecho, motivando a los Religiosas/os a una vida místico-profética valiente frente a los desafíos del mundo. Además de la formación y reflexión ofrecidas en estos diversos encuentros, la CLAR proporcionó formación e información en línea a través de su página web: [www.clar.org](http://www.clar.org).

Junto con el equipo de teólogas/os que asesoraba a la presidencia -ETAP-, la CLAR produjo diversos subsidios que enriquecieron la Vida Religiosa y contribuyeron a la teología de América Latina y el Caribe. Destacamos el proyecto "Siguiendo a Jesús" con la Lectura Orante de la Biblia. Sin ánimo de ser exhaustivo, me gustaría finalmente mencionar los boletines, materiales impresos y la revista de la CLAR, que tenía alrededor de cuatro ediciones al año y se publicaba en español, portugués, inglés y francés. Estos materiales impresos informaron y formaron a muchas/os Religiosas/os de nuestro continente, y pueden ser consultados en la página web antes mencionada.

### **Desafíos de la CLAR en este momento**

Al asumir la presidencia de la CLAR en 2009, nos dimos cuenta de que existían algunos desafíos, expresados aquí a través de cuatro ejes que marcan el horizonte en el que se movía la Vida Religiosa Consagrada en América Latina y el Caribe: 1) La Palabra de Dios; 2) Nuevos escenarios y sujetos emergentes; 3) Nuevas relacionalidades; 4) Una Vida Religiosa místico-profética, profético-mística que trae esperanza.

- 1) Cuando nos referimos a la Palabra de Dios nos damos cuenta de que ella es el alimento y sustento de todo viviente, y por lo tanto también de la VC en América Latina y el Caribe. Ella armoniza, recrea, convoca, reconcilia y anima a un mayor compromiso con el proyecto del Reino de Dios. Fortalece nuestra pertenencia a la Vida Consagrada y nos lanza a nuevos niveles de libertad. Nos convierte y nos lleva a salir de nosotras mismas/os al encuentro de los demás, especialmente de los empobrecidos. Esta Palabra que nos interpela es la misma que nos ilumina y nos lleva a revisar

nuestra vida personal, comunitaria y apostólica. El desafío para la CLAR en esta perspectiva fue continuar con la lectura orante de la Palabra de Dios que ilumina, libera y transforma, que modela nuestras vidas y nuestras instituciones, haciéndonos más sororales y fraternos, construyendo relaciones verdaderamente humanas y humanizadoras.

- 2) Para hablar de los nuevos escenarios y sujetos emergentes, destacamos que en aquella época estábamos ante un cambio de paradigma, percibiendo y experimentando diferentes tipos de amenazas a la vida: a) El cambio de civilización afectaba a todos los campos de la vida humana y afectaba a los valores que considerábamos vitales para la vida, la familia y la sociedad. El vertiginoso avance de la ciencia, la informática y las comunicaciones, y la crisis ética y moral, facilitaban la distorsión de las relaciones humanas y del uso de los bienes; b) la situación de pobreza, que, a pesar de todos los avances de la humanidad, solo tendía a crecer, profundizarse y afectar a más personas, especialmente agravada por la crisis económica y financiera mundial; c) el pluralismo en todos los sentidos, que en el ámbito religioso se manifestaba en una creciente variedad de opciones cristianas y religiosas y con oportunidades para el fanatismo, la manipulación religiosa, el ateísmo e incluso la indiferencia. Las Religiosas y Religiosos también se veían afectadas/os por esta situación. Aquí la CLAR se veía llevada a adoptar las actitudes y criterios de Jesús, reconociendo la primacía del Reino de Dios, defendiendo la vida, que se expresaba a través del amor compasivo de las Religiosas/os hacia las víctimas del sistema injusto que excluía a tantos y los condenaba a vivir vidas inhumanas. Como es fácil deducir, los desafíos para la CLAR en este campo fueron muchos. La Vida Religiosa se sintió desafiada a asumir el audaz compromiso de defender la vida amenazada, la vida de las "minorías", aunando esfuerzos con otras organizaciones religiosas y civiles e incluso con las propias víctimas.
- 3) Observando las nuevas relacionalidades la CLAR se dio cuenta de que la Vida Religiosa está llamada a favorecer el encuentro, a través de actitudes de diálogo y acogida, consigo misma, con Dios, con la naturaleza, con las otras Hermanas y Hermanos, con los diferentes, respetando las diferentes culturas. Tuvimos que humanizarnos, sanar heridas, tomar conciencia de nuestras propias limitaciones y potencialidades, en un proceso constante de maduración existencial. Había que buscar espacios de interrelación entre todas las Congregaciones religiosas (intercongregacionalidad), formar

redes con todas las instancias sociales y eclesiales, especialmente con las nuevas generaciones, los nuevos líderes y toda la creación. Urgía humanizar nuestro estilo de relaciones para construir sororidad y fraternidad entre todos y con todos, con una profunda experiencia de Dios. De ahí, también, la urgencia de que todas las Congregaciones de Religiosas, Religiosos y Sacerdotes se involucraran con las iniciativas, actividades y compromisos de la CLAR en América Latina y el Caribe, y en los diversos países a través de las Conferencias Nacionales de Religiosas/os. Al fin y al cabo, la CLAR y las Conferencias Nacionales de Religiosas/os fueron entonces y son hoy entidades que, a través de diversas instancias formativas, insumos impresos, promociones de eventos, actitudes y gestos concretos, buscaron y buscan reunir a quienes se consagran al Dios de la Vida, para asumir mejor la misión encomendada a la Vida Religiosa en la Iglesia.

- 4) Cuando contemplamos la Vida Religiosa místico-profética, profético-mística, que quiso ser portadora de esperanza, nos damos cuenta de que la "adquisición del plan de Dios" dura toda la vida, y se hace a través de la oración y de la contemplación, del compromiso y de la acción. Requiere tanto de una actitud permanente de identificación con el proyecto del Reino de Dios como de una re-identificación con el dolor y el sufrimiento de la gente. Estos son desafíos para la sociedad latinoamericana y caribeña, pero especialmente para la Vida Religiosa: a) Escuchar al pueblo y prestar atención a los sujetos emergentes; b) Vivir en permanente búsqueda de la verdad que libera y da vida; c) Reconstruir cotidianamente la justicia; d) Abrirse al Espíritu de Dios y abrir nuevos caminos; e) Cultivar cotidianamente la pasión por el Reino; f) Construir relaciones igualitarias de respeto y promoción humana; g) Despojarse de seguridades personales e institucionales para confiar en la Divina Providencia, actuando desde la lógica de la cruz y del servicio; h) Seguir los caminos de las Bienaventuranzas y dar la vida en la perspectiva de la esperanza. Así, bajo el impulso del Espíritu, seducidas/os y enamoradas/os de Jesucristo y su Reino, las Religiosas y Religiosos de la CLAR expresamos nuestro deseo de caminar como testigos de una Vida Religiosa más pobre y humana, en diálogo con la diversidad y la pluralidad.

### **Animación vocacional y discernimiento**

Haciendo un recuento de las prioridades y preocupaciones de la CLAR en el trienio 2009-2012 debemos reconocer que ya entonces la animación

y el discernimiento vocacional de los jóvenes fue uno de los temas transversales. Vimos la necesidad de acercarnos a las/os vocacionados, para descubrir e identificar lo que los anima a comprometerse a favor de determinadas causas. Sabíamos y reconocíamos la necesidad de escucharlas/os atentamente. Sentíamos que anhelaban una vida digna, que buscaban la voluntad del Señor en sus vidas, algo que diera sentido a su existencia, en definitiva, algo por lo que mereciera la pena vivir. Así, para ayudar a las/os jóvenes a discernir su vocación, como ocurrió con muchos personajes bíblicos, la intermediación era y es muy necesaria. Como podemos ver en el capítulo 9 del libro de los Hechos de los Apóstoles, Saulo, que se convirtió en Pablo, fue acogido y guiado por Ananías. Él ayudó al perseguidor de los cristianos a conocer y luego obedecer y seguir a Jesucristo, convirtiéndolo en el gran apóstol de los gentiles. Podríamos decir que Ananías fue un excelente animador vocacional, al que se le confió una misión muy especial. Recibió la llamada del Señor para ponerse en contacto con Saulo, el hombre que Dios había elegido para llevar el Evangelio a los gentiles. Inspirándonos en Ananías y en otros personajes que aparecen en la Sagrada Escritura como intermediarios vocacionales, podemos decir que el animador y acompañante vocacional sigue teniendo una gran importancia en la Iglesia y para los jóvenes de hoy. La animación vocacional y el acompañamiento son instrumentos privilegiados para ayudar a los jóvenes en su discernimiento vocacional. Por supuesto, será necesario contar con los dones y las gracias de Dios para cumplir esta misión tan importante y urgente.

### **Icono bíblico del trienio - *La mujer sirofenicia (Mc 7,24-30)***

Leyendo atentamente Marcos vemos que, a través de este icono, durante el trienio 2009-2012 de la CLAR nos sentimos llamadas/os a superar todas las barreras (religiosas, sociales, culturales) a favor de la vida. Cuando la vida está en juego, lo más importante es utilizar todos los medios para defenderla, rescatarla y promoverla. De ahí la insistencia en "*Escuchar a Dios allí donde la vida clama*".

## BAILAR AL RITMO DEL ESPÍRITU:

### Mi experiencia en el equipo de Presidencia de la CLAR en el período 2018-2022

*José Sánchez, FMS<sup>1</sup>*

#### Resumen

En este artículo el H. José, valiéndose del baile como metáfora, comparte su experiencia como vicepresidente de la CLAR enfocándose en tres dinamismos que se vivieron en el periodo en el que participó: el discernimiento del ícono y el horizonte inspirador, un nuevo momento en las relaciones entre Episcopado y Vida Religiosa en América Latina y el Caribe y comparte su testimonio de la vida entregada por hermanas y hermanos en el Continente.

**Palabras clave:** Baile, Ícono, Horizonte Inspirador, Testimonio.

El Espíritu sigue ofreciendo su melodía y su ritmo. "Caminemos a su ritmo" es una expresión que bien puede acompañar la celebración de los 65 años de la CLAR. Me evoca la imagen de esos matrimonios que se celebran en algunos pueblos de México. Al salir de la Iglesia y para dirigirse al lugar de la fiesta, los novios y las/os invitados van bailando al ritmo de la música que es interpretada por una banda o grupo musical quienes también van caminando. La alegría se expresa, es evidente: saludos, abrazos, palmas y ritmo compartido. Algunos, sin estar invitados, se unen al baile y a la alegría, en especial los niños. Otros solo miran y ven pasar el desfile improvisado. Algunos, sin unirse al desfile, comienzan a bailar en su lugar. Por donde pasa la música y el baile nadie queda indiferente. No se te piden credenciales de bailar bien, lo importante es que compartas desde lo que eres capaz.

Volviendo la vista atrás, repasando la historia con memoria agradecida quiero profundizar en tres dinamismos-procesos que fueron parte del

---

<sup>1</sup> Hermano Marista mexicano. Fue Provincial de una de las provincias maristas de México del 2015 al 2021; presidente de la Conferencia de Superiores Mayores de México (CIRM) en el periodo 2017-2021; vicepresidente de la CLAR en el periodo 2018-2022. Se ha desempeñado como profesor, animador de pastoral juvenil, director de escuela y otros servicios en su comunidad. Actualmente se encuentra en la Casa General de los Hermanos Maristas en Roma como Director del Secretariado de Educación y Evangelización.

baile ante el ritmo del Espíritu que escuchamos quienes participamos en la XX Asamblea de la CLAR<sup>2</sup> en nuestra experiencia como miembros de las juntas directivas de las conferencias de religiosas y religiosos de nuestros países.

- El proceso de discernimiento para la elección del ícono y el horizonte inspirador que acompañaría el periodo de animación que ahí comenzaba<sup>3</sup>.
- La conciencia de vivir un nuevo momento en las relaciones entre el Episcopado y la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe.
- Ser testigos de la riqueza de vida entregada en clave de Evangelio que ofrece la Vida Religiosa a nuestros pueblos.

### **1. El proceso de discernimiento del ícono “Las Bodas de Caná” y el Horizonte Inspirador, “Hagan lo que Él les diga”**

El inicio de esta etapa de la vida de la CLAR estuvo marcado por la celebración del Congreso Latinoamericano “Medellín para el hoy de América Latina y el Caribe”, con el que se celebraban los 50 años desde la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

El volver a visitar el documento de Medellín marcó nuestro compartir y nuestra reflexión:

- a) Fue motivo para contarnos relatos e historias de nuestras hermanas y hermanos que fueron protagonistas de ese momento histórico y sus años subsecuentes; del dinamismo que provocó al interior de nuestras congregaciones y conferencias nacionales, de las tensiones, dolores y conflictos; de la valentía, de la entrega de la vida y en fin, de la acción del Espíritu de Jesús.
- b) Nos dio la oportunidad de contrastar las situaciones de muerte y dolor en nuestros pueblos de ayer y de hoy; las que continúan, las que han aparecido, aquellas en las que hemos podido incidir y aquellas que siguen siendo un desafío poco explorado por nosotras/os.
- c) Pudimos agradecer la sintonía del magisterio del papa Francisco con el caminar de la Iglesia en Latinoamérica y en especial con la vida de hermanas y hermanos que han hecho camino con los pobres, en defensa de la justicia, la paz, la dignidad de las personas y de nuestra casa común; que han permitido que nuestras congregaciones sigan impulsando espacios donde se hace presente el amor misericordioso de Dios a través de la educación, la salud, la catequesis, el acompañamiento a personas víctimas de la trata, la defensa de los derechos humanos, el cuidado de las personas abandonadas, etc.

<sup>2</sup> Celebrada del 27 al 29 de agosto de 2018 en Medellín, Colombia.

<sup>3</sup> Periodo de animación 2018 a 2021. Que debió prolongarse hasta el 2022 por causa de la pandemia Covid 19.

Con estas ideas rondando por nuestras pláticas, mesas, mentes y corazones nos pusimos a la búsqueda de un pasaje bíblico, preferentemente del Evangelio, que pudiera guiar la elaboración del Horizonte Inspirador de la CLAR.

La Asamblea entonces se dividió en regiones: Cono Sur, Región Andina, Antillas, Mesoamérica. Después de un tiempo de trabajo personal compartimos con las hermanas y hermanos de nuestra región aquella cita que personalmente habíamos elegido. Fue este un ejercicio hermoso pues además de colaborar con el surgimiento del nuevo ícono, nos permitió profundizar en el conocimiento de quienes estábamos ahí, de nuestra experiencia vital en el seguimiento de Jesús, de nuestra forma de percibir la realidad, de compartir de otra manera lo que más nos preocupaba.

Una vez que todos habíamos compartido debíamos elegir un ícono a presentar en plenaria desde nuestra región. ¿Cuál de todos los mencionados había tocado más nuestro corazón? Aquí aprendí algo nuevo: el verbo "*senti-pesar*". No era pues un ejercicio de pura lógica, de mayor número de puntos o de coincidencias sino de descubrir juntas/os aquel que fuera más significativo para ese momento de la historia. Y eso pasa por el interior de cada persona, de tal manera que a veces sin darnos cuenta se va generando una sintonía que entusiasma y calienta el corazón. Un proceso parecido vivimos en la plenaria. Nos fueron presentadas las propuestas surgidas de las regiones y dedicamos un tiempo amplio para compartir nuestras reflexiones.

Poco a poco, a través de este diálogo el Espíritu nos fue llevando hacia las "Bodas de Caná" (Jn 2,1-10). Sí, la realidad social, eclesial y de la Vida Consagrada hablaban de la falta del vino de la vida en nuestros pueblos y en nuestras comunidades. Escuchamos a María, la Mujer, junto a nosotras/os diciendo a Jesús: "No tienen vino". El relato de esta boda nos hablaba con fuerza de la invitación de María a la Vida Religiosa de nuestro continente: "Hagan lo que Él les diga". Sedientos, pues, "el Vino bueno es símbolo de la cercanía y la alegría que produce la experiencia del amor de Dios"<sup>4</sup>.

Vino entonces la elaboración del Horizonte Inspirador<sup>5</sup>, un ejercicio de discernimiento y de reflexión teológica por parte de la Presidencia y el Equipo Teológico Asesores de la Presidencia (ETAP) que nos permitiera

<sup>4</sup> P. Orlando Escobar, CM. Las Bodas de Caná, que no se acabe la fiesta... Revista CLAR Año LVII No. 1.

<sup>5</sup> Horizonte Inspirador de la Vida Consagrada en América Latina y en el Caribe 2018 -2021.

construir un itinerario teniendo como base lo compartido en la Asamblea. En ese proceso pudimos dar contenido a esas 6 vasijas que marcaron las acciones realizadas en dicho periodo: Vivir con sentido nuestra propia vocación, ahondar en la espiritualidad trinitaria, caminar hacia un nuevo modo de ser Iglesia, renovar la opción por los excluidos desde una mirada contemplativa de la realidad, favorecer la ética del encuentro y del cuidado, optar por una ecología integral.

Después de dos años de haber concluido este servicio, me sigo maravillando de la manera como Dios sigue animando la vida de su pueblo; cómo sigue entretejiendo la acción de su Espíritu en medio de nuestros diálogos, reflexiones, acciones de tal manera que desde distintos frentes se van abordando temáticas y problemáticas comunes. Lo que provocó el Ícono y el contenido del Horizonte Inspirador le permitió a la CLAR estar en mejor y mayor sintonía con los procesos eclesiales que se fueron desarrollando: el Sínodo de la Amazonía, El Sínodo sobre Sinodalidad, la suma de esfuerzos para abordar el grave problema de los abusos en la Iglesia, entre otros.

## **2. Un nuevo momento en las relaciones entre el Episcopado y la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe**

La presencia de la Vida Religiosa en Latinoamérica y el Caribe es muy plural, por los orígenes étnicos, por los lugares y épocas donde nuestras congregaciones fueron fundadas, por los países en los que estamos presentes, por el diferente número de hermanas/hermanos y obras y también por las diversas generaciones a las que pertenecemos.

En medio de esa pluralidad hay algunos relatos que forman parte de nuestro pasado común. Uno de ellos es sin duda la tensión vivida entre el Episcopado y la Vida Religiosa Latinoamericana en los años ochenta e inicios de los noventa. En medio de nosotras/os hay hermanas y hermanos que vivieron este proceso muy de cerca, en cambio otros los vivimos en nuestras primeras etapas de formación y otros muchos los escuchan como se escuchan las historias de las abuelas y abuelos. Es fácil darse cuenta de que entonces, las consecuencias históricas y la carga afectiva de esos momentos son distintas en cada persona y en cada comunidad.

Durante el desarrollo del Congreso Latinoamericano referido anteriormente, fuimos testigos de heridas que aún siguen abiertas. Heridas que tienen sus trasfondos de experiencias, narrativas, claves de lectura e interpretación de juicios sobre instituciones y personas. Heridas que siguen provocando confrontación ante ese pasado doloroso, ¿A qué nos estaba invitando el Espíritu?, ¿Cuál era el rol que la Vida Religiosa estaba llamada a

ejercer en el diálogo sinodal que aparecía ya en el horizonte? Parte de la respuesta quedó plasmada en el contenido de la tercera tinaja que nos invitaba a ahondar en el camino de la conversión personal y comunitaria, especialmente en lo relacional, pastoral y ecológico; a aportar activamente a la toma de decisiones y a la animación de estructuras eclesiales; a asumir las preocupaciones y búsquedas de la Iglesia y a disponernos para implementar las propuestas que nos animen a evangelizar de nueva manera.

Otra parte quedó plasmada en los procesos y en la manera como la Presidencia de la CLAR y las Juntas Directivas de las Conferencias Nacionales nos integramos en procesos eclesiales globales, continentales y/o locales.

No negamos el dolor, sino que quisimos darle sentido, salida. Optamos por salir del reclamo (a menudo, históricamente válido) y creer en que el Espíritu ha actuado y sigue actuando, invitándonos a caminar juntas/os, a reconciliarnos, a intentar nuevas miradas. Como dice el documento "La Sinodalidad en la Vida y Misión de la Iglesia" en el número 111: "El diálogo sinodal implica valor tanto en el hablar como en el escuchar. No se trata de trabarse en un debate en el que un interlocutor intenta imponerse sobre los otros o de refutar sus posiciones con argumentos contundentes, sino de expresar con respeto cuanto, en conciencia, se percibe que ha sido sugerido por el Espíritu Santo como útil en vista del discernimiento comunitario, al mismo tiempo que abierto a cuanto, en las posiciones de los otros, es sugerido por el mismo Espíritu «para el bien común»" (cfr. 1 Cor 12,7).

### **3. Testigos de la riqueza de vida entregada en clave de Evangelio que ofrece la Vida Religiosa a nuestros pueblos**

Son muchos los ejemplos de esta riqueza. Antes de enumerarlos, permítanme un comentario. Mi intención no es escribir una lista de aspectos loables de la Vida Religiosa que no se hayan dicho antes o que, por otro lado, pretendan ocultar aquellos otros aspectos de nuestra vida que nos resultan desafiantes o hasta dolorosos. Comparto estos ejemplos porque en verdad resonaron y siguen resonando fuerte en mi corazón, y en los momentos de desconcierto, de duda, de desolación, de sinsentido he encontrado en ellos como "una brisa suave" (1Re 19,3-15) donde puedo ver la acción presente y actual de Dios.

- La disponibilidad de las hermanas y hermanos, Conferencias Nacionales e institutos para colaborar en los proyectos que fueron planteados y

ejecutados por cada una de las comisiones de la CLAR, los equipos de Reflexión Teológica y las instancias de animación. ¡Cuánta vida compartida a la luz del Evangelio!

- La posibilidad que ofrecen los encuentros para la escucha y el acompañamiento de quienes llevan adelante el servicio de la autoridad en cada una de las congregaciones y en las Conferencias Nacionales. La oportunidad de compartir y poner en común los retos y las problemáticas que se presentan, de buscar juntos caminos de solución. Se convierten en espacios pedagógicos para quienes ahí participamos.
- El testimonio de nuestras hermanas y hermanos adultos mayores, que siguen sirviendo, sonriendo, creyendo, estando presentes en la comunidad. Por qué lo hacen desde lo duro de su historia personal, comunitaria, eclesial, vivida desde la experiencia de varias décadas como consagradas y consagrados.
- Las hermanas y hermanos que siguen haciendo opción por ser presencia de Iglesia, rostro de misericordia en medio de los más pobres y lastimados de nuestra historia.
- Nuestras hermanas y hermanos que incursionan en nuevos campos: paz, justicia, cuidado de la creación, derechos humanos, que se mueven con agilidad entre las nuevas pobrezas, entre los que no cuentan, entre los excluidos (Aquilino Boccas, Perspectivas de Futuro para la Vida Consagrada (I). Revista Vida Religiosa. Monográfico 4/22/vol.132).
- Los jóvenes que, atraídos por una forma de vida, van profundizando en el conocimiento de nuestra historia, de nuestro presente, de la realidad de nuestras comunidades y estructuras, y que siguen confiando su vida y su proyecto a nuestras comunidades.
- Las hermanas y hermanos que aceptan servir desde el liderazgo en nuestras comunidades locales, provinciales, congregacionales... conscientes de la complejidad del momento histórico, de las limitaciones personales y comunitarias, de los escándalos...
- Las/os laicos, que nos reflejan y asumen la belleza y actualidad de nuestros carismas. Sobre todo, aquellos que llevan años conociéndonos, que han vivido junto a nosotras/os las tensiones, tristezas, conflictos, complejas relaciones de trabajo y aun así siguen creyendo.

Sin duda, ustedes podrán ampliar esta lista de acciones cotidianas de religiosas y religiosos cuyos nombres permanecerán en el anonimato pero que, con su entrega cotidiana, están construyendo el presente de la Vida Religiosa. Les confieso que al escribir lo anterior me pregunto si no estaré haciendo una lectura demasiado simple y muy "poco teológica y crítica de la realidad"; pero, hermanas y hermanos, ¡es que eso que vi se me

impone! Tengo la impresión de que nuestra literatura y nuestro compartir actual sobre Vida Religiosa están más centrados en nuestra preocupación por lo débil, lo cuestionado y lo cuestionable de nuestras congregaciones, instituciones y modo de vida, que por lo bello, lo generoso, lo amoroso, lo evangélico de lo que también estamos viviendo hoy. Y ¡qué bueno! En cuanto nos lleve a más fidelidad; pero pueda ser que centrarnos tanto en "lo que nos falta" o "ya no tenemos" esté provocando lo contrario: desgaste, ansiedad, desazón, desánimo... Y a la larga esto genera talante y carácter en nuestras personas e instituciones, impidiéndonos centrar cotidianamente nuestra mirada en Jesús.

### Conclusión

En el contexto de Latinoamérica y el Caribe me resulta muy extraño pensar en una fiesta y aún más en una boda sin baile. La boda, la fiesta, el baile nos sirven como metáforas de diferentes formas que tenemos de relacionarnos<sup>6</sup>. El baile es símbolo de la alegría, fruto de la cercanía, de la relación amorosa.<sup>7</sup> Esa relación que alimentó la osadía y la valentía de las "Mujeres del Alba".

En la CLAR, desde nuestra propia opción de vida seguimos haciendo el ejercicio de ponernos a escuchar juntos la misma música, la música de Dios. Y Él, anima y tiernamente baila con nosotras/os y entre nosotras/os. Entonces la escucha se convierte en diálogo profundo donde acogemos en nosotras/os lo que Dios y su pueblo expresan<sup>8</sup>.

Corremos el peligro de quedarnos en el lamento por que quisiéramos ser más, porque a lo mejor el salón de fiestas no se ve tan lleno como antes, porque nos gustaría que muchos que ya no están estuvieran, por qué quizás a algunos ya nos duelen la espalda o las rodillas por el paso de los años y digamos ya no estoy para eso. No dejemos que éstas o tantas otras razones nos impidan escuchar la rítmica melodía de ser llamadas/os, amadas/os y enviadas/os por el Señor de la Historia.

Creo que estamos llamadas/os a seguir bailando con nuestro pueblo, entre nosotras/os, con Dios. Y sí; no se baila igual un tango (Argentina) que un jarabe tapatío (México). El ritmo le da carácter al baile. Quienes están aprendiendo a bailar para familiarizarse con el ritmo tienen que contar: un, dos, tres... un, dos, tres... Pero también lo hacen quienes ya llevan

<sup>6</sup> Olaizola, José María. Bailar con la Soledad. Ed. Sal Terrae. 2018. España.

<sup>7</sup> P. Orlando Escobar, CM. Las Bodas de Caná, que no se acabe la fiesta...Revista CLAR Año LVII No. 1.

<sup>8</sup> Jalics, Franz. Escuchar para ser. Ed. Sígueme. P.34 España, 2020.

muchos años bailando al aprender un nuevo baile. La Palabra y la Historia van marcando el ritmo. Aparecen nuevos retos, nuevas marginalidades, nuevos seres humanos descartados, nuevas necesidades de denuncia y de reconciliación... Nuevos ritmos van apareciendo, no tengamos miedo o pena de regresar a lo básico para poder seguir el ritmo, para unirnos a la fiesta.

¡Caminemos (Bailemos) al ritmo del Espíritu!

Roma, Italia a 22 de febrero de 2024

# LA REALIDAD, EL CLAMOR Y LA ATENCIÓN DE LA VIDA RELIGIOSA CON LOS MIGRANTES Y LOS DESAFÍOS PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

*María de los Dolores Palencia, CSJ<sup>1</sup>*

*El encuentro con las personas migrantes: aprendizaje y crecimiento.  
Encuentro con Jesucristo en la humanidad sufriente: desplazada,  
emigrante, refugiada, víctima, peregrina, en búsqueda de una vida  
digna y plena.*

*"He venido para que tengan vida y vida en abundancia" (Jn 10,10)*

## Resumen

La autora nos ofrece una reflexión sobre la Vida Consagrada al servicio pastoral de movilidad humana migrante y refugiada en América Latina y el Caribe, a partir de su experiencia personal y de las varias experiencias de diferentes países que conoce, tales como los encuentros con la Migración fuera de México y los aprendizajes de esa experiencia; la cercanía con la experiencia de Migración en México y en América Latina y sus aprendizajes; la relectura de su vida descendiente de personas migrantes y sus propias migraciones. Concluye describiendo el encuentro con Jesucristo sufriente en las personas migrantes, experiencia de amor gratuito y tierno de Dios Padre-Madre, impulso de la *Ruah* que lleva el camino con aliento, ánimo y esperanza.

**Palabras clave:** Movilidad humana, experiencia personal, Migración, Jesucristo sufriente, esperanza.

---

<sup>1</sup> Religiosa mexicana de la Congregación de Hermanas de San José. Desde 2010 está al frente del Albergue Decanal Guadalupano, para migrantes en paso, ubicado en Tierra Blanca, Veracruz. Aunque por servicios internos en su congregación, de 2014 al 2018 estuvo fuera del albergue, de nuevo volvió a ese servicio en 2019. Ha desempeñado importantes servicios en su congregación religiosa, fue vicepresidenta de la CLAR entre 2006 y 2009, y participó como delegada de la Vida Consagrada en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, en Aparecida (2007). Delegada del Sínodo que acompaña a los migrantes en México, y en la reciente sesión sinodal el papa Francisco la incluyó en el grupo de Presidentes Delegados, a quienes se confía la misión de presidir la asamblea sinodal "en nombre y por autoridad del Sumo Pontífice" cuando él no esté presente.

Cuando la CLAR me pidió un artículo de reflexión teológica sobre la Vida Consagrada al servicio pastoral de movilidad humana migrante y refugiada en América Latina y el Caribe, experimenté mi desconocimiento de toda esta realidad en el Continente. Conozco varias experiencias de diferentes países, pero no podría hablar o escribir sobre una realidad muy amplia y muy cambiante tanto en el campo de la migración, como en el campo de orientación apostólica de la Vida Consagrada. Percibo, — gracias a Dios— que cada vez más congregaciones y movimientos laicos se orientan hacia el compromiso con personas migrantes; pero no tengo el espacio de tiempo para preparar con datos firmes, con investigación y documentación. Hay otras hermanas y hermanos más capacitados para ello, hay redes latinoamericanas que lo hacen<sup>2</sup>. Por esta razón el aporte que presento es una relectura de mi experiencia personal.

Haciendo una relectura de mi experiencia en pastoral de acompañamiento a personas migrantes, he reconocido el modo como el Señor me ha ido llamando a lo largo de muchos años a caminar mi vida cerca de ellas y ellos. Recojo en algunas líneas la experiencia y los aprendizajes. Esta relectura me ha enseñado mucho de esa irrupción continua de la *Ruah* en mi vida y cómo re-orienta siempre el llamado inicial de seguimiento de Jesús desde la cercanía y el servicio a los más sufrientes y vulnerables de diferentes tiempos, países, situaciones pasajeras o más largas.

Esta relectura me ha llevado a reconocer la historia de migración en mi familia, y las diferentes motivaciones de estas migraciones, que han marcado mi historia personal. Esto me permite comprender mejor las realidades que hoy veo de manera cercana todos los días y constato que en pequeños espacios de tiempo fui desplazada, migrante por vocación y opción, por formación, por servicio apostólico y algo más. Y puedo decir que en todas esas experiencias aprendí, crecí, encontré amistad solidaria muy profunda. *"Completará el Señor, lo hecho por mí. Señor, tu amor perdura para siempre, no abandones la obra de tus manos"*<sup>3</sup>

Los temas que desarrollo son:

- Encuentros con la Migración fuera de México
- El aprendizaje de esa experiencia
- Cercanía con la experiencia de Migración en México y en América Latina: Aprendizajes
- La relectura de mi vida descendiente de personas migrantes y mis propias migraciones

<sup>2</sup> Red CLAMOR/CELAM: <https://redclamor.org>. Red jesuita con migrantes LAC: <https://www.redjesuitaconmigranteslac.org>.

<sup>3</sup> Salmo 138 (137),8.

- Encuentro con Jesucristo sufriente en las personas migrantes, experiencia de amor gratuito y tierno de Dios Padre-Madre, impulso de la *Ruah* que lleva el camino con aliento, ánimo y esperanza. Experiencia de resurrección y de vida.

### Encuentro con la Migración fuera de México

En los años 1987-1999, viviendo en Francia, conocí muy cercanamente la migración de África a Europa, una migración rechazada, forzada a salir de sus países hacia las antiguas colonias que aprovecharon sus recursos; una migración, que ocupaba los lugares de trabajo desechados por las poblaciones de origen.

En esos mismos años pude conocer la realidad de los países de origen de personas cada vez más numerosos en Francia. Pude visitar y permanecer lapsos de tiempo suficientemente largos, en Burkina Faso, Costa de Marfil, Senegal, y años más tarde visité con otra congregación religiosa Uganda, Kenia, Ghana, Congo. En Senegal, las hermanas que estaban en la Misión de Youtou, Basse Casamance, tuvieron que salir del poblado por la entrada de los rebeldes, salieron con toda la comunidad desplazada que huyó porque decían: "ya mataron al jefe, ya mataron al brujo, ya mataron jóvenes y hasta niños, van contra la tradición, ya nadie, ni nada los detendrá". Nuestra comunidad era internacional<sup>4</sup> sin dejar Senegal, regresaron años más tarde a la misión, con el pueblo que volvió. La etnia había cambiado mucho al desplazarse forzosamente. Mucho las acompañé en ese tiempo y percibí el desgaste emocional de ser desplazadas, refugiadas, junto con la alegría, paz y creatividad al estar con su pueblo, al acompañarles en la salida y en el regreso. Creo que juntas aprendimos la necesidad del autocuidado y de no poder vivir la vida por los otros, a nivel de sus decisiones desde su cultura, costumbres, tradiciones.

Las personas migrantes de África, a su llegada en Francia, poco a poco iban entrando en la realidad, tratando de integrarse, sobre todo a través de mercados en las calles, la alimentación africana, las telas coloridas y de algodón muy agradable. En algunos casos en situación migratoria regular, en muchos casos en situación migratoria irregular. Sin embargo, en general preservan sus costumbres y cuidan sus tradiciones y religiones ancestrales, sobre todo si se sienten empujados a asimilarse en la nueva cultura, no hay diálogo, más bien la cultura que acoge se impone.

---

<sup>4</sup> De EUA, de Francia, de la India.

Conocí y compartí con la Comunidad Latinoamericana en Lyon, Francia. Se formaba de exiliados de Chile, del tiempo de Pinochet<sup>5</sup>; exiliados argentinos durante las dictaduras militares; personas de Bolivia, de Perú de pueblos originarios que llegaban en busca de trabajo y de venta de sus artesanías; mexicanos sobre todo jóvenes que buscaban más posibilidades de estudios, trabajando en casas, restaurantes, tiendas de ropa.<sup>6</sup> Varios de ellos con reconocimiento de refugiados, exiliados, otros con visas de turismo que los hacía salir a los seis meses y buscar fuentes de ingreso en otra parte, porque al salir perdían los lugares que ya tenían de trabajo, salvo contadas excepciones. En varios casos personas en situación migratoria irregular, que procuraban esconderse saltando de un lado al otro y procurando compromisos temporales para no ser localizados.

Y con ellas y ellos, fui testigo muchas veces del voluntariado de personas mayores, con frecuencia, religiosas y religiosos ya jubilados que daban buena parte de su tiempo a acompañar a las personas migrantes, enseñándoles el idioma de manera que pudieran responder los formularios de migración, y buscar trabajo; en otros momentos los preparaban para terminar estudios reforzando sus conocimientos; había espacios de venta muy económica de ropa o enseres, o a cambio de trabajo sencillo, para que pudieran recibir la ayuda con dignidad y sintiéndose en cooperación mutua.

Recuerdo especialmente a una hermana de la congregación. Durante un tiempo largo después de su jubilación como maestra y directora de una escuela, junto con Hermanos de las Escuelas Cristianas La Salle, optaron por trabajar moviéndose de un lado al otro en una traila<sup>7</sup> pequeña, convertida en salón de clase, yendo a buscar en determinados territorios a los "gitanos" que viajando en trailas se van moviendo por Europa y se estacionan solamente un tiempo en cada lugar. Personas en movilidad, frecuentemente de nacionalidad húngara, romaní, de Europa del Este, o de Asia. Su dedicación a la educación de estos niños y personas adultas me impresionó muchísimo y al ser una red pequeña pero presente en Europa, permitía dar seguimiento a la educación avisándose de los desplazamientos y del nivel que llevaban en el estudio porque se llevaba un registro claro, ordenado, completo. Su pasión por la enseñanza de los más vulnerables como un camino de dignificación y la voluntad de buscarlos a dónde estaban o hacia dónde se iban en una Red de Vida Religiosa en "salida y al encuentro" se me hacía un aporte muy profético,

<sup>5</sup> En 1973 fue el asesinato de Salvador Allende, yo viví en Lyon de 1987-1999.

<sup>6</sup> La casa de México en París, tenía hospedados a varios becarios en Universidades, algunos con recuerdos de sus papás muy activos en 1968.

<sup>7</sup> Casa móvil de emigrantes y refugiados, mientras no tienen economía para comprar algo firme.

audaz, rico. La audacia, la creatividad, la pasión por servir a las/os más pobres, se manifestó para mí como un camino muy importante para las personas en movilidad y para una Vida Religiosa sin duda mayor en edad, jubilada en su mayoría, pero que no se cierra en un espacio de confort, no se olvida de los más pobres, sigue soñando, creando nuevas maneras de acompañar y servir.

También en ese tiempo visité regularmente al Líbano, hasta dos veces al año; en ese país en guerra interna, muy intensa, desde 1973<sup>8</sup>, (yo puedo imaginar fácilmente el hoy de Gaza), una guerra intensificada en ese tiempo por Siria en una frontera y por Israel en otra frontera, varias veces me tocó dialogar con personas desplazadas internamente por los bombardeos en sus lugares, personas que huyeron a países vecinos y personas que se fueron a otros continentes. Nuestras hermanas tuvieron que huir durante un bombardeo israelí que incendió Darb el Sim lugar de una escuela, una de las hermanas perdió su salud mental por el miedo y la angustia al salir corriendo con mujeres y niños; y en Deir el Harf, otra escuela, todas huyeron durante la masacre de los Drusos, y pude conocer los cascos de los misiles enviados de Siria convertidos, más tarde, en floreros de la capilla; otras hermanas salieron de Jounieh la zona cristiana por los bombardeos internos de las diferentes facciones y Beyrouth, la ciudad destruida tres veces por los enfrentamientos de grupos religiosos. Varias veces tuve que cruzar retenes armados, llegar por barco desde Chipre, por avión a Siria, por rutas junto a la frontera de Israel. Un día tuve que cruzar nueve retenes de diferentes facciones que estaban a menos de diez metros unos de otros y en otra ocasión bajarnos del coche que nos transportaba del sur al centro del país: Israel estaba tirando misiles y había que esconderse bajo las piedras. Me marcó profundamente captar las divisiones confesionales, armadas y también los chismes y comentarios que dividieron comunidades que habían crecido unidas: cristianos de muchas confesiones, musulmanes de varios grupos y en algunos casos también los judíos.<sup>9</sup> Líbano fue en un tiempo un modelo de unidad, paz y diálogo de más de veintisiete comunidades diversas. La guerra los dividió en las calles, en los pueblos, en las celebraciones ecuménicas. Se rompieron los tejidos sociales y se dio lugar al miedo, la duda, la desconfianza, al punto de oír historias que decían: "lo mataron antes de que él los matara a ellos" y muchos huían, migraban antes de ser asesinados, o de verse en la disyuntiva de matar.

<sup>8</sup> Beirut, la capital del Líbano, quedó totalmente destruida tres veces entre 1987 y 1998 cuando yo visitaba Líbano.

<sup>9</sup> El Líbano llegó a tener por ley un gobierno en el que el presidente era católico, el primer ministro Musulmán Sunnita, el tercero en la escala era Musulmán Chiita, y 24 miembros más que tenían que representar el resto de las confesiones: greco melquitas, drusos, ortodoxos, etc.

Estos casos se repiten hoy en día con frecuencia en la ruta migrante de Sudamérica y Centroamérica, yo lo he escuchado de jóvenes, de mujeres, de hombres ya mayores. Hoy recibo a muchas personas migrantes desplazadas de México, de Guatemala, de Honduras, de Nicaragua, de Colombia, de Haití, salen forzosamente por las guerras internas, por la presencia del crimen organizado, extorsiones, amenazas para quitarles los territorios, la vida, por el extractivismo. Hoy comprendo un poquito más y siento con ellas, ellos, las niñas/os y las/os jóvenes el daño emocional, la ansiedad, el temor, la inseguridad y el duelo de perder todo, incluso la confianza en sí mismos y en los demás.

En el tiempo de la Guerra del Golfo, entre 1990-1991 a pesar de la pobreza de Líbano que seguía en guerra, llegaron a Beirut grupos de personas y familias que trabajaban en el Petróleo en el Golfo, personas de Sri Lanka, India, y otros países más asiáticos; las pobrezas de varias culturas se juntaban, fue muy impactante constatar que se vivía la solidaridad y también la xenofobia, la aceptación y el rechazo, la integración y la exclusión, a pesar de un sufrimiento con características semejantes y habiendo vivido situaciones de migración con causas parecidas y con consecuencias desastrosas, nuestra humanidad no permitía reaccionar con compasión y misericordia, más bien se generaba desconfianza, reserva, auto-defensa.

### **Aprendizajes de esta experiencia**

Algunos de los rasgos de esta experiencia quedaron grabados y marcaron mi oración y mi mirada; la manera de acercarme a las personas migrantes en años posteriores:

- Tomar en cuenta siempre el respeto a la dignidad humana, el respeto a sus culturas, su diferente religión, aprender de todo ello, compartir lo nuestro para favorecer que se abran caminos para el intercambio, el diálogo, la posibilidad de mutuamente aceptarnos sin querer transformar a los demás, asimilarlos, o vivir molestos y tensos por sus reacciones culturales o religiosas diferentes.
- Procurar un encuentro y un trato que haga sentir a la otra persona el valor de su dignidad como ser humano con derecho a respeto, a aprecio; favorecer el fortalecimiento de sus capacidades, sus cualidades, sus expresiones propias. Dialogar deseando conocer y aprender de la persona migrante, sobre su cultura, su religión, sus costumbres, sus tradiciones y sus motivaciones para salir de su país y también sus sufrimientos al llegar a otro país, los peligros de las rutas, la inseguridad al hacer los trámites.

- Proteger, acoger, promover siempre y cuidar la xenofobia que crece desde diferentes puntos aun cuando puede haber experiencias comunes. Promover el conocimiento mutuo, el diálogo de culturas, el respeto a las diferencias y el compartir las experiencias dolorosas de vida, para generar compasión, apertura, solidaridad.
- Cada persona, cada cultura, cada proceso migratorio es único y salvo algunas similitudes o coincidencias es irreplicable, porque lo viven personas humanas diferentes y aunque se viva colectivamente como las caravanas o éxodos masivos, se viven emocional y físicamente en forma diferente. Quienes estamos cerca, siempre podemos aprender mucho, con cada persona y cada grupo, nunca sabemos todo y siempre tenemos que vivir con la flexibilidad del imprevisto.
- La fe que brota, se alimenta y sostiene sea de la religión que sea, es una enorme fortaleza para cada momento de migración que se vive: desarraigarse de lo conocido, lo propio, la raíz, todo esto es un duelo, un dolor que provoca estrés, temor, ansiedad; la persona migrante si tiene fe resiste, crece en audacia, capacidad de riesgo, libertad para soñar; tiene un objetivo por el cual luchar, crear, soñar, esperar, que le da sentido, abre caminos. Para quienes nos esforzamos honestamente en hacer el camino junto con ellas y ellos, su fe y su libertad reconstruyen nuestra esperanza, interpelan nuestra fe y nuestro amor, nos devuelven la capacidad para soñar con una visión amplia, libres, en solidaridad con otras personas y con el clamor de justicia, pero despojados de protagonismos, ellas, ellos son los sujetos de sus historias, sus opciones, sus decisiones; y su dignidad como personas humanas tiene que estar siempre presente frente a la ayuda humanitaria, vivida con alegría, con ternura, con paz. No solamente eficacia de servicios, sino sobre todo reconocer a Jesucristo en ellas/os y seguir a Jesús en los crucificados de la tierra, de la migración forzada.

### **Cercanía con las refugiadas/os de Guatemala y con la migración de México en 1985, 1999, 2005**

En los años 80's y después entre 90's y primeros del nuevo siglo, la Vida Consagrada de México, ya se había movilizado en el llamado a la inserción e inculturación, al acompañamiento de pueblos originarios y CEB's en la línea de la teología de la liberación; con estructuras muy flexibles hacia dentro de las comunidades y de mucha inserción e integración con las poblaciones locales. Se sentía la inquietud de la renovación y de reconsiderar las nuevas pobrezas y rostros de pobres que requieren la audacia y el profetismo de la Vida Consagrada, que empezaba nuevamente

un camino de búsqueda de las periferias existenciales ¿En dónde nos esperaba ahora Jesús?

En América Latina y el Caribe habíamos sufrido represiones eclesiales, ya no se hablaba en voz alta de ciertos temas, se procuraba caminar en el silencio, avanzar sin mucho ruido, era el invierno; la semilla tenía que caer en la tierra, morir y resucitar, con la confianza abandonada en Jesús. En varias congregaciones se despertó la búsqueda de un rostro que no siempre se había visibilizado: la migración de México hacia Estados Unidos de América y la realidad de tránsito migrante de muchas otras nacionalidades a través de nuestro territorio.

En 1985 me encontraba en una inserción en Tabasco, mi provincial me pidió colaborar por un tiempo con la hermana que se encontraba en la frontera de Chiapas y Guatemala. Don Samuel Ruiz (+) privilegiaba el servicio de la diócesis de San Cristóbal a los refugiados que en tiempo de persecución y muerte salían de Guatemala. Don Samuel había pedido la presencia de comunidades religiosas mexicanas, —(aunque dejaran en ese momento sus lugares de misión, impulsó equipos intercongregacionales y eclesiales, con laicos, sacerdotales diocesanos y religiosos) —, porque las comunidades de la Iglesia de Guatemala no podían pasar nuestra frontera y la gente que huía se quedaba abandonada. Con mucha visión, en la diócesis se generaron varios campamentos precarios, pero acogedores, para recibir a los que por las noches cruzaban la frontera para salvar su vida, y el apoyo con formación y materiales para sus artesanías y telares, para impulsar su economía. La presencia de comunidades religiosas en la frontera y en los campamentos, en ocasiones —aunque no siempre—, logró detener las entradas clandestinas de “kaibiles” y de ejército que trataban de matar a los que habían huido. En una noche cruzaron más de cinco mil personas a territorio de Chiapas en las Diócesis de Tapachula, de Tuxtla Gutiérrez y de San Cristóbal de las Casas. Esto no se detuvo durante algunos años.

En donde yo me encontraba, una noche, tuvimos que salir a la montaña cercana porque los vigilantes guatemaltecos de los campamentos anunciaron un fuerte movimiento de “kaibiles” alrededor del lugar en donde estábamos nosotras y los refugiados de Guatemala; primero pensaron en nosotras, nos sacaron del centro del campamento, para que no corriéramos riesgos... los más pobres de los pobres pusieron su vida en riesgo y nos protegieron a nosotras, nos evangelizaron, estaban dispuestos a dar su vida, vigilaron toda la noche turnándose en la puerta de la casita en que nos abrigaron.

En ese campamento ellos decidían sus reglamentos: primero comían las mujeres y los niños, después todos los jóvenes y al final los varones, todos los días se cantaba el himno de Guatemala para que “los patojos” no lo olvidaran. Los jóvenes de secundaria eran los maestros de los pequeños en una escuelita que hicieron con petates<sup>10</sup>; la diócesis les ayudó con telares, con hornos para hacer el pan y semillas para un pedacito de tierra que los hermanos indígenas de la zona les prestaron para sembrar. Los pobres tendían la mano y la solidaridad a otros más pobres.

En 1999, por el servicio en mi Provincia, visité con frecuencia un nuevo proyecto en Nuevo Laredo, Tamaulipas. Las hermanas acompañaron el proyecto de una casa para migrantes que impulsó el obispo Mons. Ricardo Watty, MSP (+) y un sacerdote diocesano el P. Leonardo López, que recibía migrantes en su parroquia como podía, les daba de comer o cenar; les procuraba ropa, descanso y orientación en la ruta. Las hermanas colaboraron en la búsqueda de donación del nuevo terreno por parte del Municipio, la construcción, la habilitación del inmueble; simultáneamente a este proceso se mantuvo la atención a las personas migrantes de varias nacionalidades y de México hacia EUA. De 1998 a 2003 atendieron a las personas migrantes y apoyaron la organización del Patronato, la formación de voluntarios locales y de fuera; por deseo del obispo y junto con varias casas del norte se pasó este servicio a los Scalabrinianos. Nuestra presencia allí terminó en el año 2005. Mi percepción fue que en ese tiempo eran más migrantes mexicanos y los centroamericanos llegaban en grupos pequeños y sobre todo mujeres; hubo un documental que grabó un voluntario con una mujer y él mismo siguió todo su proceso inclusive en Honduras hasta que la deportaron con su familia. Ese seguimiento nos dio muchas luces sobre la migración hondureña y centroamericana.

Años más tarde una hermana que deseaba hacer una experiencia de migración se insertó en el equipo de Lechería que coordinaba una persona laica, la experiencia la llevó a vivir cada semana cuatro días en Lechería y tres en su comunidad religiosa, para descansar, rehacerse, compartir la fe y la vida. Lechería era un lugar muy difícil, allí llegaba el tren del sur y otros; había mucha presencia del crimen organizado, muchos vicios, adicciones y muchos “polleros o coyotes”, gente que los pasaba a partir de cobros muy fuertes que se pagaban por lo menos mitad al salir y el resto al llegar. También el INM<sup>11</sup> hacía detenciones violentas. Ella tuvo que dejar Lechería después de un choque fuerte de la gente del Albergue y las

<sup>10</sup> Un tipo de tapete, alfombra tejida o estera que se utiliza en México y algunos países de América Central.

<sup>11</sup> INM Instituto Nacional de Migración.

fuerzas contrarias. Poco después el Albergue se cerró y se abrió más lejos la casa San José, en Huehuetoca, Estado de México.

Fueron experiencias apostólicas muy valiosas y motivantes, con riesgo a equivocarme, creo que a pesar de que no tuvimos una inducción preparatoria conveniente, se aprendió mucho, se fueron trabajando algunas luces de esas presencias, y quedaron aprendizajes. Nuevamente vimos que una experiencia con personas migrantes en diferentes espacios, situaciones, arroja luces, pero no se repite en casi ninguna parte igual y exige una gran flexibilidad comunitaria, un amor apostólico muy grande y creativo, una claridad en lo no negociable de la oración y de nuestras fortalezas espirituales y carismáticas que sostienen y pueden aclarar los límites a poner con un sentido sano de autocuidado.

Nuestra comunidad llegó a Tierra Blanca en el año 2010, sentíamos la creciente necesidad de atención a personas migrantes y coincidió con la solicitud del obispo de Veracruz, Mons. Luis Felipe Gallardo, SDB, que había solicitado al SJM<sup>12</sup> contactar una congregación religiosa que deseara apoyar en la sensibilización de la población local y de las parroquias de Tierra Blanca, para que un Albergue nuevo que estaba abriéndose pudiera sostenerse porque la gente que apoyaba en las vías del tren, no tenía espacios para atenderlos. Nuestra Provincia llamó a un discernimiento para ver si había hermanas que se interesaran por este ministerio basándose en los objetivos del Capítulo anterior, que nos invitaba a servir en nuevas formas de pobreza y el llamado de la CLAR que decía: "escuchar a Dios donde la vida clama..." donde hay más necesidad de presencia tierna y delicada a las personas más vulnerables, allí donde otras personas no quieren o no pueden ir. El SJM nos dio la inducción y nos apoyó, formó, ayudó a organizarnos y a organizar.

Así empezó nuestra presencia en un clima muy caliente en todo sentido, delicado porque poco a poco fuimos descubriendo la presencia muy fuerte y actuante del crimen organizado. Las muertes, los secuestros, junto con la presencia violenta y frecuente del INM, que eran el terror de las personas migrantes y en algunos casos de la misma población local. Recuerdo una experiencia fuerte: al salir de la Misa de Navidad 2010, por la noche, una persona que yo no conocía se acercó a saludarme y me dijo tres veces: "tenga cuidado hermana, tenga cuidado", me sorprendió, pero no reaccioné; como servían atole y antojitos nos quedamos allí un momento y unos quince minutos después se volvió a acercar la misma persona y me repitió la misma frase también tres veces. Esa noche del 24 de diciembre yo no dormí muy bien. Al día siguiente le pregunté al Párroco si conocía

<sup>12</sup> SJM Mex: Servicio Jesuita a Migrantes oficina de Ciudad de México 2010 -2015.

a la persona y él me dijo: "lo han secuestrado tres veces". Eso refleja lo que vivían muchos ciudadanos no migrantes. Después de un año, me era indispensable discernir y buscar acompañamiento, para ver si realmente quería y si podía vivir esta opción por las personas migrantes en situación de vulnerabilidad.

Hemos pasado en Tierra Blanca trece años, ha habido otras hermanas y jóvenes en formación. El clima es difícil, agotador. Yo he aprendido mucho y he vivido experiencias que nunca imaginé. He estado en lugares en que repetiría la frase de Juan Diego a la Morenita María de Guadalupe; "no me envíes a esos lugares, donde yo no paro..." La novedad, la necesidad de flexibilidad, el ir más lejos de lo previsto, enfrentar retos que no imagino, las nuevas formas de orar con mi vida y con la vida de muchos migrantes, orar el dolor y la impotencia frente al mal; una vida comunitaria con pocas estructuras, con una organización mínima pero no negociable porque toca la relación personal y comunitaria con la Trinidad y una gran libertad y flexibilidad, totalmente orientada a la Misión, con una búsqueda responsable del equilibrio personal, de comunidad y de equipo. Durante estos trece años hemos recibido también a hermanas de otras congregaciones, a veces por deseo de conocer; o porque van a otro Albergue o Casa y desean tener una experiencia previa; o para hermanas en formación que desean el contacto con la realidad de vulnerabilidad.

La migración se ha complicado, salidas masivas por violencia, pobreza, persecución política en países de origen, migración hacia EUA de personas de todos los continentes y en tránsito por México, el trasiego de droga y los cárteles. Con el Covid varios albergues y casas permanecemos abiertos con muchas medidas de prevención, pero ellas y ellos subían y bajaban en los trenes sin tener espacios para descansar o curarse. ¿Cuántos habrán muerto por los caminos?... se endurecen los pactos de migración entre EUA y México, se multiplican las caravanas, las personas migrantes desaparecidas, los desplazados por violencia de México, personas masacradas, accidentadas por el tren y por otras formas peligrosas de viaje. El cierre de la frontera norte de México, convierte a México en país de refugio y de destino, en territorio de agresión, de violencia, de comercio de personas. Hay quien menciona ya que el corredor Darién-México es el más peligroso, porque muchas personas de otros continentes cruzan el Darién para llegar hasta la frontera EUA-México, un camino de mucho sufrimiento y riesgo.

### **Aprendizajes de estas experiencias en México**

- Acoger, tratar con respeto y amor no cambia, aunque la realidad cambie, y tenemos que saber reconocer nuestros límites, si nos

- “quemamos” no tendremos respeto y amor con nosotras mismas.
- Insistir en la reconciliación, en perdonar aún a quien nos hace mal en el camino, el perdón no es contrario a la justicia y libera lo mejor de cada persona, evita el estrés y la enfermedad por resentimientos y rabia acumulados. Y eso también para los equipos, porque también nos cuesta perdonar reacciones, insultos, agresiones verbales, escuchar a veces todo lo que han contenido en el camino pero que nos cae encima. Perdonar a quienes hacen daño y nos muestran un poder de muerte, de mal.
- Tratar de rehacer miradas misericordiosas, benevolentes, rehacer tejidos de relaciones buscar servicios y generosidad mutua. Los corazones y las mentes vienen muy lastimados, con muchas cicatrices, y nos preguntamos como renovar una y mil veces el deseo de perdonar, como reconstruir cada día el mirar, sentir, pensar y actuar, de manera humana, desde los sentimientos de Jesús.
- Las personas migrantes que he conocido en los últimos cinco años tienen todavía esperanza, resiliencia, alegría, sueños y deseos y nos dan muchos ejemplos de quedarse con lo esencial y dejar todo lo que “pesa” en la mochila o en el corazón. Tienen una libertad respecto de las cosas que les quitan, que pierden o que tienen que dejar para avanzar más rápida y fácilmente. Son muy sensibles a la palabra de aliento, a la ternura, a la preocupación por su situación particular no nada más en colectivo; sin embargo, generalmente se preocupan y mucho por la suerte de las y los demás, se interesan por los que no conocen el idioma y tratan de ubicarlos, son solidarios y se preocupan de los que tienen más necesidad, tienen mucha fidelidad con sus amistades del camino y al mismo tiempo no generan posesión, dependencia.

Para la Vida Consagrada al servicio de la migración, el refugio, el desplazamiento, las víctimas de delitos de trata de personas, todo esto nos exige y fortalece nuestro discernimiento, oración, y la necesidad de pedir a la *Ruah* su presencia y guía; prepararnos y seguir formándonos continuamente: aprender el autocuidado, saber tomar distancia, descansar, rehacernos; aprender a movernos y a re-convertir los espacios,<sup>13</sup> articularnos en redes para fortalecernos, ver con otros ojos lo que nuestros carismas pueden aportar en nuevos contextos y periferias existenciales y lo que hacen mejor otras personas, trabajar en equipo,

<sup>13</sup> Esto último muy claro después de la pandemia del Covid 19 y del tiempo de post-pandemia. Los cambios de políticas migratorias, las decisiones de otros actores en EUA, en los países de tránsito, en las redes del narcotráfico, el llamado del papa Francisco a estar con los migrantes y refugiados. Capacitaciones continuas que requieren flexibilidad, que nos imponen nuevas realidades y maneras, como el aumento de familias, de menores no acompañados y otros muchos etc.

en colaboración y no sólo entre nosotras/os, asumir la fortalezas de las laicas/os y reconocer su profesionalismo, su generosidad y su lugar en esta pastoral. Creo que tenemos que pensar la posibilidad de ir a espacios y situaciones en las que no hemos estado nunca y asumirlo como parte de este ministerio: fiscalías, búsqueda de desaparecidos, defensa de menores no acompañados, identificación de personas fallecidas, reconocer el o los rostros del mal que se hacen presentes y tener cuidado, saber proteger y protegernos. "Sencillos como palomas y prudentes como serpientes"<sup>14</sup> reconocer los signos de los tiempos.

### **El recorrido de mi ascendencia de personas migrantes y mis propias migraciones**

En este caminar en la pastoral migratoria me he reencontrado con la historia de mi familia migrante: el abuelo materno español, gallego, que dejó su país para buscar trabajo en México, nunca regresó, a su país y nosotros perdimos la relación con la familia de allá. Mi abuela materna que se casó y tuvo que dejar su estado y su ciudad para esa nueva relación y al tiempo de la jubilación del abuelo, de nuevo se desplazan con todos los hijos a la ciudad de México. Por lo mismo mi mamá, que nació en otra ciudad, migra a la capital de México, allí estudia y allí conocerá a mi papá. Mi abuelo paterno muere joven en Colima, la abuela paterna en busca de trabajo para sacar a la familia adelante se va la Ciudad de México. Allí crecen mi papá y sus hermanos. Mi papá soltero durante la persecución religiosa es apresado y expulsado a San Antonio, Texas. Cuando regresa la abuela ya había muerto.

Mis papás se conocen en un ambiente muy cristiano y católico. Se casan y todos nacemos en la Ciudad de México, pero por trabajo, habitación, vocación, formación, matrimonio, o servicio, por lo menos cinco vivimos tiempos a veces largos fuera del país o de la ciudad en que nacimos. Tengo un cuñado que se dice 'migrante con suerte' porque muy joven dejó su casa y buscó trabajo en varias ciudades, hasta que llegó a vivir a la ciudad de México y allí conoció a mi hermana, ellos han tenido algunos de sus hijos y nietos que han vivido en otro país o actualmente están fuera de México... Yo crecí en la ciudad de México, al optar por la Vida Consagrada a los veintiún años empecé también a salir a otros sitios; por lo menos he vivido fuera de la ciudad treinta y cinco años y de ellos doce fuera del país. En algún momento nuestra comunidad fue desplazada por una explosión de Pémex en Tabasco que quemó nuestra casa y la Iglesia de la parroquia.

---

<sup>14</sup> Mateo 10,16-25, Lucas 12,54-59, Juan 3,3-8.

**Encuentro con Jesucristo sufriente en las personas migrantes, experiencia de amor gratuito y tierno de Dios Padre-Madre, impulso de la *Ruah* que lleva el camino con aliento, ánimo y esperanza. Experiencia de resurrección y de vida.**

Cuando releí este peregrinar, me dije: soy descendiente de migrantes, yo también he emigrado varias veces por diferentes razones y sentí como un regalo en el corazón, podía entender algunas situaciones de desarraigo y de distancia; he aprendido y crecido en la escucha desde la expresión y la situación de la otra persona, en el intercambio cultural, he sentido cómo la *Ruah* va llevando mi vida y me hace descubrir su presencia y fortaleza.

Las personas migrantes me han regalado muchas veces la esperanza, el soñar, la alegría, la importancia de luchar por la vida y por lo que puede darle sentido, la libertad y la resiliencia. Han interpelado mi confort, mi libertad, mi austeridad, mi fe y la expresión de mi fe en la compasión, en la misericordia, en el perdón, la capacidad de volver a empezar y el amor sencillo, sin posesiones ni dependencias. La solidaridad, la relación cotidiana, imprevisible, me ha flexibilizado, me rompe los esquemas y mis planes, me cambia mis proyectos personales y de organización. "Yo te bendigo Padre-Madre, del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has revelado a los pequeños"<sup>15</sup> La relación con ellas y ellos, adultos mayores, mujeres, hombres, jóvenes, niñas y niños, me ha enseñado más ternura y cuidado a sensibilidades diferentes, a protocolos necesarios y al mismo tiempo a confiar, a creer, a ir más allá de lo que ve mi cultura, mi educación, mi edad, mis costumbres. El sínodo, en la Carta al Pueblo de Dios, ha pedido a la Iglesia de manera directa (es decir a todas y todos nosotros: bautizadas y bautizados): "*La Iglesia... debe dejarse interpelar por la voz profética de la Vida Consagrada, centinela vigilante de las llamadas del Espíritu*"<sup>16</sup>.

**¿Y qué debemos ser hoy la Vida Consagrada para ser voz profética y centinela vigilante del Espíritu...?**

Dice el papa Francisco: "*Escuchar a Dios, hasta escuchar con él el clamor del pueblo; escuchar al pueblo, hasta respirar en él, la voluntad a la que Dios nos llama*"<sup>17</sup> y la CLAR nos dice en su Mensaje: "*...renovar el deseo de caminar en esperanza, de aferrarnos confiadas/os a nuestro Dios, de*

<sup>15</sup> Lucas 10,21.

<sup>16</sup> Iglesia Católica, Carta de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos al Pueblo de Dios (25 de octubre 2023). *Synod.va* <https://www.synod.va/es/news/carta-de-la-xvi-asamblea-general-ordinaria-del-sinodo-de-los-obispos-al-pueblo-de-dios.html> (consultado el 19 de febrero de 2024).

<sup>17</sup> Discurso durante el encuentro para la familia. 4 de octubre de 2014.

*transitar los caminos que nos conducen a la casa de los pobres, a las orillas más complejas de nuestro mundo*<sup>18</sup>. Todos somos migrantes, tarde o temprano nos iremos de esta vida, a la vida plena al encuentro con el amor. ¡Nunca imaginé que viviría este acompañamiento a personas migrantes! Mi vida ha dado muchos vuelcos apostólicos impensables cuando opté por la Vida Consagrada. Hoy puedo cantar mi alegría y gratitud, por la gratuidad de Dios en mi vida. Dios ha sido grande conmigo y estoy feliz. La experiencia en el Sínodo y la síntesis que menciona expresamente a las personas migrantes, las causas de la migración, el llamado a caminar con ellas/os me consoló muchísimo. La oración vivida en la Plaza de la Basílica de San Pedro, en Roma, con el Papa frente al monumento de los migrantes y escuchando algunos de sus testimonios, la viví al momento que recibía una noticia de personas de Venezuela, que habían sido secuestradas y liberadas en Tierra Blanca, Veracruz. Dos familias con varios niños. La misión tiene una Iglesia y esa Misión no termina. *"Estén siempre alegres, oren sin cesar y en toda ocasión den gracias a Dios, esta es por voluntad de Dios vuestra vocación de cristianos. No apaguen el Espíritu, no desprecien lo que dicen los profetas, examínenlo todo y quédense con lo bueno... El que los llamó es fiel y así lo hará"*<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> Presidencia de la CLAR. Mensaje a la Vida Religiosa que peregrina en el Continente, 2 de octubre 2024.

<sup>19</sup> 1 Tesalonicenses 5,16-17.19-20.24.

## SEDE CLAR

### Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos - CLAR

Calle 64 No. 10 - 45 Piso 5 - Bogotá, D.C. Colombia

Tels: +57 601 355 3790 - 318 2072295

**Secretaria General:** clar@clar.org

**Secretario Adjunto:** adjuntasec@clar.org

**Revista:** revistaclar@clar.org

<https://comuni.clar.org/revistaclar/>

#### CONFERENCIAS

ANTILLAS - CRA: confrant@yahoo.com

ARGENTINA - CONFAR: confar@confar.org.ar

BOLIVIA - CBR: secgeneral@cbrbolivia.org

BRASIL - CRB: crb@crbnacional.org.br

CHILE - CONFERRE: sedecentral@conferre.cl

COLOMBIA - CRC: secretaria@crc.org.co

COSTA RICA - CONFRECOR: confrecor@confrecor.org

CUBA - CONCUR: concur@vrencuba.org

ECUADOR - CER: cernacional@gmail.com

EL SALVADOR - CONFRES: comunicaciones@confres.org

GUATEMALA - CONFREGUA: secregeneral@confregua.org

HAÍTÍ - CHR: chr05\_2009@yahoo.fr

HONDURAS - CONFEREH: confereh@yahoo.com

MÉXICO - CIRM: secretariagr@circm.org.mx

NICARAGUA - CONFER: comunicaciones@confernicaragua.org

PANAMÁ - ADERYRP: aderyrp@gmail.com

PARAGUAY - CONFERPAR: comunicaciones@conferpar.org

PERÚ - CRP: secretariageneralcrp@conferperu.org

PUERTO RICO - COR: secretaria@corpuertorico.org

REP. DOMINICANA - CONDOR: condor@condorrd.org

URUGUAY - CONFRU: secretaria@confriu.org

VENEZUELA - CONVER: secretaria@conver.org